María Victoria Reyzábal

DICCIONARIO DE TÉRMINOS LITERARIOS I (A-N)



Esta obra ha sido publicada con la ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación y Cultura

Primera edición: enero 1998 Segunda edición: septiembre 1998

Diseño de cubierta: Alfonso Buano/César Escolar

© María Victoria Reyzábal

Acento Editorial, 1998
 Joaquín Turina, 39 - 28044 Madrid

Comercializa: CESMA, SA - Aguacate, 43 - 28044 Madrid

ISBN: 84-483-0315-6 Depósito legal: M-24901-1998 Fotocomposición: Grafilia, SL Impreso en España/Printed in Spain Huertas Industrias Gráficas, SA

No esta permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

INTRODUCCIÓN

Este Diccionario se ha elaborado pensando en que pueda ser útil para profesores, alumnos y cuantas personas estén interesadas en que el lenguaje, como medio de comunicación esencial, resulte lo más eficaz posible, empleándolo, además, de la manera más elegante y estética que cada hablante pueda plasmar.

Por otra parte, esta obra, como texto de consulta para distintos profesionales relacionados con el lenguaje y la literatura, quiere servir de ayuda que matice y enriquezca la comprensión y degustación de aquellos escritos que presentan varios niveles de lectura o, lo que es lo mismo, de reescritura, por parte de un receptor voluntariamente ac-

tivo y creativo.

Partiendo de estas dos perspectivas, productora y receptora, el Diccionario incorpora los conceptos significativos relacionados con la Historia de la Literatura y la Teoría Literaria, entendidas ambas tanto en el sentido disciplinar como cultural en general, junto con las más importantes figuras retóricas y los tecnicismos específicos de este ámbito de conocimiento.

Con esta finalidad, se han incluido no sólo términos y conceptos propios de la retórica tradicional, sino también las más importantes aportaciones de la nueva retórica y estudios literarios y de los medios de comunicación de masas, dada la frecuencia y la falta de precisión con que suelen utilizarse.

Se ha intentado, igualmente, definir las diferentes entradas con la mayor claridad posible; no obstante, en los casos que ha parecido que podía existir cierta dificultad de interpretación, se han agregado los ejemplos oportunos, de forma que éstos completen y amplíen la explicación teórica.

Por último, sólo resta esperar que docentes, estudiantes, escritores y lectores de todo tipo consideren esta obra como una herramienta manejable y práctica, que les facilite una comunicación plena y les aporte el bagaje necesario para disfrutar de la literatura, arte humanizador por excelencia.



A

Abstracción: 1. Proceso por el cual se forman los conceptos y que consiste en prescindir de lo individual o particular para centrarse en lo general o en lo que asemeja a distintos seres o cosas entre sí. El lenguaje abstracto es característico de los textos filosóficos. Se contrapone a concreto. 2. Se refiere al estilo que prefiere expresar ideas más que describir objetos o realidades.

Absurdo: 1. Opuesto o contrario a la razón, ajeno a las leyes de la lógica y del sentido común. Para los existencialistas. rasgo de la vida humana que no puede encontrar satisfacción en este mundo; la existencia no tiene sentido y por ello resulta absurda. Esta situación se suele manifestar en tono dramático como sentimiento metafísico o en tono cómico como manifestación humorística. 2. Movimiento teatral que comienza a finales del siglo XIX y culmina en el XX y que se basa en las consideraciones anteriores; uno de sus máximos representantes es E. Ionesco.

Académico: Estilo cuidado que respeta rigurosamente las normas más conservadoras de la lengua o de la literatura. Es propio de los discursos, disertaciones, memorias, etc. Puede evidenciar una gran diferencia entre la exuberancia de la expresión y la pobreza de contenidos y resultar muy solemne y ampuloso; en estos casos se suele hablar de estilo academicista.

Acción: Desarrollo o conjunto de los distintos acontecimientos relacionados entre sí y sucedidos a lo largo de una obra literaria, los cuales constituyen la trama o argumento. Se divide en tres partes; a) exposición o planteamiento de la cuestión; b) nudo o enredo, parte en la que se alcanza el máximo de tensión; c) desenlace o resolución del conflicto. La regla tradicional de la acción es la unidad; cada núcleo de acción sintetiza el contenido de una secuencia. Ver: Secuencia.

Acento: Mayor intensidad con que se pronuncia una sílaba dentro de una palabra. Según la posición del acento, las palabras pueden ser agudas u oxítonas, si lo llevan en la última sílaba; llanas, graves o paroxítonas, si va en la penúltima, y esdrújulas o proparoxítonas, si va en la antepenúltima. La acentuación marca en los textos en prosa el ritmo de la lectura, pero donde resulta esencial es en la poesía, pues además de darle musicalidad, debe tener en cuenta las reglas para el cómputo silábico de los versos. Los versos, además de caracterizarse por el número de sílabas y por el tipo de rima, se distinguen por su acentuación. Así, según que el acento final recaiga sobre la última, la penúltima o la antepenúltima sílaba, los versos serán, como las palabras, agudos, graves o esdrújulos; en los agudos habrá que contar una sílaba más, mientras que en los esdrújulos una menos. La importancia del acento en la versificación española queda de manifiesto en el hecho de que al variar la acentuación de un verso podemos destruir su armonía.

Acertijo: Enigma o adivinanza que se suele proponer para que su desciframiento entretenga y divierta. Ver: *Enigma*.

Acontecimiento: Hecho que modifica la situación dentro de una historia y cuya secuencia forma el argumento. En las narraciones constituye la información más relevante.

Acotación: Indicación que da

el autor de un texto teatral para que sea tenida en cuenta por los actores y el director al realizar la puesta en escena; suele ir entre paréntesis. Ver: Mutis.

Acróstico: Recurso poético en el que las letras iniciales (intermedias o finales) de los versos de una composición, leídas verticalmente, forman una o varias palabras o frase clave. Se practica desde la antigüedad y en España gustó mucho a los escritores del Siglo de Oro. El mensaje vertical enriquece el sentido del poema, por eso muchas veces se ha aprovechado para el galanteo o la descalificación. Ver: Sigla.

Acto: Conjunto de escenas que constituyen una unidad o parte en que se divide una obra teatral en función del desarrollo de la acción. Desde los griegos hasta el siglo XIX, se mantuvo la división en cinco actos o jornadas, aunque en España desde el Siglo de Oro se prefirió la división en tres. Las obras actuales suelen dividirse en dos partes con un descanso intermedio. Cuadros y escenas constituyen el acto. Ver: Jornada.

Actor: Persona que representa las obras teatrales o interpreta un personaje en las películas. Debe tener buena dicción, gestos expresivos y moverse con espontaneidad, además de saber expresar las emociones del personaje. Ver: Declamación y Gesto.

Acumulación: Figura literaria que permite la amplificación. Suele consistir en la enumeración de detalles o matices que enriquecen la idea principal. Cuando no está bien usada puede dar sensación de diseminación, pesadez o incapacidad del autor para concretar la expresión de un pensamiento, sentimiento, descripción, etc. Ver: Amplificación. Adagio: Dicho tradicional, proverbio o sentencia doctrinal breve, extraído de la experiencia popular o no, que suele tener sentido moral o práctico. Ej.: «En casa de herrero, cuchillo de palo». Ver: Aforismo, Máxima, Proverbio, Refrán y Sentencia.

Adaptación: Arreglo o versión propia de una obra de otro autor.

Adyuvante: Personaje de un texto narrativo que ayuda al sujeto o protagonista a realizar su cometido. Es lo contrario de oponente.

Afectado: Estilo poco natural o artificioso, ya sea en el uso del lenguaje o en la expresión de pensamientos, sentimientos, principios, etc. Unamuno creó magnificos personajes afectados para provocar hilaridad.

Aféresis: Recurso poético, utilizado frecuentemente en el español antiguo, que consiste en suprimir una o varias letras iníciales de una palabra; es una licencia métrica que disminuye el cómputo de sílabas de un verso. Ej: "Por mor de la virtud", en lugar de "Por amor a la virtud". En la actualidad es poco frecuente; cuando se produce en el interior de una palabra se llama síncopa y si se realiza al final se denomina apócope.

Aforismo: Máxima o frase breve de gran agudeza y reflexión profunda que suele recoger, de manera más o menos paradójica, un saber u opinión. Puede resumir toda una postura ante la vida. Ej.: «Nadie es más que nadie». Ver: Adagio, Máxima, Proverbio, Refrán y Sentencia.

Alegoría: Procedimiento retórico mediante el cual se establece la correspondencia, por semejanzas tácitas entre ciertas ideas y ciertas imágenes, produciéndose así una serie de metáforas que explican de manera más gráfica o concreta el concepto. Suele aparecer en forma de personificación. Como género fue muy utilizado en la Edad Media y en el Barroco. La caverna de las ideas de Platón es una alegoría, lo mismo que la descripción del Paraíso como un prado que hace Berceo.

Alejandrino: Verso de catorce sílabas que se divide en dos hemistiquios. En España fue muy frecuente durante el siglo XIII en el mester de clerecía, luego dejó de utilizarse para aparecer con nueva pujanza en el siglo XIX, especialmente con el Romanticismo y el Modernismo. Ver: Cuaderna vía y Mester de clerecía.

Aleluyas: Pareados compuestos de dos octosílabos, como los siguientes de G. Martínez Sierra: «Bendita la noche santa / y el ruiseñor que la canta. / Bendito sea el jazmín / incensario del jardín». Ver: Pareado.

Aliteración: Figura retórica que consiste en la reiteración de uno o varios sonidos similares, en una o varias frases o versos, para provocar ciertas sensaciones acústicas o enriquecer el significado de una composición, como «La tormenta tortura la tarde / mientras relinchan rabiosos los relámpagos». Ver: Tautofonia.

Ambigüedad: 1. Se dice de la frase o discurso que por falta de claridad permite distintas interpretaciones. En este sentido, debe diferenciarse del equívoco que es voluntario. 2. Es una característica del discurso literario que así enriquece y pluraliza las posibles interpretaciones del lector. Ver: Anfibología, Equívoco y Polisemia.

Ambientación: Ámbito o marco social, geográfico, histórico, cultural, etc., en el que actúan los personajes de una obra literaria. Ver: Espacio.

Amplificación: Figura retórica que consiste en la presentación de un concepto o pensamiento mediante varias explicaciones, considerándolo bajo distintos aspectos o enumerando detalles. Se compone de la enumeración, la comparación, la acumulación y la descripción de circunstancias concomitantes. Ver: Acumulación.

Ampuloso: Estilo enfático y pretencioso, que suele resultar poco profundo, en el que se usan las palabras más como adorno que por dar claridad o rigor al mensaje.

Anacoluto: Abandono o ruptura de la coherencia gramatical de una oración; se puede producir por uso incorrecto de la lengua o para dar mayor fuerza y aparente espontaneidad a una frase. Esta desviación de la estructura normativa desorienta al lector y llama su atención por la falta de continuidad lógica. Actualmente se utiliza con cierta frecuencia en el lenguaje publicitario.

Anacronismo: Incongruencia o error que atribuye un suceso, costumbre, uso, etc., como propio de una época a la que no corresponde. Utilizado voluntariamente suele conferir al texto una dimensión lúdica o satúrica.

Anadiplosis: Figura retórica de reduplicación; consiste en repetir al principio de una oración una palabra de la frase precedente. Se utiliza para correlacionar ideas, sobre todo en expresiones orales, por eso es frecuente en discursos radiofónicos y televisivos, aunque también aparece en textos literarios, como en los versos de A. Machado: «Sentí tu mano en la mía/ tu mano de compañera».

Anáfora: Figura retórica que consiste en repetir intencionalmente la o las mismas palabras al principio de una o diferentes oraciones o versos. Es un recurso de gran efecto expresivo. La palabra o frase que se reitera se designa como anafórica y queda muy destacada. Ej.: «Como la luna el río / como la luna tu aliento / como la luna el colmillo de la belleza...». Ver: Epifora.

Anagnórisis (reconocimiento): Reconocimiento de un personaje por otro, lo cual conduce al desenlace, feliz o desgraciado, del conflicto; el ejemplo de Edipo resulta paradigmático. Es recurso muy utilizado en el Siglo de Oro. Ver: Conflicto y Desenlace.

Anagrama: Recolocación de las letras de una palabra de manera diferente a la original, con el fin de formar un vocablo distinto; por ejemplo, de mora, ramo o Roma.

Analepsis: Movimiento temporal retrospectivo mediante el que se relatan sucesos anteriores al presente de la obra. Ver: Elipsis y Tiempo.

Análisis estilístico: Técnica moderna de estudio y crítica literaria. Se aplica al estudio de un autor o, incluso, a una de sus obras para descubrir y describir sus características específicas. Esta orientación descriptiva e individual diferencia el análisis estilístico de la estilística, que es fundamentalmente normativa.

Análisis estructural: Se aplica, por lo general, a la narrativa y fue iniciado por Propp, que propuso un modelo de descripción de los cuentos maravillosos centrado en la comprobación de los elementos constantes en ellos. Este autor concluyó que todos los cuentos se podrían reducir a un esquema modélico de organización, com-

puesto por 31 funciones. La estructura del cuento se manifestaría así a través de ese conjunto de elementos. En este tipo de análisis se privilegia la historia, a través de sus componentes, sobre la forma. Ver: Estructura.

Analogía: Relación de semejanza o correspondencia entre cosas diferentes. Se suele señalar cierta analogía, por ejemplo, entre el funcionamiento del cerebro humano y el del ordenador. No implica identidad.

Anfibología: Expresión confusa, voluntaria o involuntaria, que conduce a diferentes interpretaciones. Ver: Ambigüedad y Equívoco.

Anónima/o: Hace referencia al autor de una obra literaria no identificado o no dado a conocer

Antagonista: Persona opuesta en la trama al protagonista. Tradicionalmente, el malvado o villano.

Antanaclasis: Figura retórica que consiste en repetir la misma palabra pero con diferente significado, tal como en el siguiente verso anónimo: «Mora que en su pecho mora...». Juega con las homonimias.

Anticipación: 1. Recurso literario que consiste en adelantarse a una supuesta objeción, refutándola antes de que surja.
2. Mención en el relato de un acontecimiento que todavía no ha ocurrido, es decir, que formará parte del argumento posterior. Rompe el orden cronológico de la fábula pero dispone el orden de la trama. Ver: Prolepsis.

Antihéroe: Con este término se hace alusión al héroe o protagonista de los textos contemporáneos, inmerso en un mundo absurdo e incomprensible. Surge de la desmitificación del héroe y de la falta de racionalidad del mundo, lo que le convierte en un ser sin cualidades especiales. Su importancia, desde el punto de vista funcional, es igual a la del héroe, pues de él dependen los otros personajes, los espacios en que sucede la acción y el tiempo del relato o drama. Ver: Héroe y Protagonista.

Antítesis: Figura retórica con la que se contraponen dos palabras o expresiones dentro de una misma frase. Crea un efecto dramático pues conmueve al lector. Por ejemplo, «Sufren los honrados y disfrutan los ladrones», o el verso de Góngora «Ayer naciste y morirás mañana». En la actualidad es freuente en mensajes publicitarios. Ver: Oxímoron y Paradoja.

Antología: Colección de textos o fragmentos literarios del mismo o distintos autores, vinculados por alguna característica. Ver: Cancionero, Florilegio y Romancero.

Antonimia: Se aplica a las palabras que tienen significados opuestos; cada uno de los vocablos que se enfrentan se llama antónimo: maldad/bondad, rico/pobre. Es lo contrario de sinonimia.

Antonomasia: Figura retórica que consiste en utilizar un sustantivo o adjetivo con valor apelativo en lugar de un nombre propio, o a la inversa. Ej.: el Maligno por el Diablo o un nerón por un hombre cruel.

Anuncio: Mensaje que publicita una marca, producto o servicio. Los anuncios suelen estar compuestos por el texto o eslogan, la ilustración y el logotipo de la marca o empresa.

Aparte: Lo que en una representación teatral dice cualquiera de los personajes como hablando consigo mismo o con aquel a quien se dirige, pero suponiendo que el resto no le oye. Suele implicar un cambio de entonación. Con el aparte se pretende que el público sepa más cosas que los otros personajes.

Apéndice: Suplemento que se agrega a una obra con el fin de completarla o para aclarar algunos puntos.

Apócope: Recurso que consiste en suprimir la última sílaba de una palabra, por ejemplo gran por grande, bici por bicicleta. Cuando se realiza al principio de la palabra se llama aféresis, y síncopa si se efectúa en el interior.

Apócrifo: Obra falsificada o de autoridad dudosa.

Apología: Defensa verbal de una persona, un principio, un sentimiento, etc. Ver: *Elogio* y *Panegírico*.

Apostilla: Anotación, glosa o adición que aclara o completa el contenido de un texto.

Apóstrofe: Figura retórica que consiste en dirigirse a seres presentes o ausentes, animados o inanimados, reales o imaginarios y que puede desviarse o no del hilo del discurso. Personifica la cosa o ser al que se invoca y suele tener un valor enfático. Resulta patente en el siguiente fragmento de Calderón: «Y pues sé / que toda la vida es sueño, / idos, sombras que fingís...».

Apoteosis: Divinización de un héroe o ensalzamiento de un personaje.

Apuntador: Persona que, durante la representación teatral, va leyendo a los actores, en voz baja, lo que tienen que decir.

Arcaísmo: Palabra o expresión caída en desuso. Pervivencia en la literatura de construcciones o vocablos no utilizados en la actualidad: asaz (bastante), luengo (largo), rentar (alquilar), etc.

Argumento: 1. Razonamiento que se emplea para demostrar algo. 2. Trama, acciones, contenido o historia de una obra literaria; conjunto de acontecimientos ordenado estéticamente que abarca desde el principio al final de la historia contada y según la disposición en que aparecen en el relato. Ver: Trama.

Arte mayor (versos de): Versos de más de ocho sílabas. En España, los más frecuentes son los endecasílabos.

Arte menor (versos de): Versos de menos de nueve sílabas. Los más usuales en español son los pentasílabos, los heptasílabos y los octosílabos. Este último es propio del castellano.

Artículo: 1. Escrito propio de un periódico o revista en el que se manifiesta la opinión de su autor. No tiene mucha extensión, pues se pretende que sea leído de una vez. Larra es uno de sus exponentes más destacados. 2. Cada una de las entradas de un diccionario.

Ascética: Obra literaria de contenido religioso en la que se narra o describe el esfuerzo personal para alcanzar la perfección interior. La ascética es parte del camino hacia la mística e implica dominar las pasiones y debilidades. Como producción literaria floreció en España, especialmente en el siglo XVI, tanto en verso como en prosa. Ver: Literatura mística.

Asíndeton: Procedimiento mediante el cual se suprimen los nexos entre palabras o frases. Da rapidez al estilo, por lo cual manifiesta vehemencia, pasión, etc. Sirva de ejemplo el siguiente fragmento de Lope de Vega: «Rendí, rompí, derribé,/ rajé, deshice, prendí,/ desafié, desmentí, / vencí, acuchillé, maté». Ver: Polisíndeton.

Asonancia: Coincidencia de vocales en la terminación de dos o más palabras o versos a contar desde el último acento. Esta coincidencia produce la rima asonante: verano/amado/raso. Ver: Consonancia.

Auto sacramental: Obra dramática en verso, por lo general breve, típicamente española, en la que aparecen personajes alegóricos. En general se centra en temas eucarísticos y alcanza su esplendor durante el siglo XVII. Son famosos autores de autos sacramentales Tirso de Molina, Calderón de la Barca y Lope de Vega. Ver: Misterio.

Autobiografía: Biografía de la propia vida o narración retrospectiva que hace una persona sobre su existencia. Hay una relación de identidad entre autor, narrador y protagonista. Como género resulta afín al Diario y las Memorias.

Autógrafo: 1. Escrito de mano del autor. 2. Firma de una persona famosa.

Autor: Productor o creador de una obra literaria, científica, artística, etc. Sólo al autor o a quien él cede sus beneficios le corresponde explotar los derechos de su obra. Ver: Pirata.

B

Balada: Composición poéticonarrativa que trata temas legendarios o mitológicos. Originalmente fue un canto lírico que acompañaba al baile.

Barbarismo: Palabra o expresión propia de otra lengua y usada innecesariamente; extranjerismo. Algunos vocablos que aparecen como barbarismos luego son adaptados y aceptados. Sólo se justifica su uso cuando no existe la palabra adecuada en la propia lengua o desde el punto de vista estilístico cuando agrega algún matiz.

Barroco: Movimiento literario y cultural en general, surgido durante los siglos XVI y XVII, que manifiesta un gran pesimismo. Manifiesta la tensión entre lo natural v lo sobrenatural, apego y repulsa del mundo, vértigo ante la fugacidad de la vida, visión de la realidad como si de una gran obra de teatro se tratara, sentido del desequilibrio entre la sensualidad exultante y la austera espiritualidad, concepción de la existencia como algo imprevisible. Produjo un arte desmesurado, artificioso, rebuscado y confuso si se compara con el renacentista, que buscaba el equilibrio y la claridad.

Bibliografía: Relación del conjunto de libros existentes o conocidos sobre un tema o materia. Resulta una herramienta fundamental para cualquier trabajo de investigación. En la bibliografía deben constar los siguientes datos: autor, título, editorial, lugar de edición y fecha de aparición. Suele ordenarse alfabéticamente. Ver: Códice, Incunable y Libro.

Biografía: Relato de la vida de una persona. Como género se halla a medio camino entre la narración histórica y la literaria (biografía novelada); sin embargo, la plasmación de la verdad que supone la alejan de los textos de ficción. Ver: Autobiografía, Crónica, Memorias, Retrato y Semblanza.

Bisílabo: Verso de dos sílabas. Es poco frecuente en la historia de la literatura pero de uso habitual, por ejemplo, en el Romanticismo.

Bucólica/o: Subgénero o tema que expresa el amor entre pastores y que se centra en las bellezas del campo. Si bien ya existía antes, surge con nuevo vigor en la poesía renacentista ante la añoranza de una existencia más simple y apegada a la naturaleza. En la caracterización de este tipo de poesía y teatro se habla de obras bucólicas, pero si se hace referencia a la novela se la califica de pastoril.

Burlesco: Estilo o motivo cómico o jocoso que aparece en obras festivas o satíricas, próximas a la parodia y la caricatura. Ver: Caricatura, Esperpento, Farsa y Parodia.

\mathbf{C}

Cacofonía: Resultado acústico desagradable producido por la repetición de ciertos sonidos, como: «Dales dedales a las damas». Evidencia un descuido en el autor; para evitarla conviene usar algún sinónimo. Lo contrario de la cacofonía es la eufonía. Ver: Eufonía y Melodía.

Cadencia: Distribución grata de los acentos, pausas, sonidos, etc., y adecuada al tipo de verso o escrito en general. Combinación agradable de los elementos melódicos de una frase. Mediante la cadencia, el autor puede lograr distintos efectos que refuercen el significado del verso.

Calambur: Figura retórica por la que la diferente unión de sílabas iguales produce conceptos o expresiones distintos; así, decía Góngora que los tahúres «con dados ganan condados». Con su uso, el escritor pretende lucirse, pues demuestra su ingenio y, a veces, cierta ironía.

Caligrama: Composición cuyos versos presentan una disposición tipográfica que completa el sentido del poema, intentando representarlo; posee, por lo tanto, además del verbal, un valor icónico. El primer poeta moderno en hacer caligramas fue Apollinaire. Ver: *Icono y Metografo*.

Campo asociativo: Conjunto de asociaciones que suscita una palabra en relación con otras, bien por semejanzas o diferencias fónicas, semánticas, culturales, etc. Se basa en los sinónimos, antónimos y homónimos.

Cánción: 1. Composición en verso que se canta por lo general acompañada de música.
2. En el Renacimiento y el Barroco, nombre que se daba a toda poesia amorosa escrita en liras o estancias.
3. Nombre que se da a composiciones poéticas de distinto tema, forma y tono. Un tipo especial de canción lo forman las de cuna, pensadas para dormir a los niños.

Cancionero: Colección de poemas, en su mayoría medievales y renacentistas, por lo general de diferentes autores españoles, realizada según diversos criterios: geográficos, cronológicos, preferencias del antólogo, etc. Su importancia es enorme pues impidió que muchas composiciones se perdieran y, así, los Cancioneros nos dan a conocer autores y textos que de otra manera ignoraríamos.

Cantar de gesta: Nombre del texto épico medieval, de origen popular o anónimo, a través del cual se cantaban sucesos heroicos. Estaba destinado a ser recitado o cantado por los juglares. Se componía mediante largas series de versos irregulares de arte mayor que se centraban en relatar las hazañas o gestas de héroes famosos, reales o imaginarios, tal como sucede en el Cantar de Mío

Cid. Ver: Épica, Juglar y Mester de juglaría.

Cantata: Composición poética y musical, interpretada alternativamente por solistas y coro. Fue muy frecuente durante el Barroco.

Cantiga: Composición poética medieval, destinada a ser cantada, de origen gallego-portugués y que pronto se extendió por Castilla. Se dividen en: Cantigas de amigo, en las que la enamorada se queja de la ausencia del amado; Cantigas de amor, súplicas o elogios que el amado dedica a su dama; Cantigas de escarnio, en las que se critica a personas, grupos o instituciones, y Cantigas sacras, que versan sobre temas religiosos.

Capa y espada (género de): Composición dramática española con desarrollo de aventuras múltiples. La capa y espada que vestían sus personajes dio nombre a este subgénero, en el que destacó Lope de Vega.

Capítulo: División que se hace en algunas obras para separar y ordenar los distintos temas, materias o sucesos.

Caracterización: Con término se hace mención al proceso mediante el cual se describen las cualidades o propiedades de los personajes de una obra, haciéndolos, de esta manera, identificables. No obstante, debe diferenciarse el carácter de la identidad, pues ésta se refiere al nombre. La caracterización puede ofrecer rasgos físicos, psicológicos, morales, afectivos, sociales, etc. La caracterización de los personajes puede depender del tiempo o el lugar en que se inscribe su ser o hacer y a la vez condicionar éste o el propio lenguaje que emplea el autor. Ver: Ambientación.

Caricatura: Descripción o retrato exagerado o satírico de las peculiaridades de una persona, situación o hecho. Por lo general conlleva una crítica burlesca, pues se acentúan ciertos rasgos para ridiculizarlos. Ver: Retrato.

Carpe diem: Recomendación de Horacio que aconseja "aprovecha el día". Se designa así un tema literario que recuerda la brevedad de la juventud y de la vida y la conveniencia de disfrutarlas. Suele aparecer en textos líricos de todas las épocas, y fue muy frecuente en el Renacimiento y el Barroco.

Carta: Escrito que se utiliza como medio de comunicación a distancia desde épocas antiguas. Pueden diferenciarse las cartas o epístolas escritas con intención literaria (género epistolar) v las que sólo pretenden la comunicación personal, profesional, comercial, etc. En español hav de los dos tipos. Literarias son las Cartas marruecas de Cadalso y las incluidas en Pepita Jiménez de Valera; personales, pero de enorme valor cultural, la correspondencia de Santa Teresa. San Juan de la Cruz, Quevedo v otros.

Cartel: Papel escrito por una sola cara, con dibujos o no, de cierto tamaño, que se fija en lugar público para dar a conocer o publicitar algo.

Casticismo: Utilización de voces y giros tradicionales o peculiares de una región o época.

Catacresis: Figura retórica que consiste en dar el nombre de una cosa a otra, usándola con sentido traslativo; así se dice: «la hoja del libro» o »montar un negocio». Es recurso de gran fuerza expresiva.

Catarsis: Concepto aportado por Aristóteles con el que se indica la liberación o purificación que produce la tragedia. La catarsis se logra mediante la compasión, el temor, la emoción, etc.

Censura: Derecho que se atribuye un Estado, una Iglesia o cualquier otra institución para controlar las distintas publicaciones y medios de comunicación (televisión, radio, cine...). En los países democráticos no suele permitirse.

Cesura: Descanso más breve que el de la pausa o corte que se realiza en el interior de ciertos versos, especialmente si son de arte mayor. Se diferencia de la pausa por permitir la sinalefa y no hacer equivalentes los finales antes de la cesura a los de los versos, con lo que no pueden aplicarse las normas de cómputo silábico propias de dicho final. Buen ejemplo encontramos en Lope: «Pastor sagrado, al hombre docto obliga ... ». En «sagrado, al» existe cesura, lo cual no impide la sinalefa. Ver: Cómputo silábico, Pausa v Sinalefa.

Ciclo: Conjunto de obras que tienen cierta relación entre sí. En la épica, son ciclos las narraciones que versan sobre el mismo personaje, que tienen conexión cronológica o espacial o que se refieren a sucesos encadenados. Por ejemplo, el ciclo castellano (cantares relativos al Cid. a los infantes de Lara y a los condes de Castilla). También se designan como ciclo las obras religiosas que tratan sobre el mismo misterio o tema: Ciclo de Navidad o Ciclo de la Pasión.

Ciencia-ficción: Forma literaria fantástica, variante del relato de aventuras, en la que prima la incorporación de los últimos desarrollos científicotecnológicos y que suele enarcarse en el futuro. Se ha popularizado a partir de la Segunda Guerra Mundial y se

concreta en novelas, cuentos, historietas, películas, etc. A Julio Verne se le considera el iniciador de la ciencia-ficción.

Cine (cinematografía): Medio de comunicación de masas que se basa en la proyección rápida de fotogramas para dar la sensación de movimiento. El lenguaje cinematográfico se basa en la pluralidad de códigos (verbal, plástico, musical, gestual, etc.). Primero aparece el cine mudo inventado por L. Lumiére en 1894, luego el sonoro, más tarde del cine en blanco y negro se pasa al de color en 1927, hecho que se generalizará a partir de 1950. La relación entre el cine y la literatura es muy estrecha, no sólo porque de algunas novelas u obras teatrales se havan hecho guiones cinematográficos, sino por la influencia mutua que existe entre ambas manifestaciones. Ver: Film v Medios audiovisuales.

Cinésica: Disciplina que estudia ciertos signos no verbales de la comunicación oral, tales como la expresión facial, los convinientos de las manos y la cabeza o las posturas corporales. Tiene enorme importancia en las representaciones teatrales y es la base de la comunicación de mimos y pantomimas. Ver: Declamación, Gesto, Mimica y Pantomima.

Circunloquio: Empleo de varias palabras o de una perífrasis para dar a entender algo que se puede decir más brevemente. A veces muestra el reparo que existe en nombrar ciertas cosas. En algunos casos, los periodistas lo utilizan de manera exagerada y ampulosa para demostrar sus conocimientos.

Cita: Citación o texto, propio o ajeno, que un orador o escritor introduce en su obra; es un caso de intertextualidad y demuestra la relación e influencia que unas obras tienen sobre otras. Las citas suelen ir entre comillas cuando reproducen de manera literal el pasaje elegido y deben incluir la mención del autor y la obra citada.

Clasicismo: 1. Principios artísticos y literarios por los que se regían los griegos y romanos, especialmente los del siglo V griego y de la época de Augusto en Roma, para plasmar en sus obras un realismo en el que sobresale la armonía, el equilibrio, la proporción y el control emocional. Por ello, esproductos se consideran modélicos, sobre todo a partir del Renacimiento. 2. Aplicado a otras literaturas, se identifica como Clasicismo la época de mayor esplendor de cada una de ellas, por ejemplo, el Siglo de Oro español. Ver: Neoclasicismo.

Clásico: Autor y producto artístico o literario de reconocido valor intemporal y universal; obra que sirve de modelo para otros autores.

Clave (palabra): Vocablo que, como núcleo generador de sensaciones, vivencias, pensamientos, etc., aparece en un texto especialmente cargado de conexiones significativas. En el soneto de Gerardo Diego al ciprés de Silos se pueden considerar palabras clave: enhiesto, lanza, chorro, mástil, flecha, saeta, señero, firme, torre y delirios verticales. Ver: Campo asociativo.

Cliché: Frase hecha que se repite muy a menudo, por lo que se ha convertido en expresión trivial; lugar común o tópico, cuya estructura se mantiene inalterable. Aparece con frecuencia en el lenguaje periodístico.

Clímax: Designa el momento de máxima tensión, emoción o conflicto de una obra literaria. A partir del clímax se inicia el proceso que culminará en el desenlace.

Códice: Forma de los libros medievales que sustituyó a los papiros. Agrupaba varios cuadernillos constituidos por cuatro pergaminos plegables que se cubrían con tapas de madera. Ver: Bibliografia, Incunable y Libro.

Código: Sistema convencional de signos que sirve para transmitir mensajes: código verbal, código icónico, código cinésico... Gracias al código se construyen los mensajes; éstos requieren un emisor que codifique y uno o varios receptores para descodificarlos; exige competencia en el mismo código por parte de emisor y receptor. Ver: Mensaje y Signo lingüístico.

Colaboración: 1. Artículo periodístico de un escritor que no pertenece a la plantilla del medio. 2. Participación junto con otros en la redacción de una obra literaria o científica.

Colaborador: Persona que realiza trabajos periodísticos sin pertenecer al equipo propio de redactores o sin estar en plantilla. Puede ser esporádico o habitual.

Coloquialismo: Cualidad de un texto literario que utiliza el registro coloquial o propio de las relaciones cotidianas del lenguaje; aparece en obras de muchos autores, como Buero Vallejo o Camilo José Cela. En poesía se acerca al prosaísmo, y uno de sus cultivadores fue Ramón de Campoamor.

Columna: Cada uno de los espacios verticales que resultan de dividir la página de un periódico; aparecen separadas por un pequeño espacio en blanco. Cada publicación tiene un número fijo de columnas.

Comedia: Obra teatral con rasgos específicos que la distin-

guen de la tragedia; tiene un desenlace feliz y busca provocar la risa en el espectador. Las comedias pueden dividirse en: de enredo o intriga, cuando la comicidad proviene del encadenamiento de situaciones inesperadas o absurdas; de caracteres, que se concentra sobre el retrato de las personas; de capa y espada, en las que aparecen nobles y caballeros como personajes, y de costumbres, que reflejan el tipo de vida de la época. Sus recursos son la sorpresa, la confusión, la crítica burlesca o la presentación jocosa de defectos y poca trascendencia de lo que acontece. En la comedia musical se combina la expresión oral, el canto y el baile. La tragicomedia tiene algunas características de la comedia. Hasta el Romanticismo predomina la comedia en verso y desde entonces en prosa. Ver: Tragedia v Tragicomedia.

Comentario: 1. Notas críticas o explicativas acerca de una obra cualquiera o fragmento de la misma. 2. Método de análisis complejo y detallado con el que se pretende analizar un texto literario (determinación y caracterización del género, estudio de personajes, del estilo, de los recursos literarios, etc.). Ver: Crítica literaria e Interpretación.

Cómico: 1. Algo divertido que provoca risa. 2. Comediante o actor, persona que se dedica a representar comedias u obras teatrales en general.

Commedia dell'arte: Manifestación teatral que surge en Italia entre los siglos XVI y XVIII y que consiste en la representación de un espectáculo realizado por un grupo de actores que improvisan a partir siempre de un esquema conocido. Los actores usaban máscaras y disfraces; un recurso común eran los reconocimientos sorprendentes. Ver: Anagnórisis.

Compañía: Sociedad o agrupamiento de personas dedicadas al teatro, integrada por el director, los actores y cierto personal subalterno. En el Siglo de Oro las había de carácter itinerante; en la actualidad continúan existiendo, aunque ya no sean itinerantes ni, en su mayoría, estables, sino agrupamientos circunstanciales. Ver: Farándula.

Comparación: Símil, figura retórica mediante la que se constata cierta analogía o semeianza entre seres o cosas. La comparación implica dos términos referidos a la misma realidad para así poder, a través de la asociación, revelar ciertas correspondencias. Si suprimimos el primer término y el «como», la comparación se transforma en metáfora. Ei.: «Tu cuerpo es como una carta de amor que se me entrega/ Carta de amor que se me entrega». Algunos retóricos diferencian la comparación del símil. Ver: Metáfora v Símil.

Comparsa: Personajes de una obra teatral que forman parte del acompañamiento, pero no hablan.

Competencia textual: Conjunto de reglas interiorizadas que permiten al hablante/escritor u oyente/lector producir y comprender una gran variedad de textos. La competencia textual requiere la competencia lingüística pero no siempre se consigue la inversa, pues ésta incluye reglas translingüísticas.

Complexión: Figura retórica que consiste en reiterar las mismas palabras, aunque distintas entre sí, al principio y al final de varios períodos sucesivos, por ejemplo: «Qué amor aceptaría esto, / qué amor soportaría esto / qué amor no sucumbiría ante esto».

Composición: Construcción de un texto literario de acuerdo con ciertos criterios (género, tratamiento del lenguaje, recursos retóricos, caracterización de personajes, desarrollo temporal, punto de vista, tono, estructura, etc.). Éstos se han ido transformando con el tiempo, pero en todo caso el producto debe resultar una totalidad coherente y cohesionada. La composición de una obra literaria puede ser cerrada, cuando lleva a un desenlace irreversible, y abierta, cuando el desenlace propuesto por el autor permite desarrollos posteriores del lector. Ver: Desenlace.

Cómputo silábico: Reglas métricas por las cuales se determina el número de sílabas de un verso. Para ello se tienen en cuenta las licencias métricas: sinalefa, dialefa, diéresis, sinéresis y las normas sobre el acento final de los versos. Por lo tanto, resulta evidente que las sílabas métricas no coinciden necesariamente con las gramaticales. Ver: Métrica.

Comunicación: 1. Escrito, más o menos breve, que se presenta en unas jornadas o congreso. 2. Anacenosis o figura retórica que consiste en consultar a los oyentes o lectores cuando se supone que estarán de acuerdo con la propuesta o argumento manifestado. Tiene relación con la interrogación retórica. Es un recurso habitual en la oratoria.

Comunicación literaria: Proceso de transmisión de textos literarios, por lo cual se basa en la comunicación verbal en cuanto capacidad previa pero no suficiente. Ésta, como ya se sabe, remite, al menos, a un emisor, un receptor, un código, un mensaje y un canal, y a dos

funciones: la de codificar y la de descodificar. En este caso, el emisor es el autor y el receptor el oyente, espectador o lector, el cual, para descodificar o interpretar adecuadamente la obra, debe poseer cierta competencia textual y literaria. En este sentido, se supone que el texto literario tiene una finalidad estético-comunicativa; por eso, además del código verbal, incluye otros como el propio de la retórica, el de los géneros, el de la estética etc.

Comunicación no verbal: La llevada a cabo a través de señales corporales, icónicas, olfativas, luminosas, etc., es decir, mediante códigos no verbales (ni oral ni escrito). Ver: Cinésica, Icono y Música y literatura.

Concatenación: Figura retórica que consiste en encadenar una serie de vocablos repetidos. Se basa en la sucesión de la anadiplosis. Así lo utiliza el dicho popular: «Sale de la guerra, paz; de la paz, abundancia; de la abundancia, ocio; del vicio, guerra».

Conceptismo: Tendencia estilística del Barroco español que se caracteriza por el juego de ideas o conceptos como muestra de ingenio, por lo que muestra tendencia a la paradoja, la antítesis, el calambur, la paronomasia, la dilogía, etc., todo lo cual facilita las asociaciones insólitas; sus máximos representantes son F. de Quevedo y B. Gracián. Ver: Barroco y Culteranismo.

Concisión: Cualidad del estilo no disperso, que expresa las ideas con pocas palabras, aunque precisas. Revela capacidad para la precisión, brevedad, laconismo, condensación.

Conflicto: Suceso constitutivo de la acción dramática enfrentada a fuerzas antagónicas con resultado trágico o cómico. El conflicto se relaciona con el héroe o protagonista que es capaz de enfrentarse a otros personajes, a sus propios principios o sentimientos, a su destino, etc. En el teatro clásico resulta frecuente el caso del héroe que tiene que elegir entre su deber y sus deseos.

Connotación: Significado sugerido o sentido que se agrega al significado denotativo, no literal, de un vocablo o frase; se añade al significado base y puede tener implicaciones personales, culturales, sociales, etc. Su contrario es la denotación que se reduce al significado de diccionario. Ver: Polisemia.

Consonancia: Igualdad de las terminaciones de los versos, a partir del último acento, tanto de las vocales como de las consonantes; por ejemplo, riman de manera consonante: bello/cuello/cabello. Ver: Asonancia.

Contenido: Conjunto de significados o temas estructurados de un texto. Se usa como concepto equivalente a fondo y distinto a forma. En la actualidad, forma y contenido se consideran un todo que constituye la unidad de la obra literaria. Ver: Forma, Lugar común. Motivo y Tema.

Contexto: 1. Palabras o frases que anteceden o siguen a otra v que condicionan su sentido: contexto o entorno lingüístico. Conjunto de circunstancias personales extraverbales que se producen alrededor de un texto (emocionales, físicas, intelectuales, morales, etc.): contexto de situación. 3. Situación social, cultural, política, económica, etc., en la que se produce un texto. 4. El concepto admite entender también como contexto de una obra literaria la pluralidad de textos precedentes que determinan su producción y enriquecen su recepción, también designado macrocontexto.

Contrapunto: Técnica narrativa, dramática y cinematográfica mediante la que se relatan diversas acciones o historias simultáneas, protagonizadas por varios personajes distintos en lugares diferentes. Esta opción por el o los relatos paralelos rompe con la propuesta tradicional de unidad de acción. Se recurre al contrapunto para aumentar la expresividad, el interés o la originalidad.

Copla: 1. Composición poética creada para ser cantada. 2. Composición popular y por lo tanto anónima, frecuentemente en estrofas de cuatro versos octosílabos con diverso tipo de rima. 3. La de arte mayor consta de ocho versos, por lo general dodecasílabos, que riman primero con cuarto, quinto v octavo v, por otra parte, el segundo con el tercero y el sexto con el séptimo. Estaba destinada a temas solemnes v la practicó, entre otros, Juan de Mena. 4. La copla de pie quebrado alterna varios versos de arte mayor con otros de arte menor y fue utilizada por Jorge Manrique, Juan del Encina y Juan de Mena

Coro: Personaje colectivo que comenta la acción dramática. Probablemente sea la forma más primitiva del teatro; su origen se remonta al grupo de personas que bailaban y cantaban en ceremonias rituales. A partir de él se desarrolla el teatro griego y luego el romano. La función del coro ha ido variando a lo largo de las distintas épocas; Lope de Vega lo utilizó como pueblo para que opinara en Fuenteovejuna.

Corral: Patio interior y abierto en el que, desde el siglo XVI, se representaban espectáculos teatrales. Los corrales surgen ante la conveniencia de asumir la representación como hecho comercial estable. Las cofradías arrendaban corrales para contar con beneficios que luego destinaban a obras piadosas. Ver: Compañía, Tablado y Teatro.

Correlación: Consiste en la mutua relación que se produce entre dos o más términos correlativos de un período, de manera que la presencia de uno va acompañada del otro. Este paralelismo revela gran dominio expresivo, como en el ejemplo de Góngora: «Ni en este monte, este aire, ni este río, / corre fiera, vuela ave, pace nada».

Costumbrismo (colorismo):
Corriente literaria que busca reflejar las tradiciones y costumbres locales. Lope de Rueda, Miguel de Cervantes y Ramón de la Cruz crearon interesantes cuadros de costumbres en sus sainetes y entremeses; en la producción de artículos costumbristas luego destacarían Mesonero Romanos y Mariano José de Larra. Ver. Cuadro y Tipo.

Creación literaria: Conjunto de todas las obras literarias u obra literaria tomada aisladamente. La creación literaria está constituida por una producción compleja (géneros, elementos extratextuales representados, estilo, contextos, figuras retóricas, técnicas...) que se plasma en una estructura de signos verbales. No existen contenidos específicamente literarios, pues todo lo pensable puede ser material para la elaboración literaria. Ver: Literatura y Obra literaria.

Creacionismo: Movimiento poético vanguardista, surgido en la segunda década del siglo XX, que busca independizar el poema de la realidad, a diferencia de lo que pretendía el creador tradicional, que busca-

ba imitarla. Representantes de esta propuesta son su iniciador, Vicente Huidobro, Juan Larrea y, en algunos textos, Gerardo Diego. Todos ellos aportan una visión nueva del mundo; su aspiración era crear de la nada. Ver: Vanguardismo.

Crítica literaria: Análisis y valoración o enjuiciamiento de obras literarias actuales a través de recensiones o ensayos. En estos estudios se puede dar prioridad a la forma o al contenido de la obra, al autor, a la situación social en la que ha surgido, etc. En cualquier caso, cumple una función orientativa y selectiva ante los posibles lectores. Ver: Comentario e Interpretación.

Crónica: Relato cronológico de los sucesos de una época, abarcando períodos de tiempo más largos que los anales. En la Edad Media, es de suma importancia la Crónica General de Alfonso X, pues con ella comienza la prosa histórica en castellano; posteriormente destacan la Crónica abreviada de Don Juan Manuel y la Crónica de los Reyes de Castilla. A su vez, los cronistas de Indias narraron los hechos más notables de la conquista de América. Ver: Biografía v Memorias.

Cuaderna vía: Estrofa formada por cuatro versos alejandrinos con rima consonante única. La emplearon los poetas del mester de clerecía durante los siglos XIII y XIV, mientras los juglares se servían del verso irregular y con rima asonante; luego volvió a ser utilizada por los modernistas y algunos autores de la Generación del 27. Conocida es la estrofa de Berceo: «Yo, maestro Gonzalo de Berceo, nomnado, / yendo en romería caecí en un prado/ verde e bien sencido, de flores bien poblado, / logar cobdiciadero para omne cansado». Ver: Mester de clerecía.

Cuadro: 1. Cada parte en que puede subdividirse un acto teatral. No todas las obras dramáticas se dividen en cuadros. 2. En la literatura costumbrista, el cuadro es fundamental pues permite mostrar modas, usos sociales, utensilios típicos, etc. Ver: Costumbrismo y Tipo.

Cuarteta: Estrofa de arte menor con cuatro versos octosílabos consonantes, que riman el primero con el tercero y el segundo con el cuarto. Se diferencia de la redondilla en el orden de la rima.

Cuarteto: Estrofa de arte mayor y rima consonante, de cuatro versos endecasílabos, que riman el primero con el cuarto y el segundo con el tercero, a diferencia del serventesio, en el que rima primero con tercero y segundo con cuarto. Es una estrofa que forma parte del soneto.

Cubismo: Movimiento de vanguardia inicialmente pictórico, que influye en la literatura desintegrando la realidad mediante el análisis de sus estructuras v que intenta bucear en la interioridad de las cosas o seres. Los poemas no presentan un tema central sino que se descomponen subjetivamente en datos psicológicos, basándose en un intelectualismo sensorial mediante la superposición de imágenes o notas sin lógica aparente. Se inicia con G. Apollinaire en 1911, quien utiliza los caligramas, el colage, la yuxtaposición de objetos, etc. En español, aprovechan procedimientos cubistas en distintos momentos R. del Valle-Inclán, Gerardo Diego, Francisco Ayala y Julio Cortázar, entre otros. Ver: Vanguardismo.

Cuento: Se suele caracterizar comparándolo con otros textos

narrativos; comúnmente se relaciona con la novela, por lo que se define como relato de poca extensión. Su brevedad condiciona también el reducido elenco de personajes que tienden a manifestarse como tipos, el marco temporal y la acción, que suelen ser simples, y el enfoque, único de tono y técnica. Tiene origen popular y se desarrolla partiendo de situaciones narrativas simples. Ver: Cuento popular, Fábula, Folclore, Leyenda, Mito y Narratología.

Cuento popular: A la vez que los dichos, las adivinanzas, las canciones, etc., el cuento popular forma parte de la literatura tradicional de transmisión oral. Desde el punto de vista temático resulta difícil su clasificación: los hay maravillosos o de encantamiento, de animales, de grandes héroes, de temática religiosa... Se suele aceptar que provienen de mitos y leyendas primitivas adaptadas a su nuevo ámbito sociocultural. Propp, después del análisis de cien cuentos maravillosos, concluyó que todos surgen a partir de la combinación de un número invariable de elementos o funciones. En los cuentos populares, los personajes suelen ser anónimos (el rey, la princesa, el dragón, el hada, el cura, etc.), con frecuencia comienzan mediante cierta fórmula introductoria del tipo de «Érase una vez», que remite el relato a un pasado indefinido. Ver: Folclore, Literatura oral v Mito.

Culteranismo: Corriente literaria del Barroco español, paralela en el tiempo al Conceptismo, de finales del siglo XVII, que pretende plasmar la belleza de las sensaciones en imágenes hiperbólicas mediante un lenguaje minoritario. El tema de-

saparece detrás de la sorprendente ornamentación del estilo. Su máximo exponente es Luis de Góngora, por lo que el culteranismo también se designa como gongorismo. Es frecuente el uso de latinismos, las menciones mitológicas y el empleo de perífrasis e hipérboles. La mayoría de los poetas barrocos participaron tanto del conceptismo como del culteranismo. Ver: Barroco, Conceptismo y Gongorismo.

Cultismo: Palabra latina o griega introducida en la lengua con sus características fonéticas o semánticas, es decir, sin haber seguido el proceso de evolución: cátedra, flamígero, óptimo, coágulo... Muchas veces el mismo vocablo ha dado origen a la palabra popular y a la culta. Ver: Popular.

D

Dadaísmo: Movimiento literario, y artístico en general, que defiende la subversión de los valores sociales y estéticos y rechaza la racionalidad; su denominación proviene de dada, balbuceo inicial de los niños. Buscaba el regreso a la ingenuidad y a la espontaneidad infantil. Propuso la escritura automática, la ruptura de la sintaxis y la creación de palabras sonoras, aunque carecieran de sentido; también jugó con la tipografía de los textos. Produjo composiciones incoherentes, de humor e ironía devastadoras, enfrentándose así al racionalismo burgués e iniciando el camino del surrealismo. Se inició, a partir de 1917, con Tristán Tzara en Zurich y luego fue seguido por André Breton v Paul Eluard; el autor español en el que más influyó fue en Pedro Salinas. Ver: Vanguardismo.

Debate poético: Forma poética medieval que consiste en mostrar dialécticamente enfoques o manifestaciones contrapuestas sobre cierta cuestión. Recibe la influencia de las églogas clásicas y de los poemas dialogados provenzales y consiste en la disputa entre dos personas, seres alegóricos o abstracciones personificadas. El poema Razón de amor con los denuestos del agua y el vino, es tenido por uno de los mejores y más complejos de los debates escritos en castellano. También suele destacarse el Debate de Elena y María,

Decasílabo: Verso de diez sílabas, con acentos en posición variable según el tipo (trocaico simple o compuesto, dactílico simple, compuesto o esdrújulo, mixto y compuesto polirritmico), salvo el de novena sílaba.

Décima: Estrofa típicamente española de diez versos octosílabos y consonantes que riman el primero con el cuarto y quinto, el segundo con el tercero, el sexto y el séptimo con el décimo y el octavo con el noveno. Fue muy utilizada por Vicente Espinel, de ahí que también se la conozca como décima espinela. Calderón la empleó en suchos otros de teatro, pero también fue frecuentada por muchos otros poetas, entre ellos Rubén Darío.

Declamación: Arte de dicción que pone voz a las palabras de un escritor. La persona que declama debe recitar con claridad y sentimiento, acompañándose de los gestos adecuados. Ver: Actor, Cinésica y Gesto.

Decorado: Conjunto de telones, bambalinas, bastidores, muebles y demás accesorios que sirven para mostrar a los espectadores el lugar donde se desarrolla la acción teatral, cinematográfica o televisiva. En la antigüedad la decoración era muy sencilla; fue durante el Barroco cuando los decorados se enriquecieron y, a partir de entonces, las técnicas de decoración han evolucionado. En la actualidad, las nuevas tecnologías permiten decorados sumamente complejos y novedosos. Ver: Escenografia, Montaje, Telón y Vestuario.

Dedicatoria: Nota que se coloca al principio de una obra para expresar la gratitud o solicitar protección a la persona o personas a quien se dirige. Muchas obras están dedicadas a los mecenas que las hicieron posible, algo que ellos recompensaban pues adquirían fama junto con el escritor. A partir del siglo XIX, al desaparecer los mecenazgos, desaparece también este tipo de dedicatoria. En el presente se utiliza para manifestar gratitud o afecto.

Denotación: Significado explícito de un vocablo o frase que coincide con la definición del diccionario o el sentido literal del escrito. Se opone al sentido figurado y afectivo del término o connotación. La denotación es propia del lenguaje científico y remite a la realidad, impidiendo interpretaciones subjetivas, y la connotación es propia del lenguaje o discurso literario y remite a la interpretación personal de cada sujeto. Ver: Connotación.

Derivación: Recurso por el cual, en una misma frase, se utilizan dos o más palabras que provienen de la misma raíz, como en los versos de Machado: «Caminante, no hay camino, / se hace camino al andar».

Descripción: Representación de objetos o personas mediante el lenguaje; implica mostrar o retratar cómo es alguien o algo, explicitando sus características. Existen diferentes clases de descripciones según se ocupen de: a) topografía, cuando describe un paisaje; b) prosopografía, cuando hace el retrato físico de un personaje; c) etopeya, cuando se ocupa de las cualidades morales; d) cronografía, si describe una época. La descripción se usa con frecuencia en los textos narrativos para mostrar el lugar de la acción, los rasgos de los personajes, etc. En la novela realista las descripciones ocupan un lugar de privilegio. Ver: Narractión y Retrato.

Desenlace: Episodio final de una obra narrativa o dramática en el que se resuelven o concluyen los conflictos. En la literatura clásica, el desenlace conducía a un cierre de la acción; en la actual, el final suele quedar abierto, pues no se producen desenlaces definitivos o explícitos. Ver: Conflicto.

Deus ex machina: Locución latina que designa la situación en la que un dios descendía a escena, mediante ciertos artilugios, en el teatro antiguo, con la finalidad de ayudar a un personaje. De esta manera se resolvían conflictos imposibles de solucionar de otra forma. En la actualidad, esta expresión se emplea para designar algún recurso o ayuda inesperada y sorprendente.

Diálogo: 1. Conversación entre dos o más personas. 2. Los griegos lo utilizaron en obras filosófico-literarias como método didáctico y así ha seguido siendo usado, en muchos casos, hasta hoy. 3. El diálogo es la forma propia del drama o el cine; también aparece, en muchas ocasiones, en los textos narrativos. Cuando los personajes hablan directamente entre sí (estilo directo) se marca el mensaje de cada uno iniciándolo con guiones; cuando no hablan directamente (estilo indirecto) se presenta mediante

una oración subordinada que depende de verbos como «decir». Los diálogos dan vivacidad v objetividad a la narración, pues el narrador cede la palabra a los personajes, escondiéndose detrás de ellos, de manera casi teatral. En el teatro, el diálogo debe hacer progresar la acción, tiene que resultar ágil desarrollarse en presente ante el espectador. Son famosos el Diálogo de la lengua, de Juan de Valdés; De los nombres de Cristo, de Fray Luis de León; el Coloquio de los perros, de Miguel de Cervantes, entre otros. Ver: Drama y Teatro.

Diario: Es la narración cotidiana de los sucesos y vivencias experimentadas por una persona a lo largo de cada día. Suele manifestar cierta tendencia a la confesión o a reseñar datos autobiográficos. El destinatario es, por lo general, el propio narrador del diario. Además de las relaciones antes citadas, también las tiene con las manifestaciones epistolares y con las memorias. Ver: Autobiografía, Epístola y Memorias.

Diástole: Licencia poética que consiste en pasar el acento a la sílaba siguiente o posterior a la que le corresponde por razones de ritmo o rima. También puede utilizarse por razones burlescas, como en la siguiente composición anónima: «Pisá, amigo, el polvillo, / tan menudillo; / pisá, amigo, el polvó / tan menudó». Su opuesta es la sístole.

Diatriba: Discurso o escrito violento y acusador contra alguien o algo; puede llegar a ser injurioso. Una fuerte diatriba contra don Alvaro de Luna resulta la obra de Santillana, Doctrinal de Privados.

Dicción (figuras de): Figuras retóricas que implican alteraciones en la estructura de las palabras, tanto por supresión (aféresis, síncopa, apócope, elisión) como por aumento (prótesis, epéntesis, paragoge), por transposición de letras (metátesis) o por contracción de dos vocablos en uno o vocales de ellos (contracción, sinéresis). Reciben también el nombre de metaplasmos.

Diéresis: Pronunciación en sílabas diferentes de las vocales que deberían formar un diptongo. Se usa como licencia métrica para aumentar el cómputo silábico. Es lo contrario de la sinéresis.

Digresión: 1. Ruptura o suspensión del hilo conductor del discurso para introducir cuestiones que no tienen estrecha relación con lo tratado. 2. Parte de una obra que no mantiene una relación directa con el tema central. En narrativa, se entiende por digresión el hecho de que el narrador formule comentarios o haga reflexiones que interrumpan los eventos del relato.

Dilogía: Figura retórica que consiste en utilizar un vocablo con dos significados dentro de una misma frase. Fue muy usada por culteranistas y conceptistas y actualmente lo es en la publicidad. Es famoso el verso de Quevedo con esta figura, en el que «ordene» equivale a mande y organice: «mi vida acabe y mi vivir ordene».

Director: Persona encargada de convertir en espectáculo la obra dramática o el guión cinematográfico, supervisando todos los elementos: escenografia, luz, vestuario, interpretación... Ver: Compañía.

Discurso: 1. Hace referencia a un concepto plural, utilizado tanto en el ámbito lingüístico como literario; está constituido por el conjunto de enunciados que forman el mensaje de un acto comunicativo. En este úl-

timo sentido, el discurso puede dividirse en: a) expositivo, que es el que explica principios, teorías, procesos, etc.; debe ser ordenado y claro; b) argumentativo, el que intenta convencer o persuadir; tiene que seguir un orden lógico v estar fundamentado; c) descriptivo, cuando caracteriza objetos o retrata personas; d) narrativo, el que relata hechos reales o ficticios; con este término se hace referencia al plano de la expresión de esos sucesos. El discurso es el que hace posible la historia e implica el acto de enunciación de un narrador. 2. Subgénero literario propio de la oratoria que se divide según el tema en: jurídico, político, académico, militar, etc.

Disfemismo: Figura retórica que consiste en usar vocablos con valor peyorativo o despectivo. Se opone a eufemismo. Con este recurso se pretende manifestar sentimientos y conductas vulgares o ironizar críticamente sobre algo; también puede implicar deseo de caricaturizar, por ejemplo, cuando se emplea azotea por cabeza, hocico por boca, rebuznar por hablar, etc. Ver: Eufemismo.

Disfraz: Conjunto de artificios empleados para cambiar identidad de un personaje teatral, televisivo o cinematográfico (maquillaje, peluca, máscara, vestuario, etc.). Tradicionalmente han sido frecuentes disfraces de personajes masculinos como femeninos, de ióvenes como ancianos, de pobres como ricos, de civiles como militares... y a la inversa. Este recurso permite crear situaciones muy interesantes como los equívocos, el teatro dentro del teatro, la sátira, etc.; pretende hacer reflexionar acerca de la frontera entre la realidad v la apariencia, lo real y lo imaginario, Ver: Vestuario.

Dístico: Estrofa de dos versos, uno hexámetro y otro pentámetro, y por extensión, grupo de dos versos con sentido completo, como en el caso de Rafael Alberti: «Vengo de los corredores/ que dan al jardín de Amores».

Ditirambo: Composición poética en honor de Dionisos que más tarde se consagró también a otros dioses. Se considera el germen del drama griego; se bailaba y llevaba acompañamiento de flauta mientras era cantado o recitado, de manera alterna, por un solista y por el coro. Ver: Coro.

Documental: Género frecuente en televisión, vídeo o cine en el que se muestran hechos reales de la forma más objetiva posible; pretende informar y se contrapone a las obras de ficción.

Dodecasílabo: Verso de doce sílabas que se suele dividir en dos hemistiquios de seis sílabas cada uno, pero también de 8+4, 7+5 y 5+7. Se uso durante los siglos XIV y XV para la poesía solemne; más tarde se hizo frecuente con el Modernismo, tal como se observa en el fragmento de Amado Nervo: «El metro de doce son cuatro donceles, / donceles latinos de rítmica tropa; / son cuatro hijosdalgo con cuatro corceles; / el metro de doce galopa, galopa...».

Dolce stil novo: Movimiento literario relacionado con la concepción del amor trovadoresco, que culmina durante los siglos XIII y XIV en Italia. Llegó a España a través de la influencia de Dante y Petrarca e incidió de manera definitiva en Garcilaso de la Vega. Renovó la manifestación lírica del amor cortés, eliminando la relación de vasallaje del enamorado; sin embargo, mantiene la vivencia dolorosa de un amor

imposible. Ver: Poesía cortés y Trovador.

Drama: 1. Forma básica de la creación literaria, junto con la épica y la lírica. Se caracteriza por la organización dialogal, el desarrollo en presente de la acción y el estar pensada para la representación teatral. El drama se suele dividir en varios actos que tienen cierta autonomía entre sí. 2. Designa una obra intermedia entre la tragedia y la comedia, ni tan trágica ni tan festiva como las anteriores. Ver: Diálogo y Teatro.

Drama burgués: Obra teatral en prosa que escenifica la problemática de la burguesía, surgió en el siglo XVIII cuando ésta se hizo fuerte.

Dramática/o: Género destinado a la representación. Su finalidad como espectáculo público impone condiciones especiales a la creación teatral que trascienden lo meramente literario, pues, por lo general, asume ciertas funciones sociales. La acción se desarrolla a través del diálogo, tanto en verso como en prosa, mediante el que se manifiestan los conflictos; circunstancial o esporádicamente aparece el monólogo, por lo común para que un personaje manifieste su estado de ánimo, como es el caso de Segismundo en La vida es sueño. de Calderón de la Barca. Subgéneros dramáticos son la tragedia, el drama y la comedia, tragicomedia, farsa, entremés, sainete... La conjunción con la música ha dado lugar a subgéneros como la ópera y la zarzuela, Ver: Comedia, Diálogo, Drama, Teatro y Tragedia.

E

Eco: Composición poética en la que se repiten las mismas rimas produciendo el efecto de

un eco. Se utiliza para encadenar el final de un verso con el siguiente, tal como hace Rubén Darío: «Tuve en momentos distantes, / antes,/ que amar los dulces cabellos / bellos / de la ilusión que primera/era/en mi alcázar andaluz/luz». Ver: Refleja.

Edición: 1. Impresión y publicación de un escrito. 2. Conjunto de ejemplares impresos, en una sola vez, de la misma obra; por eso se diferencia primera edición, segunda edición, etc. La edición es un procedimiento moderno, pues en la antigüedad y en la época medieval se hacían copias de manuscritos.

Editorial: Artículo periodístico de opinión, publicado sin firma en una página importante del periódico, del que se hace responsable el director o el consejo de redacción. Ver: Artículo.

Efectos: Reproducción de fenómenos naturales o ficticios para crear la atmósfera de la acción durante una representación teatral o en una película. Se han usado desde la antigüedad distintos artilugios para lograr ciertos efectos: vuelo de los dioses, descenso a los infiernos, ruido de truenos, resplandor de rayos, etc. Ver: Decorado y Deus ex machina.

Égloga: Poema bucólico que se enmarca en la vida sosegada e idealizada del campo (locus amoenus), en el que, a menudo, dialogan pastores y pastoras sobre sus dolientes y melancólicos sentimientos y estados de ánimo. Son famosas las églogas de Virgilio, Garcilaso de la Vega, Herrera, Lope de Vega y Moratín, entre otros. Ver: Bucólica.

Elegía: Poema lírico de cierta extensión en el que se plasman las lamentaciones por la transitoriedad de la juventud, la belleza, la vida, el amor, etc.; es decir, composición en la que se registra todo tipo de desgracias o desengaños personales y colectivos. Es de tradición grecolatina pero propia de todas las épocas. Carácter elegíaco intimista presentan textos como las Coplas a la muerte de don Rodrigo Manrique, de Jorge Manrique, y elegíaco heroico A las ruinas de Itálica, de Rodrigo Caro; ya en nuestra época, resulta destacable la Elegía a Ramón Sijé de Miguel Hernández.

Elipsis: 1. Recurso por el que se omite en la oración algún elemento requerido para su construcción completa desde el punto de vista gramatical, pero que no impide que se comprenda el significado. No obstante, en algunos casos conlleva el riesgo de oscurecer el sentido, aunque su uso suele ser muy frecuente, tanto en el lenguaje coloquial como en el literario. Bien utilizada, dota a la frase de viveza y rapidez, pues logra condensación expresiva y evita reiteraciones que se sobreentienden, como en el fragmento siguiente de Miguel Hernández, en el que se omite la palabra «vientos» en los dos últimos versos: «Vientos del pueblo nos llevan. / vientos del pueblo me arrastran,/ me esparcen el corazón / y me aventan la gar-ganta». 2. En Narratología, técnica que consiste en suprimir ciertos acontecimientos de la historia o fábula en el relato, los cuales pueden recuperarse o narrarse más tarde, retrospectivamente o mediante una analepsis. Ver: Analepsis Tiempo.

Elisión: Pérdida de la vocal final de una palabra que se produce cuando entra en contacto con la vocal inicial del vocablo siguiente: l'armadura.

Elogio: Texto laudatorio que se dedica a una persona o

acontecimiento, alabando sus méritos o señalando su importancia. Si se refiere a una persona fallecida, recibe el nombre de elogio fúnebre. En Grecia y Roma fue una variedad de la oratoria; durante el Renacimiento y el Barroco, los artistas solían componer poemas laudatorios a sus mecenas, como hicieron Cervantes Góngora. En el siglo XVIII, aparece el elogio académico que subraya los méritos de las obras científicas y literarias o de sus autores, costumbre que se mantiene en las Academias al recibir a un miembro nuevo. Por lo general, los elogios conllevan gran artificio retórico, como puede comprobarse en el soneto de Cervantes a Orlando. del que recogemos el primer cuarteto. «Si no eres par, tampoco le has tenido: / que par pudieras ser entre mil pares:/ ni puede haberle donde tú te hallares, / invito vencedor, jamás vencido». Ver: Apología y Panegírico.

Emblema: Dibujo con valor simbólico, acompañado de una leyenda en forma de lema o sentencia. Alciano recopiló, en el siglo XVI, una colección de emblemas que tuvo gran difusión; en el Barroco español fue muy frecuente la literatura emblemática, como se puede comprobar en las obras de Saavedra Fajardo y Gracián. Ver: Lema.

Encabalgamiento: Falta de coincidencia entre la pausa gramatical y la rítmica de final de verso, con el resultado de que se desajusta la pausa sintáctica, ya que la construcción continúa en el verso siguiente. Se suele diferenciar el encabalgamiento suave, cuando se prolonga a todo el verso siguiente, del encabalgamiento abrupto, en el que el sentido se quiebra antes de terminar el segundo

verso, como sucede en Garcilaso: «... vos sola lo escribisteis, vo lo leo / tan sólo, que aun de vos me guardo en esto». Posibilita algunos efectos rítmicos y expresivos que pueden remitir al estado de ánimo del yo poético o al deseo de provocar ciertas sensaciones en el receptor. A veces llega, incluso, a dividir una palabra, tal como en los versos siguientes de José Hierro: «Por qué tenías que ser tú, precisa-/mente tú, con el nombre diluido». Ver: Cesura, Métrica y Pausa.

Enciclopedia: Obra en la que se tratan, global o parcialmente, una o varias ciencias y artes de manera, por lo general, alfabética. La más conocida enciclopedia occidental es la elaborada bajo la dirección de Diderot y D'Alembert, entre 1750 y 1780, la Enciclopedia o diccionario razonado de las ciencias, artes y oficios, que sufrió varios momentos de censura. Tuvo tal repercusión, que colaboró en la evolución del proceso ideológico europeo, el cual culminaría con la Revolución francesa.

Encuadernación: 1. Acción de pegar o coser los cuadernillos u hojas de una publicación y ponerles cubiertas. 2. Tapas que se colocan a los libros para protegerlos y embellecerlos. La encuadernación se desarrolla a partir de la introducción del códice. En la Edad Media se enriquecían las cubiertas con adornos de oro, marfil y piedras preciosas; las tapas solían ser de madera forrada de piel. En el Renacimiento se sustituyó la madera por el cartón y se continuó embelleciéndolas con materiales preciosos.

Endecasílabo: Verso de arte mayor con once sílabas, muy frecuente en la poesía italiana. Fue introducido en España por Santillana, Boscán y Garcilaso,

v desde entonces ha sido muy utilizado en sus diferentes variantes: a) enfático, que lleva al acento rítmico en la primesílaba, sexta v décima; b) heroico o vámbico, con acento en segunda, sexta y décima; c) melódico, con acento en tercera, sexta y décima; d) sáfico, con acento en cuarta, octava y décima; e) dactílico o anapéstico, con acento en cuarta, séptima y décima; f) galaico antiguo, con acento en quinta y décima; g) a la francesa, con acento en cuarta, sexta u octava y décima; h) polirrítmico, que combina las variantes enfáticas, heroica, melódica v sáfica. En buena medida, el endecasílabo desplazó al octosílabo, verso tradicional castellano.

Endecha: Composición lírica elegíaca que se caracteriza más por su contenido (manifiesta emociones tristes) que por la fijeza de su forma; los versos suelen tener seis o siete sílabas, como en el ejemplo de Bernardo de la Vega: «Diga la memoria, / de tormentos llena, / mi presente pena, / mi pasada gloria. / Pues testigos fuisteis / de que está perdida, / acaben mi vida/ mis memorias tristes». La endecha real está compuesta por una estrofa de cuatro versos, de los cuales los tres primeros son heptasílabos v el último endecasílabo.

Eneasílabo: Verso de nueve sílabas y acento obligatorio en la octava, que aunque no es muy utilizado, aparece en diversas épocas, especialmente en el Neoclasicismo y en el Romanticismo. Se considera apto para una composición de tono moderado, ni tan vivo como las de versos cortos ni tan solemne como las de versos más largos, lo que se evidencia en el ejemplo de Jorge Guillén: «Las cuatro. Silencio. Se duerme, / Se sueña, se ahonda la vida. Hay

casos: amantes, beodos, / Ignotas escenas oscuras...».

Énfasis: Recurso mediante el que al expresarse se da a entender más de lo que se manifiesta, pues se suponen cuestiones que no se explicitan: «por quererla quien la quiere. / la llaman la Malquerida» (Jacinto Benavente). Conlleva especiales rasgos de entonación e intensidad que subrayan la parte enfatizada.

Enigma: Dicho o expresión de sentido encubierto o misterioso que dificulta su comprensión. Especie de enigmas lúdicos o de divertimento son las adivinanzas y los acertijos. Se ha hecho famoso el enigma que la Esfinge propuso a Tebas: «¿Cuál es el animal que por la mañana camina en cuatro patas, al mediodía en dos y por la noche en tres?». Ver: Acertijo.

Enredo: Serie de sucesos, más o menos enmarañados, en los que aparecen inmersos los personajes de una acción teatral o narrativa, de manera que el receptor experimenta intriga ante el posible desenlace. Ver: *Intriga*.

Ensayo: 1. Género literario que consiste en exponer argumentos u opiniones originales y de interés. Suele tener cierto enfogue didáctico, crítico y personal. Se diferencia del tratado científico porque resulta menos sistemático y especializado. Esta designación la utilizó, por primera vez, Montaigne en 1580, pero posteriormente el ensayo floreció en Inglaterra a partir del siglo XVII. También en España ha alcanzado un reconocido desarrollo gracias a Ganivet, Unamuno, Azorín y Ortega, entre otros. Pero cuando el ensayo alcanza su máximo esplendor es durante el siglo xx, ya que sirve para realizar reflexiones rápidas sobre acontecimientos o situaciones

contemporáneas. 2. Se entiende por ensayo general la representación, con todos los elementos, de una obra teatral antes de estrenarla

Entonación: Conjunto de variaciones de altura del tono laríngeo con que se pronuncia una palabra o una frase v que constituven la curva melódica. Puede ser: ascendente, descendente, aguda, grave, uniforme, etc. Por lo general, la entonación ascendente indica que la oración no ha terminado sino que continúa, y la descendente tiene función conclusiva. Resulta fundamental para la lectura o recitación del verso, en la representación teatral e incluso en la oratoria

Entremés: Breve obra teatral que se solía representar en el intermedio de una larga; es propia del teatro español de los siglos XVI v XVII. Sus argumentos son sencillos y graciosos pues tienen un carácter festivo. va que pretendía entretener al impaciente público del Siglo de Oro. El origen puede situarse en Lope de Rueda como antecesor del entremés, nombre que utilizó por primera vez Juan de Timoneda en 1565. En el siglo XVII, hay que mencionar a autores tan destacados como Cervantes (El rufián viudo o El retablo de las maravillas), Calderón de la Barca (La pedidora) y al máximo artífice del género, Luis Quiñones de Benavente. Son obras populares, burlescas, que ofrecen un acercamiento heterodoxo a la sociedad y aparecen como el antecedente del sainete. Ver: Comedia, Jácara, Mojiganga v Sainete.

Entrevista: Género periodístico que registra el diálogo del entrevistador con una persona entrevistada por su importancia social, científica, artística, etc. En las entrevistas escritas deben reproducirse literalmente las palabras del entrevistado.

Enumeración: Figura retórica que consiste en presentar, de una manera rápida, mediante una sucesión de palabras con igual función gramatical, una serie de ideas, partes, cualidades o matices referidos a la misma cuestión u obieto. Se expresa mediante la yuxtaposición (asíndeton) o la coordinación (polisíndeton), como muestra la maestría de Calderón de la Barca: «Aguí, en fin, la cortesía, / el buen trato, la verdad. / la fineza. la lealtad. / el honor, la bizarría, / el crédito. la opinión, / la constancia, la paciencia / fama, honor v vida

Epanadiplosis: Figura retórica que consiste en empezar y concluir una frase con igual vocablo: «Muere el sol y la vida muere».

Epéntesis: Adición o introducción de un sonido, llamado epéntico, en el interior de un vocablo (se produce por razones fonéticas, analógicas, etimológicas, etc.). Es una licencia métrica que afecta al cómputo silábico. No aparece con frecuencia, aunque se ha solido aprovechar hasta el Romanticismo: un buen ejemplo de epéntesis se concreta en la estrofa de sor Juana Inés de la Cruz, en la que «coronista» está en lugar de cronista: «Aquí sí que el mejor Julio / de erudición y prudencia./ coronista de sí mismo / escribirá sus proezas».

Épica/o: Género literario, tradicionalmente en verso, en el que se incluyen como subgéneros la epopeya, el poema épico, el cantar de gesta y el romance, por una parte, en verso, y la novela, el cuento, la leyenda, etc., en prosa, por otra. El narrador aparece, generalmente, como observador exterior de los hechos que se narran y que le suceden al héroe o protagonista. Ej.: Odisea, Cantar de Mío C'id, El Quijote, Cien años de soledad... Ver: Géneros literarios.

Epifonema: Exclamación, reflexión o sentencia mediante la que se comenta o compendia lo dicho con anterioridad. Por su valor condensatorio aparece como la síntesis final de un poema, discurso, narración, argumentación, etc. Así lo utiliza Leonardo de Argensola: «Porque ese cielo azul que todos vemos, / ni es cielo ni es azul. Lástima grande / que no sea verdad tanta belleza».

Epífora: Figura retórica que consiste en la reiteración de la misma palabra al final de la frase o verso o de varios enunciados o versos: «Suenan voces: ¡Victoria, España, España].» Ercilla). Se opone a anáfora.

Epígono: Autor, obra o período literario que continúa lo ya iniciado por otro, generalmente de manera menos original pues suele imitar los logros precedentes, aunque no siempre es así; por ejemplo, Gustavo Adolfo Bécquer es considerado el epígono del Romanticismo español, o Miguel Hernández de la Generación del 27.

Epígrafe: Nota que, ocasionalmente, antecede a un texto. Con el epígrafe se pretende sintetizar el contenido, presentur al autor o mostrar su intención.

Epigrama: Breve composición poética, festiva y aguda, que se expresa de manera satírica. Originalmente se empleaba en inscripciones conmemorativas o como epitafio. En España fue muy frecuente durante el Siglo de Oro y el Neoclasicismo. Formalmente suele consistir en una o dos redondillas, una o dos quintillas o una décima. Cultivadores del epigrama fue-

ron Góngora, Quevedo, Moratín y otros. Así poetiza el concepto Juan de Iriarte: «A la abeja semejante, / para que cause placer, / el epigrama ha de ser / pequeño, dulce y punzante».

Epílogo: 1. Parlamento final de uno o más personajes de una obra dramática, cinematográfica o narrativa que se emplea, por lo común, para aclarar algo o pedir el aplauso y benevolencia del público. Aparece después del desenlace. 2. Resumen o nota breve que se agrega como conclusión al final de una obra científica o literaria.

Episodio: 1. En series radiofónicas o televisivas, unidad autónoma de un todo narrativo que se emite con cierta periodicidad. 2. Acción secundaria no integrada en la principal pero relacionada con ella. Obra episódica es El Lazarillo de Tormes, compuesta por varios episodios articulados por los diferentes acontecimientos que le suceden al mismo protagonista. No debe confundirse con la digresión que aparece al margen de la acción, ni con una serie de sucesos distintos a los de la historia central y de cierta amplitud pues se hablaría, entonces, de una historia dentro de otra. Sirve para dar pluralidad o variedad a la historia central. En la actualidad la trama o acción principal suele consistir en varios episodios interrelacionados, tal como sucede con el primer viaje de Pedro a las chabolas en Tiempo de silencio, de Luis Martín Santos.

Epístola: Composición literaria en forma de carta mediante la que el autor se dirige directamente a uno o más destinatarios reales o ficticios. De la época clásica, son célebres las de Ovidio, Cicerón y Horacio; dentro de la tradición cristiana, las más famosas son las *Epistolas* de San Pablo que poseen intención didáctico-religiosa. En España es reconocida la importancia de las *Cartas* de Teresa de Jesús. A su vez, el género epistolar se desarrolla a partir del Renacimiento; Cadalso escribió una de las obras epistolares más importantes, *Cartas marruecas*. Para la redacción de las epistolas se ha utilizado tanto el verso como la prosa. Ver: *Novela epistolar*.

Epitafio: 1. Composición poética breve dedicada a un difunto, que suele tener carácter laudatorio. 2. Inscripción, del mismo valor, hecha sobre una tumba o lápida; su origen es muy antiguo y, a veces, presenta rasgos satíricos.

Epitalamio: Canto nupcial o breve poema lírico que se acompaña con música y que se componía v entonaba para celebrar la boda de alguien. Safo, Píndaro, Anacreonte y Catulo están entre los poetas griegos y romanos que mejores epitalamios crearon. En España, son de destacar algunos de Lope de Vega, el dedicado a la infanta María Luisa de Borbón por N. Fernández de Moratín y el escrito por A. Machado para las nupcias de Francisco Romero. La literatura popular también brinda bellos ejemplos: «¡Qué bonita está la sierra / con el tomillo florido! / Más bonita está la novia/al lado de su marido. / Crezca el honor / de la espiga y el trigo, / crezca el honor / de novios y padrinos...».

Epíteto: 1. Adjetivo que acompaña al sustantivo o expresión equivalente para resaltar una cualidad ya implícita en el mismo y que posee, fundamentalmente, valor expresivo: "negra noche", "manso cordero"... En literatura, el epíteto no agrega significado, pero sí sentido, musicalidad, plasticidad, etc.

2. El epíteto épico sirve de fórmula evocadora o como recurso para producir ciertos efectos en el público o en el lector: Valencia, la bella; Aquiles, el de los pies ligeros; la aurora de rosados dedos...

Epopeya: Subgénero narrativo de origen remoto y con mucho prestigio cultural que se cantaba o recitaba ante el público. El texto proviene de la tradición oral y luego es recogido por escrito. Se desarrolló en épocas en las que dominaba el mito y los hechos legendarios y está constituida por versos solemnes que relatan historias fabulosas de dioses o héroes nacionales. Se refiere siempre a un pasado absoluto y el narrador relata, sin inmiscuirse, las acciones de seres ejemplares. Ej.: el Mahabharata, el Ramayana, La Ilíada, La Odisea, La Eneida, composición culta con la que Virgilio intenta imitar las homéricas v, en época más reciente, La Araucana de A. de Ercilla. Ver: Épica.

Equivalencia acústica: Semejanza fónica entre dos vocablos. Ello permite que dentro de un poema con rima consonante se acepten terminaciones no exactamente iguales. Es frecuente en la poesía medieval. Esta licencia se puede observar en el fragmento siguiente de Gómez Manrique, en el que riman «celeste» con «terrestre»: «que en respecto del celeste / consistorio, / es un sueño transitorio / lo terrestre».

Equívoco: Recurso retórico que consiste en utilizar una palabra o frase con doble significado, lo que hace dudar al receptor acerca de su correcta interpretación. Tiene relación con el calambur, la dilogía y el juego de palabras. Alcanzó su máxima intensidad durante el Barroco, aunque antes se había

empleado y su aprovechamiento continúa hasta hoy. Por ejemplo: «El tiempo da los cuartos y los quita», en alusión al dinero y a la vida.

Escena: 1. Subdivisión interna de los actos de una obra teatral. Por lo general, responde a un tiempo único que concentra la acción de los mismos personajes. Cada vez que entra o sale un personaje nuevo, se considera que comienza otra escena. En escenas divide Valle-Inclán sus Comedias bárbaras. 2. Lugar del teatro en el que los actores representan la acción teatral; escenario. Ver. Tablado.

Escenografía: Decorados que se utilizan en la representación teatral. En Grecia fue muy simple, aunque se empleaba una rudimentaria maquinaria para que pareciera que algunos dioses volaban (deus ex machina) o para simular algunos fenómenos naturales; luego se hizo un poco más compleja, en la época romana. Sólo a partir del siglo XVII, la escenografía adquiere verdadero relieve; en algunas escenografías han intervenido pintores de primera linea, como Picasso o Matisse. Hoy ya no es un simple telón pintado, sino que está integrada por juego de luces, efectos especiales, vestuario, música, etc. Ver: Montaje, Telón y Ves-

Escritura automática: Técnica surrealista que consiste en escribir sin reflexión crítica, automáticamente, basándose en las asociaciones espontáneas o en enunciados inconexos. Ver: Surrealismo.

Escuela literaria: Nombre que recibe un grupo de estudiosos o escritores relacionados por su tendencia, técnica, antecedentes ideológicos o artísticos, etc. En España se ha designado así a diversos grupos: Escuela salmantina, Escuela sevillana, Escuela de traductores de Toledo. Ver: *Movimien*tos literarios.

Eslogan: Frase publicitaria o propagandística breve que anuncia la principal característica que se desea resaltar en un producto o servicio y que trata de persuadir al posible comprador para que consuma: «Lottusse, flotarás sobre el suelo». Ver: Anuncio, Propaganda y Publicidad.

Espacio: Lugar y componentes físicos en los que se desarrolla la acción y el movimiento de los personajes (ubicación geográfica, interiores, decorados, objetos, etc.); así se habla de espacios urbanos, rurales, domésticos, idealizados (locus amoenus)... Con las técnicas contemporáneas, los escritores llegan a situar la acción en el interior del sujeto, en el fluir de la conciencia y lo que concretan mediante el monólogo interior. Ver: Localización espacio-temporal y Monólogo interior.

Espectador: Persona que asiste a un espectáculo de teatro, de cine, de danza, etc. En la actualidad, a diferencia de la separación absoluta entre actor (escenario) y espectador (sala) del teatro tradicional, se busca romper esa frontera, para que ambos se acerquen; en estos casos se suele hablar de participante en lugar de espectador, pues lo que se pretende es que éste intervenga en el desarrollo de la obra. Ver: Público y Teatro experimental.

Esperpento: Término empleado por Valle-Inclán para designar sus obras narrativas y dramáticas y que hace referencia a la deformación continua de la realidad en la que se mezcla lo trágico con lo burlesco o caricaturesco, dando una visión grotesca, todo ello con intención de denuncia social. Entre sus obras teatrales pueden destacarse: Luces de Bohemia, Los cuernos de don Friolera, La hija del capitán, y entre las novelas: Tirano Banderas o los relatos de El ruedo ibérico. Está relacionado con el expresionismo y futurismo y utiliza recursos como el doble significado. los contrastes violentos. la animalización o cosificación v la conversión de los personajes en fantoches o muñecos. Ver: Caricatura y Expresionismo.

Esquema: 1. Descripción general de algo; guión, gráfico, sinopsis. 2. En narrativa, modelo hipotético de organización general del relato planteado por Greimas sobre el propuesto por Propp, que supone formas universales de organización de la obra. Estas regularidades implican carencia (o disvunción entre sujeto y objeto), eliminación de la carencia (o conjunción entre sujeto y objeto) y ruptura del contrato o restablecimiento del contrato. Este paradigma permitiría explicar la previsibilidad del desenlace. pues sea como sea el final del hecho narrativo conllevaría la inversión del punto de partida. Esta concepción ha sido muy criticada por reductora o simplificadora de la organización narrativa. Ver. Desenlace.

Estancia: Composición poética formada por una combinación de versos endecasílabos y heptasílabos, en número variable, que riman a elección del poeta. Su origen es provenzal, aunque ha sido muy utilizada en Italia. En España, han incluido estancias, en sus canciones, églogas o comedias, autores como Boscán, Garcilaso, Góngora, Lope y Tirso de Molina. De Garcilaso es la que dice: «La soledad siguiendo,/ rendido a mi fortuna,/ me voy por los caminos

que se ofrecen, / por ellos esparciendo / mis quejas d'una en una / al viento, que las lleva do perecen...».

Estética: Teoría acerca de lo bello o de lo estético, disciplina que estudia el conocimiento sensible. Se aplica a la refleción filosófica sistemática sobre la creación artistica. Por lo común, se acepta que lo estético produce un placer desinteresado pues se conforma con la contemplación. A veces se ha relacionado lo estético con lo bueno y lo verdadero, pero estos términos apuntan a conceptos independientes.

Esticomitia: Coincidencia sintáctica y métrica en los versos de una estrofa. Es lo contrario del encabalgamiento. Hay esticomitia en la siguiente estrofa de Garcilaso: «Yo no nací sino para quereros;/ mi alma os ha cortado a su medida;/ por hábito del alma misma os quiero».

Estilística: Disciplina que estudia el estilo, por lo general, de un autor o una obra. Hay varias formas de entender la estilística, por ejemplo la tradicional, que se basa en la retórica y estudia las figuras de estilo, y la estructuralista, que se basa en la lingüística y estudia los rasgos relevantes en la estructura de un texto, tanto en lo que respecta al contenido como a la expresión del mismo. Ver: Estilo.

Estilo: Conjunto de rasgos específicos de una composición, autor, grupo de obras o época, literarios o artísticos en general, que hacen que se diferencien de otras creaciones. El estilo conforma las características distintivas, tanto en la forma como en la estructuración del contenido. Puede estar condicionado por la tradición cultural, la época, la ideología, el género. el destinatario, etc. En

- | pasado se hablaba de estilo ublime, mediano o bajo, Hov. que se atiende más a lo indiidual (aunque también se habla del estilo de una época, una scuela, etc.), pero se diferene la, por ejemplo, el estilo nominal cuando abunda en susuntivos, frente al verbal cuando la frase se apova en la relevancia del verbo; el telegráuco o lacónico, por su concisión, que puede llegar a suprimir los nexos, y el prolijo, que agrega multiples detalles. También se puede considerar el estilo directo, que hace hablar directamente al personaje; el indirecio cuando los personajes no on interlocutores por sí mismos, o el indirecto libre, que participa de algunas caracteristicas de los dos anteriores. \demás puede diferenciarse en natural o afectado, claro o confuso e, incluso, garcilasiano, gongorino o machadiano, por ejemplo. Ver: Estilística y Ôrivinalidad.

Estrambote: Serie variable de versos que se agregan a una composición cerrada o de estructura preestablecida. Suele unadirse a algunos sonetos, como es el caso del famoso estrambote hecho por Miguel de Cervantes en el soneto dedicado «Al túmulo del rey Felipe II en Sevilla», que dice: «Y luego, incontinente, / caló el chapeo, requirió la espada, / miró al soslayo, fuese, y no hubo nada».

Estribillo: Conjunto de versos que sirven de introducción a una composición poética y que se reiteran, total o parcialmente, después de cada estrofa. Poemas que llevan estribillo son el zéjel, la letrilla y el villancico, pero también se puede encontrar en otros. El estribillo contribuye a subrayar ciertos efectos rítmicos y de significado.

Estrofa: Combinación de cierto número variable de versos que forman una unidad métrica. Un poema puede componerse de una o varias estrofas. Hay gran variedad de tipos de estrofas, dependiendo del número de versos, del número de sílabas de éstos, de la rima, del ritmo, etc. Algunas están integradas por versos de igual medida, son isométricos, como el pareado, el terceto, el cuarteto, el serventesio, la décima, etc., y otras por versos de medidas diferentes o heterométricos, como la lira, la silva, la seguidilla, etc. Cada estrofa suele poseer autonomía sintáctica, es decir, que tiene sentido completo, aunque a veces no es así. También hay estrofas aconsonantadas y asonantadas. El soneto es una composición de cuatro estrofas isométricas aconsonantadas, dos cuartetos v dos tercetos; el estrambote suele aparecer como estrofa heterométrica

Estructura: 1. Conjunto de componentes interrelacionados e interdependientes, con cohesión interna, que forman una totalidad no exclusivamente equiparable a la suma de sus partes; constituyen una red relacional. 2. En literatura. vínculo existente entre los diferentes elementos que componen un texto poético, narrativo. dramático, etc. Para estudiar la estructura literaria se tienen que analizar los diversos componentes que la forman (temas, motivos. recursos retóricos. personajes, acción, etc.) y su organización interna, que es la que da cuerpo a la obra. Ver: Estilística, Estructuralismo y Texto.

Estructuralismo: 1. Corriente de la Lingüística actual que considera el lenguaje como un conjunto de elementos solidarios entre sí por lo que constituyen una estructura. Su origen está en Saussure, quien consideró que la lengua es un sistema de signos, definido cada uno por no poseer los rasgos de los otros. 2. En literatura, los estructuralistas sostienen que toda obra debe ser analizada como un todo pero en cuanto estructura funcional. Ver: Estructura, Estilística y Formalismo.

Etopeya: Descripción psicológica de una persona, de sus costumbres y características morales y de carácter. Se opone a prosopografía, aunque ambas suelen aparecer a la vez en los textos. Ver: Descripción y Retrato.

Eufemismo: Figura retórica que consiste en una manera de hablar o escribir por la que se evita usar palabras hirientes o frases malsonantes, tabúes o que pueden provocar una evocación dolorosa. Ej.: Tercer Mundo, por países pobres; baño, por retrete; invidente, por ciego. A veces el uso de ciertos eufemismos puede resultar poco sincero o melindroso. Se opone a disfemismo. Ver: Disfemismo.

Eufonía: Efecto acústico grato que se logra mediante la combinación de ciertos sonidos, los cuales agregan a la obra un valor estético-musical. Es más frecuente en la poesía que en la prosa, aunque ciertas prosas presentan gran armonía acústica. Tiene que ver con la rima, la acentuación, la aliteración, la anáfora, el paralelismo, la anadiplosis, la onomatopeya... Se opone a cacofonía. Gracias a la magnífica eufonía lograda por Garcilaso, se toman como modelo los siguientes versos: «En el silencio sólo se escuchaba / un susurro de abejas que sonaba». Ver: Cacofonía, Melodía y Ritmo.

Exclamación: Recurso que se

utiliza para enfatizar o destacar una expresión. Puede manifestar admiración, sorpresa, dolor, entusiasmo, indignación. En los escritos suele aparecer entre signos de exclamación (¡!) y en la expresión oral se enmarca mediante la entonación. Así exclama G. de Jovellanos: «¡Ah, dichoso el mortal de cuyos ojos / un pronto desengaño corrió el velo / de la ciega ilusión!...».

Execración: Recurso que consiste en pedir o desear que ciertos daños o penalidades caigan sobre uno: «¡Mal rayo me parta!» Equivale a imprecación o maldición, pero éstas existen cuando pedimos que el mal recaiga sobre otros. Ver: Imprecación y Maldición.

Existencialismo: Tendencia filosófica que ha tenido gran influencia en la literatura. Se basa en la experiencia del ser humano y niega las esencias previas y la trascendencia. Surge en Europa y son representativos autores como J. P. Sartre y A. Camus, que producen tanto ensavos como novelas u obras teatrales. Plantea la angustia en que se encuentran los seres humanos ante la imprevisibilidad, el desamparo, el absurdo de la existencia humana, etc., pero, por lo general, dio autores socialmente comprometidos y rebeldes. En España, pueden encontrarse aspectos existencialistas en los escritores del 98. Ver: Absurdo v Novela existencial.

Ex libris: Indicación formada por escudos, símbolos, dibujos, frases, etc., que se pegaba o marcaba en la portada de un libro para indicar la propiedad de ese ejemplar. Se generaliza a partir del siglo XVI y hoy los ex libris son objeto de colección.

Exordio: Parte inicial o introducción de un discurso oratorio. Se emplea para enmarcar el tema que va a abordarse, explicar el plan del discurso o captar la atención de los oyentes. Se solían diferenciar distintos tipos de exordios: simple, por insinuación, pomposo y vehemente, pero actualmente la exigencia de espontaneidad y sencillez ha hecho que esta división caiga en desuso. Ver: Oratoria.

Expresión: 1. Parte del mensaje o texto constituida por el plano fónico o gráfico, según nos remitamos a la comunicación oral o escrita. La expresión sirve para exponer el contenido que remite al plano del significado. Pero ambos planos están interrelacionados, pues el sentido de la obra proviene de la forma de la expresión conjuntamente con la forma del contenido. 2. La expresión corporal es la posibilidad que tiene el actor de exteriorizar sus emociones a través de las posturas del cuerpo o los gestos de rostro y manos.

Expresionismo: Movimiento propio de las artes plásticas, nacido a principios de este siglo, que ha influido en las otras artes y presenta una manifestación propia en la literatura. Surgió a partir del rechazo hacia el arte como descripción de la realidad exterior, naturalista o impresionista, pues pretendía plasmar o expresar las tensiones y vivencias interiores. Aporta a la producción lielementos teraria oníricos. irracionales, tremendistas, azarosos o afectivamente angustiosos. En España, Valle-Inclán muestra rasgos expresionistas en sus esperpentos, ya que mediante ellos distorsiona la realidad a través del simbolismo v del fuerte contenido emocional. Ver: Esperpento, Grotesco y Vanguardismo.

F

Fábula: 1. Conjunto de acontecimientos recogidos en un texto narrativo, representados en sus relaciones cronológicas y causales; se diferencia de la intriga en que ésta implica la representación de los mismos sucesos pero organizados de manera literaria. La fábula sería el material preliterario o historia que al recibir una estructura compositiva se transformaría en intriga. Si el motivo es la unidad mínima, la fábula implica el desarrollo cronológico y lógico de los motivos una vez eliminada cualquier digresión en relación con el orden causal o temporal, el cual pocas veces se respeta en la intriga. 2. Relato, por lo general breve y sencillo, con personajes alegóricos, en muchos casos animales, que muestra una finalidad moral, por eso suele concluir en una moraleja. Por lo tanto participa del género narrativo y del didáctico. Esopo es el fabulista más notable de la antigüedad griega, tal como lo es Fedro de la latina. En España, durante el siglo XVIII, las fábulas alcanzaron gran dimensión cultural con Iriarte v Samaniego y, en la actualidad, un tipo de fábula diferente aparece con Augusto Monterroso. Ver: Literatura didáctica.

Facsímil: Reproducción exacta de un texto escrito o imagen. Existen facsímiles de libros antiguos, diarios, revistas, etc.

Farándula: Nombre que recibían en el Siglo de Oro cierto tipo de compañías teatrales ambulantes. En la actualidad, designa la actividad teatral o a la gente relacionada con ella. Ver: Compañía.

Farsa: Pieza teatral cómica o burlesca, con frecuencia breve, cuya máxima pretensión es entretener o moralizar. En el pasado hacía referencia a obras de tema religioso con ambientación popular y lenguaje sencillo. En la actualidad muestra un gran distanciamiento de la realidad, aunque sin abandonarla, para exagerarla y cuestionar poderes políticos, económicos, culturales o convenciones sociales, sexuales, etc., con lo que adquiere un carácter bufonesco y grotesco, que emplea un lenguaje disparatado y plaspersonajes estrafalarios. Algunas obras de Valle-Inclán, como Farsa y licencia de la reicastiza, pueden tomarse como ejemplo, lo mismo que El amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín, de García Lorca. Ver: Esperpento, Grotesco y Parodia.

Festival: Encuentro de personas interesadas en el teatro o el cine, autores, actores, directores, espectadores, etc. Intenta ofrecer al ciudadano una gran muestra cultural para que conozca diferentes tendencias, grupos, técnicas o simplemente obras o puestas en escena novedosas.

Ficción: Historia que no tiene existencia fuera del discurso, es decir, con acontecimientos y personaies no existentes en la realidad extratextual. La ficción ha sido imaginada y plasmada por el autor. Hace referencia, especialmente, a la narrativa, pero debe tenerse en cuenta que se pueden producir narraciones ficticias o no. lo cual no afecta a las características formales del discurso sino que tiene que ver con la intención del emisor y la actitud psicológica del receptor. Este concepto, en literatura, permite diferenciar autor de narrador, lo cual es irrelevante en los discursos no ficticios. Dentro de la ficción, el narrador es un elemento interno más del texto

narrativo, que se ha creado para contar la historia y por ello nunca debe confundirse con el autor. Ver: Mundo posible, Narrador y Verosimilitud.

Figura literaria: Recurso expresivo que suele utilizarse literariamente para obtener mavor intensidad connotativa o estética. Las distintas preceptivas literarias han catalogado y definido diferentes y diversas clases de figuras, aunque presentan entre si ciertas discrepancias; sin embargo, suelen coincidir en señalar que existen figuras de pensamiento y de lenguaje. En cualquier caso, la figura implica un adorno del estilo, pues es el resultado de una especial voluntad de forma por parte del autor. Hav figuras que se dan en el nivel fónico, como la aliteración y la onomatopeya; otras en el morfosintáctico, como el quiasmo y el hipérbaton, y otras en el semántico, como la ironía, la metáfora o la hipérbole. Ver: Connotación.

Figurante: Personaje o comparsa que sale a escena o aparece en una película y que no habla; tiene sólo papel de acompañante.

Fijación de un texto: Determinación de la forma y contenido original de un texto; es el objetivo fundamental de la edición crítica.

Filípica: Discurso condenatorio o combativo que recibe su nombre de los cuatro que Demóstenes realizó contra Filipo de Macedonia.

Film(e): Obra cinematográfica o película que, a través del guión, se incorpora al mundo literario. Además de haberse llevado al cine un gran número de obras literarias, la cinematografía, a su vez, ha ejercido gran influencia sobre la literatura contemporánea, por ejemblo. en autores como Cabrera

Infante. Ver: Cine y Medios audiovisuales.

Filología: 1. En sentido restringido, se entiende la Filología por el conjunto de estudios que se realizan para establecer o fijar un texto, su fecha, las posibles variantes, el proveerlo de un aparato referencial que facilite su lectura, etc. 2. Disciplina que estudia la lengua a través de sus productos escritos para explicar la interacción de las personas, el uso de la lengua en su contexto histórico-cultural, la clasificación de textos, la concreción del origen de las palabras, etc. La filología clásica se ocupa de los textos provenientes de la antigüedad grecolatina y la románica se ocupa de los escritos neolatinos: también existe la filología semítica, la comparada, la moderna, que se ocupa de la lengua y literatura francesa, alemana, inglesa..., o la hispánica, en la que destacan Menéndez Pidal. Dámaso Alonso, Américo Castro y muchos otros.

Florido (estilo): El que se centra en adornar todo lo posible la expresión. Corre el riesgo de trivializar el contenido si no guarda cierta proporción entre el ornato y el significado. Ver: Estilo.

Florilegio: Denominación que recibieron algunas compilaciones o antologías en el pasado. Ver: Antología.

Fluctuación métrica: Coincidencía en una estrofa de versos con desigual número de sílabas. Ver: Cómputo silábico, Estrofa y Métrica.

Folclore: 1. Conjunto de tradiciones, costumbres, creencias, trajes, danzas, leyendas, canciones... de un pueblo, transmitidos oralmente. 2. Disciplina que estudia, registra y difunde estas tradiciones. En España, este estudio empieza de forma sistemática a finales del siglo XIX; el trabajo de Navascués sobre Folklore y costumbres de España es de 1931, y de 1947 el de Hoyos Sainz, Manual de Folklore. En la actualidad, destaca Julio Caro Baroja con obras importantísimas como Teatro popular y magia (1974), Ritos y mitos equívocos (1974)... Ver: Cuento popular, Literatura oral y Mito.

Folletín: 1. Subgénero narrativo que aparece publicado por partes o entregas. Su interés radica en que hizo llegar la literatura a las clases populares, las cuales, para seguir el relato, debían comprar sistemáticamente el periódico o revista en que aparecía. Equivale, en el campo radiofónico y televisivo, a las radionovelas o a las telenovelas. Surge en el siglo XIX y trata de enredos, raptos, abandonos, amores contrariados, etc., que suelen tener final feliz. 2. Por extensión. cualquier obra narrativa en que se entrelazan emociones primarias y sentimentaloides que buscan conmover a las personas de formación y sensibilidad muy elementales. Equivale, en las obras teatrales, al melodrama y tiene gran im-plantación en este siglo. Ver: Fotonovela y Novela rosa.

Folleto: Obra impresa breve, por lo que no llega a considerarse libro, de aparición no periódica. Su extensión suele fijarse entre 5 y 40 páginas.

Forma: 1. En la tradición aristotélica, se opone a materia; la forma es la que garantiza la identidad; en este sentido, está cerca de nuestro concepto de estructura. 2. Desde otro punto de vista, equivale a expresión o significante en oposición a contenido o significado, pero sin embargo también se puede hablar de forma del con-

tenido. 3. Organización de las partes o elementos de una obra literaria que da unidad y determina así su efecto global. Por ejemplo, los sucesos narrados en un relato constituyen el contenido o fondo; no obstante, la manera de ordenarlos es parte de la forma. El género, el sistema métrico, los recursos son parte de los elementos formales de una obra literaria. Ver: Contenido, Estructura y Motivación.

Formal (estilo): Estilo que se ocupa principalmente de la forma o expresión, en detrimento del fondo o contenido. Cuida, especialmente, el empleo del lenguaje y puede caer en usos impersonales y ceremoniosos. Resulta poco acertado cuando pretende ocultar el tener pocas que decir o la pobreza de pensamiento. Ver: Estilo.

Formalismo: Reciben este nombre los estudios lingüísticos y literarios llevados a cabo en Rusia a principios de siglo. A los formalistas no les interesaba el contenido ideológico de las obras literarias, aunque sí la significación de las formas. Concretaron importantes aportaciones al ofrecer una teoría del lenguaje poético, del verso y la prosa, de la historia literaria y de los géneros. Esta orientación fue posteriormente continuada por el estructuralismo. Ver: Estructuralismo v Literariedad.

Fotonovela: Narración novelada que se realiza sobre la base de una sucesión de fotografías y de diálogos intercambiados entre los diversos personajes que aparecen en ellas. Está dirigida a un público poco exigente en el campo cultural. Tiene relación con la historieta y el cine. Surgió en los años cuarenta, apoyándose en la popularidad alcanzada por ciertas estrellas cinematográficas,

por eso para las fotonovelas se solían adaptar películas de éxito. Desarrolla temas simples, con intrigas sentimentales y personajes de perfiles elementales. La unidad narrativa la constituye el fotograma o escenas fotografiadas acompañadas de texto verbal. El discurso del narrador suele ser el encargado de unir los distintos fotogramas y enunciar juicios de valor, justificaciones, razones, etc. Ver. Cine e Historieta.

Función: El término función fue introducido en los estudios literarios por Propp al analizar los cuentos maravillosos y encontrar que constan de elementos invariables o funciones. Las funciones son acciones básicas en el desarrollo de la bistoria o núcleos fundamentales de la progresión narrativa. Propp existen 31 funciones en el cuento popular, las cuales se suceden rigidamente. El concepto de función ha sido posteriormente recogido y matizado por otros investigadores de la literatura. Ver: Narratología.

Futurismo: Movimiento estético vanguardista que rechaza las opciones artísticas de su momento y propone el gusto por lo moderno y tecnológico. El futurismo literario parte de F. T. Marinetti, en 1909, quien funde en sus composiciones poéticas la energía vital del ser humano y el maquinismo. La literatura futurista busca la velocidad del lenguaje con supresión de adjetivos y adverbios, verbos en infinitivo, variantes tipográficas, etc. buen ejemplo es el texto sintético en el que todo acontece vertiginosamente. En España, asumieron rasgos futuristas Gómez de la Serna, Pedro Salinas v Rafael Alberti, entre otros. Buena muestra es el poema a la luz eléctrica de Salinas: «Sí. Cuando quiera yo/la soltaré. Está presa/aquí arriba, invisible./ Yo la veo en su claro/castillo de cristal, y la vigilan/—cien mil lanzas—los rayos/—cien mil rayos— del sol. Pero de noche,/cerradas las ventanas/para que no la vean/—guiñadoras espías—las estrellas,/la soltaré. (Apretar un botón.)/Caerá toda de arriba/a besarme, a envolverme/de bendición, de claro, de amor, pura».

G

Galimatías: Texto confuso, difícil de comprender, bien por las incorrecciones en el uso del lenguaje, bien por el desorden de las ideas. Este desorden o cierta ininteligibilidad voluntaria puede ser utilizada con valor satírico.

Gauchismo: Tendencia literaria aparecida en la Argentina y Uruguay durante el siglo xıx y que se prolonga hasta el siglo xx. Propicia la creación de obras de ambiente rural en las que se percibe cierta nostalgia por el pasado y una actitud crítica ante la civilización dominante; la figura central la constituve el gaucho idealizado que asume el papel de héroe nacional, con perfil casi mítico. Las dos obras más conocidas son Martín Fierro (1872), de José Hernández, y Don Segundo Sombra (1926), de Ricardo Güiraldes.

Generación: Principio de ordenación de la historia literaria, utilizado en algunas ocasiones para enmarcar ciertos períodos en base a la identificación de un grupo de escritores, nacidos en fechas cercanas y con planteamientos más o menos comunes. Suele caracterizarse por: coincidencia en las fechas de nacimiento, for-

mación intelectual semejante, relaciones personales ellos, participación en actos o manifiestos colectivos, lenguaje generacional y rechazo de la generación anterior. Si bien el término ha sido cuestionado, se suele aceptar que existieron, entre otras: a) La Generación del 98, con Unamuno, Valle-Inclán, Baroja, Azorín, Machado... Todos ellos son autores que defienden un ideal patriótico ante la pérdida de las últimas colonias. Se caracterizan por su gran idealismo y por pedir una reforma de la vida española. Se oponen al positivismo burgués, por lo que defienden una nueva estética v una nueva ética; su tono es pesimista y su lenguaje sencillo, directo y muy expresivo. Cultivaron tanto la novela como la poesía, el teatro o el ensavo: b) La Generación del 27, grupo escritores nacidos entre 1891 v 1905, de los que se dice conforman la «Edad de Plata» de la literatura española. El redescubrimiento de la poesía gongorina y el uso de un lenguaje metafórico marcan travectoria de estos escritores. Podría mencionarse a novelistas y dramaturgos, pero suele circunscribirse su producción al género lírico y a los siguientes poetas: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Emilio Prados, Luis Cernuda, Rafael Alberti y Manuel Altolaguirre. Son todos herederos de los movimientos vanguardistas, que agregan a su respeto por la tradición culta y popular, algunos rasgos del Romanticismo, de la Generación del 98 y del Modernismo, todo ello envuelto en un tono optimista ante la vida, Ver: Escuela literaria, Movimientos literarios y Períodos literarios.

Género chico: Obra teatral en

un acto que suele acompañarse con música y que tiene carácter costumbrista. Tuvo mucho éxito desde su origen en el siglo XIX v en él destacan autores como Carlos Arniches y músicos como Bretón, Chapí o Chueca. Son sainetes en los que se retratan ciertos ambientes madrileños y en los que aparecen tipos genéricos como el tenorio achulado, el viejo calavera, el paleto avispado, la señorita cursi, etc. Entre las obras más destacadas puede citarse La Gran Vía, La verbena de la Paloma y La Revoltosa. Suele considerarse que son una interpretación en tono menor de la zarzuela. Ver: Sainete v Zarzuela.

Géneros literarios: Formas básicas de la creación literaria. Los géneros tradicionales son: el épico, el dramático y el lírico, e incluyen sus correspondientes subgéneros. En el épico, el narrador relata acontecimientos que le son ajenos; en el lírico, el yo poético manifiesta sus sentimientos, emociones o estados de ánimo; en el dramático, los personajes manifiestan sus conflictos por medio del diálogo directo. La estética idealista rechazó la existencia de los géneros; por otra parte, resulta evidente que en muchas obras se mezclan elementos épicos, líricos y dramáticos, pero estas circunstancias no pueden negar su importancia didáctica y como forma de expresión, modelo estructural o de procedimientos de construcción. Los géneros han experimentado profundas evoluciones a lo largo de la historia. Dentro de la épica pueden incluirse el poema épico, la epopeya, el cantar de gesta, el romance... y la novela, el cuento, la levenda, etc. En la dramática se incluyen la tragedia, la comedia, el drama y el melodrama, la farsa, el entremés, el sainete, el

auto sacramental, la ópera, la zarzuela, etc. Y en la lírica entra la canción, la oda, la elegía, la égloga, etc. A estos tres géneros clásicos se suele agregar el género histórico: crónicas, anales, biografías, memorias, etc.; el oratorio: sermón, discurso, arenga, conferencia; el periodístico: noticia, reportaje, entrevista, artículo, editorial, etc., o estos últimos se incluyen en el didáctico-ensayístico. Ver: Dramático, Épico y Lírico.

Gesto: Ademán voluntario y controlado mediante el que se expresa el estado de ánimo. Acompaña al mensaje oral, reforzando o contradiciendo el significado y exteriorizando el mundo interior. En el teatro, el actor utiliza los gestos para completar y enriquecer el sentido del texto en la representación. Ver: Actor, Cinésica, Declamación, Mímica y Mimo.

Glosa: 1. Comentario o nota explicativa y marginal de un texto. En nuestro país, surgen en lengua romance para aclarar el texto latino, en el siglo X, las Glosas Emilianenses, de San Millán de la Cogolla, y las Glosas Silenses, de Santo Domingo de Silos. 2. Composición poética que desarrolla un texto anterior, por lo general pre-existente, al final del cual, rimando y completando el sentido, se agregan algunos versos. Fue frecuente entre los glos XV y XVII, y la utilizaron autores de la talla de Santa Teresa y Cervantes.

Gnómica (poesía): Breve composición poético-didáctica que expresa ideas morales, proverbios, refranes, consejos o máximas. Los Cantares y decires de A. Machado son una buena muestra de poesía gnómica: «Todo necio / confunde valor y precio».

Gnómico (estilo): Estilo sentencioso. Ver: *Estilo*.

Gongorismo: Estilo caracteristico de los siglos XVI y XVII, a imitación de Góngora, en el que aparecen atrevidas metáforas, abundancia de epítetos, juegos de palabras, hipérbaton, antítesis, incorporación de voces latinas, múltiples referencias mitológicas, arcaísmos y neologismos, etc. Ver: Culteranismo.

Gozo: Composición poética de tema religioso, por lo común, mariano; suele tener un verso al final de cada estrofa, por lo general una redondilla, que funciona como estribillo. El Arcipreste de Hita y el Marqués de Santillana escribieron gozos dedicados a la Virgen.

Gracioso: Personaje del teatro clásico español, jocoso, irónico y popular. Cada literatura ha plasmado su nacional o regional peculiaridad de personaje gracioso. Tiene relación con el bufón. El gracioso alivia las tensiones v ofrece contrastes humanos al espectador. Subgéneros teatrales modernos como la zarzuela, el sainete, la opereta, etc., aprovechan las características de este personaje. Suele aparecer como la contrafigura del protagonista o galán, es el actor principal de la acción paralela. Responde a la tendencia de oponer dos concepciones de la existencia: la del convencionalismo, más o menos idealizado, y la deformación caricaturesca, jocosocrítica de la realidad. Ver:

Gradación: 1. Figura retórica que consiste en una sucesión de palabras o elementos interrelacionados con los que se logra un ascenso o descenso de intensidad. A veces se trata de una mera enumeración o acumulación. La gradación resulta evidente en la estrofa de B. de Alcázar: «Porque allí llego sediento, / pido vino de lo nuevo; /

mídenlo, dánmelo, bebo, / págolo y voyme contento». 2. En el drama, construcción ascendente o descendente de escenas sucesivas que constituyen el clímax y anticlímax. Durante el proceso ascendente se habla de clímax o acumulación, y en el descendente, de anticlímax o disminución de intensidad. Ver: Acumulación, Amplificación y Enumeración.

Greguería: Composición literaria brevísima, creada por Ramón Gómez de la Serna, que se basa en el humor y la metáfora para describir la realidad en un contexto insólito, generando sorpresa estética y conceptual. Se puede enmarcar entre el chiste, la ocurrencia ingeniosa v la citada metáfora. La verdadera protagonista es la palabra, por lo que se puede decir que toda greguería presenta una base metalingüística: «El cerebro es un paquete de ideas arrugadas que llevamos en la cabeza». Ver: Metáfora.

Grotesco: Todo lo que rompe los esquemas convencionales o lógicos mediante la caricatura la deformación de la realidad. Puede utilizarse con fines cómicos o trágicos, para cuestionar los criterios con que se rigen los humanos o sus organizaciones. Valle-Inclán recurre a rasgos grotescos en sus obras para acentuar la crítica. Lo grotesco desconcierta al espectador, que no sabe si reír o llorar. Ver: Absurdo, Caricatura, Esperpento, Expresionismo y Vanguardismo.

Guiñol: Espectáculo teatral en el que los personajes están interpretados por muñecos movidos por los dedos de una persona oculta por detrás del escenario. Su origen proviene de la antigua China, pero en Europa no se populariza hasta el siglo XVIII. Un gran autor contemporáneo de guiñol es Federico García Lorca. El guiñol suele encarnar un personaje crítico y rebelde ante la autoridad. Ver: *Títere*.

Guión: Argumento de una obra cinematográfica en el que se marcan todos los detalles necesarios para la realización de la película. Incluye diálogos, acciones, situaciones de los personajes, etc., pero también los movimientos de la cámara, planos, música, efectos, etc. Para su elaboración, suele dividirse la página verticalmente y emplearse la columna de la izquierda para los diálogos y la de la derecha para la ambientación, indicación de la acción, etc. También hay guiones radiofónicos. Ver: Cine v Film.

Guirnaldilla: Composición de ocho versos endecasílabos con rima encadenada, en la que el final de cada verso se reitera en el siguiente, avanzando gradualmente en él, es decir, que el final del primer verso forma las sílabas primera y segunda del segundo, el final del segundo verso forma las sílabas segunda y tercera, etc. Ejemplo de guirnaldilla es el poema de Agustín de Tejada y Páez: «Dos amantes más firmes que Cupido / vido jamás heridos de su flecha, / estrecha aquí su rigurosa estrella; / también sella la rara hermosura/ que vio natura, en único dechado. / Aquí Amor ha juntado sus tropheos / y en los dichosos Eliseos pone/ las almas que en mayor deidad transforma». Este tipo de estrofa exige un ingenioso juego de la rima interna con la externa, pero, por lo general, tal requisito quita profundidad al contenido.

H

Hagiografía: Biografía de los santos en prosa o verso, de for-

ma narrativa o teatral. Es un tema de gran tradición literaria. Tiene su origen en textos griegos y latinos y abunda en la literatura medieval española y del Siglo de Oro. El representante más característico es Berceo con sus cuatro vidas de santos escritas en «román paladino».

Haiku: Composición poética japonesa que consta de tres versos, primero y tercero de cinco sílabas y segundo de siete. Su creación requiere espontaneidad, tono ingenuo y compenetración con la naturaleza. sobriedad, contención emocional y utilización de un lenguaje sencillo. En él se ofrece una visión o percepción intuitiva e instantánea de la realidad. J. J. Tablada es considerado el primer poeta en lengua castellana que escribe haikai. Octavio Paz, entre otros, ha escrito poemas en los que puede rastrearse esta influencia y ha traducido otros, como el que dice: «Tregua de vidrio: / el son de la cigarra / taladra rocas».

Happening: Espectáculo teatral que se realiza en la calle o en cafés y en el que los actores improvisan y piden que el público participe. Surgió en Nueva York v está muy relacionado con el teatro experimental. Incorpora música, bailes, mimos, proyecciones, decorados móviles, etc. El texto presenta valor secundario pues el conjunto adquiere cierto carácter de psicodrama. Sus antecedentes pueden remontarse a la Comedia del Arte v. los más cercanos, a las innovaciones de Artaud y algunos movimientos vanguardistas. Ver: Teatro experimental.

Hemistiquio: Cada una de las dos partes en que la cesura divide un verso. El verso suele ser de arte mayor y puede darse el caso de que los dos he-

mistiquios tengan el mismo número de sílabas, con lo que hablaríamos de isostiquios, o diferente número de sílabas, es decir, heterostiquios. La cesura está motivada por la necesidad respiratoria y rítmica de hacer una pausa. La cesura funciona como final de verso, por lo que impide la sinalefa y mantiene las mismas normas para el cómputo silábico que aquél. De igual número de sílabas son los hemistiquios de los siguientes versos de Rubén Darío: «Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo, / botón de pensamiento que busca ser la rosa; / se anuncia con un beso que en mis labios se posa/ al abrazo imposible de la Venus de Milo».

Heptadecasílabo: Verso formado por diecisiete sílabas. En el Romanticismo, se tradujo la Eneida utilizando este verso; más tarde fue aprovechado por Rubén Darío y Amado Nervo. Se suele dudar de que un verso con tantas sílabas sea percibido como tal. Puede ser de tres tipos, según la distribución de los acentos rítmicos: a) con acentos en 1.a, 4.a, 7.a, 10.a, 13.a y 16.a; b) con acentos en 2.a, 6.3, 9.4, 12.9 y 15.4; c) sin acentuación regular. Del primer modelo es el de Rubén Darío que canta: «Ínclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda».

Heptasílabo: Verso de siete sílabas. La distribución de los acentos interiores da lugar a distintos tipos de heptasílabos. Es un metro ya utilizado en la poesía provenzal y gallego-portuguesa, además aparece en los cancioneros populares. Durante el Renacimiento se combina con el pentasílabo para formar la seguidilla y con el endecasílabo para formar las silvas, estancias y liras, como puede apreciarse en la obra de San

Juan y Fray Luis; también lo usó Góngora. Luego, es muy frecuente en el Neoclasicismo y más recientemente en la producción de la Generación del 27.

Héroe: 1. En la mitología clásica, ser nacido de la unión de un humano con una divinidad, que es capaz de realizar grandes gestos y hazañas sobrehumanas, como Aquiles. 2, En literatura, protagonista de un texto narrativo o teatral. Las funciones del héroe, su intervención en la acción y posicionamiento espacial y temporal muestran su importancia como eie central de la trama. Su configuración más privilegiada se alcanza durante el Renacimiento y el Romanticismo. A partir del siglo XIX, el héroe pierde sus rasgos de superioridad y sólo permanece como personaje central. Ver: Antihéroe, Personaje v Protagonista.

Heroida: Composición poética en la que un héroe exalta sus hazañas, por lo común en forma de epístola. El término procede de las *Heroidas* de Ovidio.

Heterométrica: Estrofa compuesta por versos de medida diferente. Se opone a isométrica. Ver: Estrofa e Isometría.

Hexadecasílabo: Verso dieciséis sílabas que según los acentos puede ser: a) trocaico compuesto, con acentos en 3.º, 7.*, 11.* y 15.*; b) dactílico simple, con acentos en 3.ª, 6.ª, 9.ª, 12.ª y 15.ª; e) dactílico compuesto, con acentos en 1.ª, 4.ª, 7.^a, 9.^a, 12.^a y 15.^a; y d) polirrítmico, con variantes en la colocación de los acentos. Fue muy utilizado en el mester de juglaría, en el Romanticismo por Rosalía de Castro, en el Modernismo por Rubén Darío y, más recientemente, por Antonio Machado, entre otros.

Hexasílabo: Verso de seis sílabas. Después del octosílabo es el más utilizado durante el siglo XV en villancicos, letrillas, serranillas y endechas. Lo empleó el Arcipreste de Hita y el Marqués de Santillana; también fue frecuente en el Barroco, luego es recuperado por la Generación del 27. Dice Juan Meléndez Valdés: «Tu talle, tu aseo, / tu gala y donaire / no tienen, serrana, / igual en el valle».

Hiato: Encuentro de dos vocales que no forman diptongo, por lo que constituyen sílabas diferentes. Como licencia métrica, consiste en evitar la sinalefa entre el final de una palabra y el comienzo de la otra. La h como inicial de palabra no suele tenerse en cuenta. Algunos autores también consideran hiato la no existencia de sinéresis entre dos vocales contiguas dentro de una palabra, aunque otros designan este fenómeno como azeuxis. En los dos primeros versos del siguiente cuarteto de Manuel Machado, aparecen sendos hiatos: «Hunde en el aire su puñal de oro/el sol canicular, y en chirriante / vapor el agua torna. Es el instante/ en que el carbunclo cuaja su tesoro».

Himno: Composición poética en tono solemne, realizada por lo general para ser cantada v exaltar las hazañas de un héroe, un atleta o cualquier acontecimiento importante. Su origen está en Grecia y otras culturas antiguas; luego, con el cristianismo, se utiliza para alabar a Dios o a los santos. Suelen constar de invocación. relación de portentos del personaje y plegaria o súplica. En España son relativamente frecuentes entre el siglo XVI y el XIX, y servían para plasmar sentimientos patrióticos, religiosos, políticos, guerreros, etc. Uno de los más conocidos es el «Himno al sol» de José de Espronceda: «¡Ojalá que mi acento poderoso / sublime resonando, / del trueno pavoroso / la temerosa voz sobrepujando, / ¡oh sol! a ti llegara, / y en medio de tu curso te parara!».

Hipálage: Figura retórica que consiste en aplicar a un sustantivo un adjetivo que correspondería a otro de la frase. Sirve para crear una nueva realidad significativa; se suele definir como desplazamiento gramatical y semántico del adjetivo. tal como sucede en el texto de J. R. Jiménez con «rápido», característica de «relámpago» que se aplica a «cielo»: «En el cielo rápido, / entre dos portazos, / chorreando dardos / del vunque de ocaso, / abría el relámpago / sus sinfines trágicos».

Hipérbaton: Figura retórica que consiste en la alteración del orden habitual de las palabras de una oración. Implica una dislocación sintáctica y lógica que se utiliza, como recurso expresivo, rítmico o de rima, más en la poesía que en la prosa. Así lo concreta Góngora cuando manifiesta: «Estas que me dictó rimas sonoras...», o Bécquer: «Del salón en el ángulo oscuro...».

Hipérbole: Figura retórica que consiste en exagerar desmesuradamente un rasgo, una idea, un hecho, etc., bien para ampliarlo o para disminuirlo. Es frecuente en el lenguaje coloquial: «Comerse los codos de hambre», y también en el literario; así los versos de Garcilaso: «Con mi llorar las piedras enternecen / su natural dureza y la quebrantan...», y en el publicitario: «Fulminar los precios». Se emplea para satirizar o subrayar algo, lo cual se suele realizar mediante comparaciones o metáforas.

Hipotiposis: Figura retórica que consiste en una descripción plástica que expresa, mediante pinceladas sensoriales, cuestiones de naturaleza abstracta. Expresión plástica y dolorida de la guerra civil y sus muertos es el poema de Jorge Guillén: «Llegó la sangre al río. / Todos los ríos eran una sangre, / Y por las carreteras / De soleado polvo /—O de luna olivácea—/ Corría en río sangre ya fangosa, / Y en las alcantarillas invisibles / El sangriento caudal era humillado / Por las heces de todos».

Hispanismo: 1. Palabra o giro del español recogido en otra lengua. A través del español, Europa recibió diversos vocablos provenientes de América: cacao, tomate, patata... Más tarde, otras lenguas también recogieron términos españoles, liberal y guerrilla. 2. Disciplina cultivada por investigadores extranjeros (o hispanistas) que se dedica al estudio de la cultura y la literatura españolas. Buen ejemplo es la obra de W. Irving, Karl Vossler v muchos otros.

Historia: 1. Sucesos que se cuentan en el discurso narrativo. El narrador cuenta la historía como secuencia de acontecimientos relacionados con los personajes. El relato es el resultado de la organización y manipulación de la historia, de manera que la misma historia. construida u organizada de distintas formas, puede dar origen a diferentes obras, incluso en géneros diversos, lo cual diferencia discurso narrativo de historia narrada. 2. Disciplina que estudia y narra los hechos políticos, económicos, militares, religiosos, etc., acaecidos en el pasado. Ver: Relato.

Historia de la literatura: Disciplina que se encarga del registro cronológico o estudio diacrónico de la creación literaria, por ejemplo, de un pueblo, estudiando sus autores, sus corrientes, sus temas y sus formas. Ver: Autor, Generación, Géneros literarios, Movimiento literario y Períodos literarios.

Historieta (cómic): Relato ilustrado mediante viñetas o dibujos en el que los diálogos o mensajes aparecen escritos dentro de unos globos o bocadillos que salen del personaje que habla. Implica una secuencia narrativa progresiva, en-cargada de dar la dimensión temporal de pictogramas o conjunto de signos icónicos que representan lo que se quiere designar. En las historietas suelen aparecer gran número de onomatopeyas o representación gráfica de sonidos inarticulados. Ver: Tebeo.

Histrión: Actor del teatro latino que se encargaba de divertir al público. Inicialmente debía ser actor de mimo, luego agregaron a su actuación una serie de textos cantados. Actualmente, se refiere a cualquier persona o actor que se expresa con afectación y exageración de gestos.

Homilía: Comentario realizado sobre materias religiosas e interpretación de textos sagrados. Es un subgénero de la oratoria sagrada, como el sermón, de formulación sencilla y didáctica, con larga tradición dentro del cristianismo. Entre nuestros autores son reconocidas las homilías y sermones de Fray Luis de Granada. Ver: Oratoria.

Homófona: Palabra que tiene la misma pronunciación que otra y distinto significado, por ejemplo, «echo» y «hecho», «ola» y «hola», «vaca» y «baca», etc. Ver: Homógrafa.

Homógrafa: Palabra que tiene la misma ortografía que otra y distinto significado. Por ejemplo: «copa» de beber y «copa» de árbol; «haya» del verbo haber y «haya» de árbol; «sueldo» de soldar y «sueldo» de paga o remuneración; «masa» de pan y «masa» de muchedumbre. Ver: Homófona.

Homónima: Palabra de diferente significado e igual homofonía u homografía que otra. La homonimia puede aprovecharse para lograr ciertos efectos poéticos, humorísticos, barrocos, etc. Ver: Homógrafa y Homófona.

Honor: Tema central del teatro del Siglo de Oro español, de gran relieve en las obras de Calderón de la Barca y Lope de Vega. El honor se relaciona con la fama y la honra y se transmite por vínculos de sangre, es decir, que se hereda. Es un concepto que se suele aplicar al hombre; en el caso de la mujer se suele hablar de honestidad. El tema del honor continúa siendo importante en el teatro e, incluso, en la novela durante el período romántico y posromántico. Ver: Tema.

Humanismo: Movimiento cultural y literario surgido en el siglo XIV que se preocupa de la dignidad humana, sus valores e intereses. Supuso una valoración de las capacidades humanas y se basó en el redescubrimiento de la cultura grecolatina, en la educación de las personas y la importancia de lo terrenal. Hoy se lo conoce como Humanismo renacentista, y en él concurren autores como Petrarca, Dante, Erasmo, Vives, Nebrija, Fray Luis de León... Posteriormente pueden considerarse humanistas Voltaire. Montesquieu, Rousseau, Goethe..., y en nuestro siglo. Maritain, Heidegger y Sartre, entre otros, pues también se habla de humanismo cristiano, existencialista, socialista, etc. Ver: Renacimiento.

Humor: 1. Actitud o cualidad

burlona e ingeniosa que permite descubrir lo que existe de cómico, festivo o risible en las situaciones o las personas. 2. En la literatura, rasgos del mensaje humorístico que muestra la actitud burlona del autor ante la vida y que pretende hacer reir al receptor. En muchos casos, muestra el sinsentido y el absurdo de la existencia o de las circunstancias en que ésta debe desenvolverse. Con el humor se pretende divertir pero también hacer reflexionar; linda con la ironía, la caricatura, la comicidad, la sátira, lo grotesco, la parodia, etc., pero para algunos autores se diferencia en que el humor siempre es comprensivo e indulgente. En el Quijote, por ejemplo, se manifiesta un fino sentido del humor en muchos momentos de la obra.

Humor negro: Tipo de humor que se centra en lo macabro y en lo morboso. Es frecuente en cierto teatro, novelas y películas contemporáneas.

Humorada: Composición poética breve con intencionalidad didáctica creada por Ramón de Campoamor, en la que se produce cierto toque humorístico, sentimental y prosaico. Suele resumir saberes basados en las conductas del día a día: «Todo en amor es triste / mas, triste y todo, es lo mejor que existe».

Hybris: Soberbia obstinada de los héroes clásicos, que siempre es castigada por los dioses, y que los conduce a un destino trágico. Ver: Tragedia.

I

Icono: Signo con la configuración de las cualidades del objeto al que se refiere, es decir, imagen del objeto. Así se habla de lenguaje icónico en referencia a aquel en el que aparecen mágenes: carteles, historietas, películas, etc. Textos como los caligramas también puede considerarse que poseen rasgos icónicos. Ver. Caligrama, Pictografía y Pictograma.

Idealismo: En filosofía, doctrina que considera que las ideas constituyen el origen de todas las cosas y posición ética que asume que la conducta humana debe basarse en valores absolutos. Se suele contraponer a realismo y positivismo y tiene evidentes consecuencias en la creación literaria; por ejemplo, se habla de la idealización del paisaje en Garcilaso, del sentimiento amoroso en la novela pastoril, etc.

Identificación: Actitud del receptor de una obra literaria al sentirse representado por los actos o pensamientos de un personaje o al imaginar que vive ciertas circunstancias de la historia, al hacer suyos algunos sentimientos, etc. Esta actitud fue rechazada por B. Brecht en su teatro, ya que buscaba un distanciamiento lúcido. Ver: Teatro épico.

Idilio: Composición poética breve de tema amoroso-pastoril, semejante a la égloga pero de métrica más sencilla. Tuvo gran apogeo durante el siglo XVI y el Neoclasicismo. Ejemplos reconocidos son las Eróticas de Villegas y los Idilios de Meléndez Valdés.

Idiolecto: Variedad lingüística propia de cada hablante. El idiolecto puede relacionarse con el estilo de cada escritor e, incluso, el habla de un personaje frente a los otros. Se diferencia del dialecto en que éste se refiere a las diferencias de habla regionales o locales, y del sociolecto porque éste tiene que ver con el habla propia de un grupo social.

Iluminismo (quietismo): Doctrina mística, surgida en

España en el siglo XVI. A sus seguidores se los conoce como alumbrados, iluminados o «dexados». La doctrina de los iluminados fue condenada por la Inquisición en 1525 y la Íglesia persiguió a sus adeptos con dureza. Entre los alumbrados se suele considerar a Juan de Valdés y Miguel de Molinos, quienes proponen situarse ante Dios en estado de «quietud», lo que conduce al «dexamiento». Su pensamiento se acerca al de los místicos orientales. Ver: Literatura mística.

Ilustración: 1. Movimiento cultural del siglo XVIII que tiene sus raíces en el Renacimiento, en el empirismo y el racionalismo. Se basa en tres principios: 1.º confianza plena en la razón humana como motor del progreso; 2.º creencia en la felicidad humana con metas utilitarias; 3.º apuesta por la cultura laica y la tolerancia religiosa. La Ilustración defiende un profundo espíritu crítico, junto con el respeto de la individualidad y de la libertad. Los ilustrados difunden sus postulados e investigaciones mediante sociedades académicas, tertulias, publicaciones periódicas, libros, etc.; la gran Enciclopedia francesa pertenece a este período, de ahí que a muchos ilustrados se los llamara enciclopedistas. Los ilustrados españoles se ocuparon especialmente de la educación y el desarrollo económico y social. En literatura sobresalen los ensayos y la prosa didáctica en general, todo ello expresado en un lenguaje impersonal. Sus más destacados representantes son Gaspar M. de Jovellanos, José Cadalso y Jerónimo Feijoo, entre otros. 2. Dibujo, fotografía o grabado que acompaña un escrito, Ver: Neoclasicismo.

Imagen: 1. En Psicología, re-

producción mental aunque no necesariamente visual. 2. En literatura es una figura retórica que expresa de manera sensible una representación o concepto mediante el que se evocan relaciones entre las cosas. Se suele hablar de imágenes gustativas, visuales, auditivas, táctiles, olfativas, cinestésicas, sinestésicas, dinámicas, estáticas, etc. La imagen es un recurso expresivo de indudable valor literario. Para algunos estudiosos, se encuentra entre la comparación y la metáfora; buen ejemplo de plasmación de imágenes visuales encontramos en Antonio Machado: «Las ascuas de un crepúsculo morado/ detrás del negro cipresal hu-mean...». Ver: Comparación, Metáfora y Sinestesia.

Imitación: 1. Se entiende como imitación de modelos y era común en Grecia y Roma; después, en cierta manera, durante la Edad Media, el Renacimiento y el Neoclasicismo. Esta imitación suele afectar tanto a los temas como a los géneros y al estilo. 2. Representación o plasmación estética de la realidad en el arte, alude al concepto de «mimesis» o «imitatio», que está relacionado con la exigencia de verosimilitud; esta concepción fue muy importante en Grecia y Roma, en los ya mencionados Renacimiento y Neoclasicismo, y en la época contemporánea en cualquier enfoque realista tal como el naturalismo. Dentro de esta propuesta, se pretende que el espectador o lector tenga la sensación de que lo que lee o ve podría haber sucedido en la realidad. Ver: Realismo v Verosimilitud.

Imprecación: Figura retórica que consiste en expresar el deseo de que alguien reciba un daño o castigo, en maldecirlo: «Dios te castigará». Suele tener más fuerza que la descalificación o el insulto. Se diferencia de la execración.

Impresionismo: 1. Movimiento pictórico de finales del siglo XIX que se caracteriza por prestar especial atención a los cambios de luz solar sobre los objetos, lo que subraya el continuo fluir de la realidad. 2. Estilo literario en el que se tratan de plasmar las percepciones del momento. Resulta muy eficaz para evocar situaciones transitorias o fugitivas. Suele utilizar profusamente las imágenes, pues conlleva una actitud contemplativa y esteticista. Rechaza el naturalismo y la acción exterior, pues se interesa por la naturaleza del mundo interior. Podemos encontrar rasgos impresionistas en el primer Valle-Inclán, en Azorín cuando describe los paisajes de España, en Juan Ramón y en G. Miró.

Improvisación: 1. Técnica del teatro experimental que consiste en que los actores vayan improvisando a partir de un breve guión o idea general y en relación con las aportaciones del público. En esta línea está la commedia dell'arte, el teatro de A. Artaud, J. Grotowski y el happening. 2. También suele aplicarse a la oratoria, como capacidad para improvisar un discurso, y a la poesía, en cuanto improvisación de coolas.

Íncipit: Fórmula con la que se designa el comienzo de un manuscrito o libro antiguo. Su opuesto es *explicit*. En la actualidad, un autor como Torrente Ballester inicia una de sus novelas así: «Incipit. / ¡Veciños, veciños, roubaron o Corpo Santo!».

Incunable: Edición de cualquier obra realizada desde la invención de la imprenta hasta principios del siglo XVI; por lo general, son publicaciones de gran valor para los bibliófilos. Nuestros incunables más destacados son: las Coplas de Jorge Manrique (1482), Tirant lo Blanc (1490), Las siete Partidas, de Alfonso X (1491); la Gramática castellana, de Nebrija (1492); el Cancionero, de Juan del Encina (1496); La Celestina (1499)... Ver: Bibliografía, Códice, Incunable y Libro.

Índice: 1. Relación de los títulos y subtítulos de los distintos capítulos de una obra, los autores citados, fotos, láminas, etc., con indicación de página. Suele aparecer en las primeras o en las últimas páginas. 2. Catálogo de libros prohibidos por la Iglesia. Su abolición se propuso en el Vaticano II. Ver: Censura.

Indigenismo: Tendencia literaria hispanoamericana que se manifiesta especialmente en la narrativa y que pretende enraizar con lo autóctono y plasmar las preocupaciones sociales acerca de la situación del indígena. Tiene antecedentes en el siglo XIX, pero las obras fundamentales aparecen este siglo. Relatan las costumbres, tradiciones, creencias, formas de vida, etc., del indio y surge en países como Bolivia, Ecuador y Perú, territorios en los que la población de estos grupos es importante; por ejemplo, Raza de bronce (1919), del boliviano A. Arguedas; Huasipungo (1934), del ecuatoriano J. Icaza, v El mundo es ancho y ajeno (1941), del peruano C. Alegría. Por lo general, responden a una ordenación de la trama en cuatro fases: presentación de la comunidad indígena, conflicto o situación insoportable, rebeliónrepresión y derrota de los indígenas. Este desarrollo se puede sintetizar en el enfrentamiento de dos culturas: una primitiva, pacífica y oprimida y otra violenta, explotadora y represora. Ver: Novela indianista y Novela indigenista.

Indirecto (estilo): Reproducción de las palabras de alguien, en literatura de un personaje, no de manera literal o textual, sino mediante proposiciones subordinadas. De esta forma, el mensaje aparece matizado desde la perspectiva del narrador, por lo que constituye un recurso muy eficaz de la novelística contemporánea. Ver: Estilo.

Informe: Exposición ordenada de ciertos hechos y sus causas, redactada en estilo impersonal y objetivo para entregar a alguien que debe tomar decisiones.

Ingenio: Aptitud para la creación; se utiliza como sinónimo de talento. En el Siglo de Oro se aplicaba especialmente a los escritores, por eso se habla de Fénix de los Ingenios para referirse a Lope de Vega, y de Príncipe de los Ingenios para mencionar a Cervantes.

In medias res: Frase latina que significa «en medio de los acontecimientos», «en mitad del asunto» y que, referida a una obra literaria, por lo general narrativa, indica que el texto comienza con eventos situados abruptamente en un momento adelantado de la acción, exponiendo después los sucesos anteriores. Muestra la capacidad del autor para alterar el orden de los hechos de la historia en el discurso. Esta técnica aparece ya en la Ilíada y en los romances antiguos, y suele ser común en las novelas policíacas. Ver: Retrospección.

Inscripción: Escrito breve grabado en metal, piedra, madera, etc., para conservar la memoria de un suceso, una persona o algo importante. En muchas ocasiones, son los testimonios más antiguos de una lengua. Los epigramas griegos tuvieron su origen en estas inscripciones.

Inspiración: 1. Estado y efecto por el que un profeta o persona de gran vivencia religiosa cree recibir mensajes divinos, que expresa oralmente o por escrito. Así, la Iglesia católica considera que los autores de los textos sagrados gozaron de una asistencia especial de Dios o inspiración. 2. En literatura. se denomina inspiración al estado de un escritor cuando las ideas, los recursos, la deseada formulación verbal... le llegan sin esfuerzo aparente, como producto espontáneo de una iluminación o efecto feliz. En este sentido, muchos autores hablan de momentos de inspiración y momentos de sequedad, como manifiestan los místicos en relación con su experiencia. Dependiendo de la época, se ha dado más importancia al esfuerzo y la pericia técnica o al ingenio y la inspiración. El Romanticismo podría ponerse como ejemplo de valoración de la inspiración, y el Neoclasicismo, como muestra del dominio de la razón y el esfuerzo.

Intermedio: Tiempo en el que queda suspendida la representación teatral, el cual se rellenaba con coros, danzas, sainetes, etc., que se interpretaban entre los actos. En el teatro del Siglo de Oro, en el intermedio se solía representar un entremés.

Interpolación: Agregado de fragmentos o elementos existentes en una obra y que no pertenecen a su creación o edición original. Esta interpolación puede haber sido efectuada por el autor o por otra u otras personas y, en cualquier caso, obedece a razones diversas (de corrección, manipulación, censura, matización, am-

pliación, reducción, adecuación a exigencias ideológicas, religiosas, culturales, etc.). La crítica textual es la encargada, cuando se encuentran varias versiones de una misma obra, de reconstruir la forma original, señalando mediante notas las variantes conocidas y sus posibles intenciones o causas.

Interpretación: 1. Procedimiento que consiste en explicar o aclarar, mediante sinónimos o enunciados equivalentes, el significado de una palabra, idea o expresión oscura o polisémica. 2. Técnica de comentario o comprensión de textos que va desde la explicación de oráculos, mitos, leyendas, etc., de la antigua Grecia hasta las interpretaciones bíblicas o las de cualquier tipo de texto, y que pretende llegar más allá del significado literal. Relacionada con esta metodología surge la Hermenéutica, como disciplina que pretende definir los principios en los que se fundamentan las ciencias humanas en cuanto discursos, punto en el que también se relaciona con el comentario de textos y la crítica literaria. 3. En la teoría teatral o cinematográfica, determinación del sentido de un texto dramático o cinematográfico, mediante la interrelación de director y actores, en el ámbito de una puesta en escena (iluminación, decorados, efectos, trajes, etc.) con la finalidad de representar la obra, lo cual da lugar a la plena interpretación de la misma. Ver: Comentario y Crítica literaria.

Interrogación retórica: Recurso enfático que consiste en realizar una pregunta para la que no se espera respuesta alguna, bien porque no exista, bien porque resulte evidente. Con este procedimiento se pretende resaltar o enfatizar alguna idea, sentimiento, suceso, etc. Así utiliza la interrogación

Rubén Darío: «¿Seremos entregados a los bárbaros fieros? / ¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés? / ¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros? / ¿Callaremos ahora para llorar después?». Ver: Sujeción.

Intertextualidad: Presencia en una obra de referencias, expresiones, temas, rasgos estructurales, estilísticos, etc., de otros textos y que han sido incorporados como citas, imitaciones, recreaciones, alusiones. Existe la intertextualidad general, que se da entre textos de diversos autores; la restringida, cuando se produce dentro de los textos del mismo autor: la interna o autotextualidad. que implica la relación de un texto consigo mismo. El concepto de intertextualidad tiene relación con el de fuente o influencias literarias, pero se considera renovador en el campo de la literatura comparada. Ver: Literatura comparada y Motivo.

Intimismo: Tendencia literaria que se centra en representar la vida íntima, familiar o doméstica. Se suele plasmar en confesiones, autobiografías, memorias, cartas, confidencias..., pero también existen otros tipos de obras con rasgos intimistas, como algunas novelas, dramas, etc.

Intriga: 1. Núcleo o nudo fundamental de un relato u obra teatral. 2. Conflictos u obstáculos que se producen en el desarrollo de la acción y con los que el o los protagonistas deben enfrentarse, lo cual despierta o mantiene el interés del lector pues crean tensión o suspense hasta llegar al desenlace. Toda intriga implica una acción, pero no a la inversa. Ciertos estudiosos se refieren a la intriga como concepto equi-

valente a trama. 3. Se habla de comedia de intrigas o enredos cuando en ella hay abundantes incidentes, malentendidos, engaños, disfraces, desencuentros, etc., lo cual se basa en una trama complicada v accidentada que provoca curiosidad en el espectador, deseoso de saber cómo acaba todo ello. 4. En narrativa, se entiende por relatos de intriga las novelas negras, policíacas, de misterio, de suspense, de espionaje...; también por la complejidad de situaciones que se da en su trama y el interés con que el espectador ansía llegar al desenlace. El éxito de público obtenido por estas obras les ha garantizado una gran presencia en el cine y la televisión. Ver: Enredo.

Introito: 1. Parte introductoria de ciertos subgéneros propios de la oratoria religiosa, como el sermón. 2. Parte inicial o prólogo de ciertas obras dramáticas que servía para explicar la intención del autor o para lograr la benevolencia del público. Ver: Loa.

Invocación: Solicitud mediante la que se pide el apoyo de dioses, genios, musas, protectores, etc., para realizar la obra en la que está ocupado un creador y que considera trasciende su capacidad personal. Suele estar al comienzo del texto. En la Iliada, la Odisea y la Eneida, por ejemplo, aparecen sendas invocaciones.

Ironía: Procedimiento utilizado para ridiculizar a alguien o algo, que consiste en decir lo contrario de lo que se piensa pero dejando claro el verdadero significado. Si la ironía es muy dura e hiriente puede llegar al sarcasmo. La ironía socrática tenía pretensión pedagógica, pues, simulando ignorancia, se pretendía que el discípulo reflexionara sobre algo. La ironía

trágica consiste en percibir que el héroe ingenuamente cree llegar a la meta de su existencia v, sin embargo, lo cierto es que está avanzando hacia su desgracia. La ironía literaria requiere gran ingenio y es un recurso fundamental en los textos humorísticos y satíricos, pero también en los de crítica social, pues parte de un enunciado serio mientras su sentido resulta burlesco, tal como cuando se dice, por ejemplo, «los ladrones somos gente honrada». Ver: Sarcasmo.

Ismos: Designación de una serie de movimientos literarios y artísticos vanguardistas surgen a comienzos del siglo XX y cuyos nombres terminan con el sufijo «ismo», por lo que se les agrupa bajo esta denominación: futurismo, expresionismo, ultraísmo, cubismo, surrealismo, dadaísmo... Rasgos comunes de los distintos ismos son su antitradicionalismo, su internacionalismo y sus manifiestos de nuevas estéticas. Los distintos ismos se sucedieron con vertiginosidad y, en muchos casos, desaparecieron de igual manera, por lo cual coinciden en algunas características; ello explica que algunas obras sean difíciles de catalogar. A su vez, los mismos autores pasan de un ismo a otro sin demasiadas modificaciones en su producción. El ismo de más implantación internacional y que aún hoy continua influvendo en bastantes escritores es el surrealismo.

Isometría: Igualdad métrica en los versos de una estrofa. Se opone a heterometría. Antiguamente coexistía la regularidad métrica del mester de clerecía con la irregularidad propia del mester de juglaría. Posteriormente, casi todas las composiciones se basaron en la isometría: lira, octava real, soneto, silva, etc. En nuestro siglo abunda, sin embargo, la irre-gularidad métrica, aunque no deja de cultivarse la isometría, como sucede en la siguiente estrofa de R. Alberti: "Hoy las nubes me trajeron, / volando, el mapa de España. / ¡Qué pequeño sobre el río, / y qué grande sobre el pasto / la sombra que proyectabal».

Isostiquio: Cada hemistiquio de un verso cuando posee igual número de sílabas que el otro, tal como en los siguientes versos de Pablo Neruda: «Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos, / mi alma no se contenta con haberla perdido».

J

Jácara: Composición satírica en verso, con forma de romance, que se representaba o cantaba en los entreactos de las comedias, como los entremeses. las loas o ciertos bailes. Los personajes solían encarnar a pícaros, pendencieros o gente del hampa. En el Siglo de Oro escribieron jácaras autores como Calderón de la Barca. Quiñones de Benavente y Quevedo, en las cuales demuestran un gran dominio de la jerga propia de esta gente. Así lo hace el ya mencionado Quevedo: «Descosido tiene el cuerpo / a jiferadas Gorgolla, / muy cerca de ensabanar / sus bienes v su persona... / Díjole el médico: «Hermano / ... / no hay pulso para dos horas» / ... / ¿eso me dice con sorna? / Morir de tres puñaladas / es muertecita de mosca / ... / Dile yo siete hurgonadas / a Palancón el de Ronda / y levantóse en tres días, / ¿y quiere que yo me esconda?».

Jarcha: Una de las primeras manifestaciones de la lírica pe-

ninsular, ya que se cree que las jarchas más antiguas son de 1050. Constituye la estrofa final o estribillo de una moaxajas, poema árabe o hebreo, y está escrita en mozárabe, siguiendo la tradición popular. La jarcha está formada por un número variable de versos y es la parte esencial de toda la composición. El amor es el tema más habitual de las jarchas, en ellas la muchacha se lamenta de la ausencia o el abandono del amado, como en la que se recoge a continua-

«Meu sidi Ibrahim, ¡ya nuemme dolche!,

vent'a mib de nohte.

In non, si non queris yireim'a tib:
garme a ob legarte.»
(Señor mío Ibrahim, joh dulce
nombre!.

vente a mí de noche. Sí no, si no quieres, iréme a ti: dime dónde encontrarte.)

Ver: Moaxaja, Mozárabe y Zéjel.

Jerga: Variedad lingüística especial de un grupo social de personas que sólo la usan entre ellas. Puede referirse tanto al lenguaje del hampa, también llamada germanía, como al específico de una profesión (médicos, abogados, filósofos, etc.), o al de cualquier sector social (deportistas, estudiantes, etc.). También se usa para referirse a expresiones de mal gusto o incomprensibles. Todas estas modalidades se han utilizado en la literatura con diferentes fines estéticos, por ejemplo, por Cervantes, Galdós, Valle-Inclán, Arniches y otros.

Jerigonza: Se suele usar como sinónimo de jerga, si bien hace referencia a un uso retorcido, rebuscado e incomprensible de la lengua. Peyorativamente se aplicó para ridiculizar a los culteranos por sus críticos.

Jitanjáfora: Según Alfonso Reyes, creación poética constituida por expresiones o palabras carentes de significado, inventadas, deformadas, etc., pero de gran valor fónico y que dan cierto sentido al texto en su conjunto. Se suele atribuir su creación a M. Brull, pero aparecen mucho antes en la poesía popular o en autores que han recibido su influencia. Buen ejemplo de jitanjáfora ofrece Nicolás Guillén: «Yombe soy, soy lucumí, / mandinga, congo, carabalí».

Jocoso: Se denomina así cierto tipo de texto humoristico que busca el efecto cómico y revela una intención festiva. No suele tener pretensiones críticas ni satúricas. El tono jocoso suele aparecer en obras teatrales como pasos, jácaras, entremeses, etc., aunque no es extraño en composiciones poéticas u obras narrativas.

Jornada: En el teatro del Siglo de Oro equivalía a acto y coincidía aproximadamente con lo ocurrido en la ficción durante un día. Lope de Vega fijó en tres jornadas la división de la comedia; con anterioridad se dividían en tres, cuatro o cinco. En la actualidad suelen dividirse en dos actos. Ver: Acto.

Jota: Copla popular que se acompaña con el baile del mismo nombre y que suele estar formada por versos octosílabos con rima asonante en los pares, por lo general, en estrofas de cuatro: «La virgen del Pilar dice/ que no quiere ser francesa,/ que quiere ser capitana/ de la tropa aragonesa».

Juego de palabras: Empleo ingenioso de las distintas posibilidades de las palabras en una oración o texto. Se realiza para lograr ciertos efectos expresivos, humorísticos, irónicos, etc.; se puede jugar con los sonidos, las grafías, los significados o con todo ello a la vez, como hace Cabrera Infante:

«Pero de esta simiente (aun si miento) viene nuestra gente».

Juglar: Persona que a lo largo de la Edad Media actuaba en espectáculos públicos, recitando, bailando, realizando acrobacias... Algunos juglares se dedicaban a recitar cantares de gesta y romances. Los juglares empiezan a desaparecer en el siglo XV y en las cortes renacentistas ya no existen. Ver: Juglaría, Rapsoda y Trovador.

Juglaría: Actividad artística de los juglares, que en cuanto manifestación popular se opone a clerecía o arte de los clérigos, es decir, manifestación literaria culta. La aportación más importante de la juglaría fue la difusión y quizá creación, en algunos casos, de los poemas épicos medievales. Ver: Cantar de gesta y Mester de juglaría.

K

Kabuki: Manifestación de gran importancia dentro del teatro clásico japonés que mantiene su pujanza hasta la actualidad. Surge a comienzos del siglo XVII y se basa en la importancia de los gestos, posturas, pausas, danzas, música, disposición del escenario y lujo del vestuario. Ver: Nó.

Kitsch: Término alemán que suele equipararse a cursi, aunque para algunos estudiosos en lo cursi aparece la sentimentalidad y en lo kitsch existe ostentación, lo cursi es blando y empalagoso mientras que lo kitsch sería hiriente y deslumbrante o ampuloso, sobreabundante en recursos o estímulos, recargado. No obstante, se suelen poner como ejemplo de literatura kitsch las novelas rosa, entre otros autores, de Corín Tellado.

${ m L}$

Laberinto: Composición poética de gran artificio en la cual los versos pueden leerse en distintas direcciones, al derecho y al revés, sin que dejen de tener sentido. Suele ponerse como ejemplo la siguiente estrofa de sor Juana Inés de la Cruz, que puede «leerse tres veces, empezando la lección desde el principio o desde cualesquiera de los dos órdenes de rayas»: «Amante, -caro-, dulce Esposo mío, / festivo y --pronto--tus felices años / alegre —canta- sólo mi cariño, / dichoso —porque— puede celebrarlos».

Latinismo: Giro o vocablo latino introducido en otra lengua. En español, palabra construcción latina incorporada tardíamente a nuestra lengua y que, por lo tanto, no ha experimentado la evolución de los demás vocablos de ese origen. Algunos latinismos o cultismos no han sufrido ningún cambio. otros se han castellanizado parcialmente v otros se han transformado bastante, aunque sin seguir la evolución regular. Aun hoy, a través de la ciencia o la técnica, se continúan incorporando términos latinos v griegos.

Lay: Composición poética breve de tema amoroso que suele plasmarse en sextillas de versos hexasílabos y con dos rimas consonantes agudas. Aparece durante la Edad Media en la zona francoprovenzal y es poco frecuente en la literatura castellana, si bien hay algunos en el siglo xv, por ejemplo de Álvaro de Luna y Juan de Torres, y en nuestra época del propio Rubén Darío: «¿Qué puedo yo hacer / para merecer / la ofrenda de ardor / de aquella mujer / a quien, como Ester, / maceró el Amor?».

Lector: Persona que ontológicamente está en el mismo plano que el autor, pues ambos existen fuera del mundo del texto. El lector interactúa, de alguna manera, con el autor en cuanto receptor o destinatario del mensaje literario. G. Prince supone tres clases de lectores: a) lector real (o empírico), b) lector virtual (o supuesto por el escritor) y c) lector ideal o aquel capaz de comprender y valorar la complejidad del texto. En este sentido, la incompetencia literaria del lector sería comparable al ruido en Teoría de la información. El lector adquiere gran importancia a partir de la moderna Estética de la recepción, pues se convierte en creador de sentido al realizar su propia interpretación de la obra; ello se produce en mayor medida aún en las llamadas obras abiertas, en las que el lector aparece como coproductor del texto. Una obra puede ser leída de manera distinta y complementaria en diferentes épocas y por diversas comunidades o personas. Ver: Ovente, Público, Recepción y Receptor.

Lectura: Proceso por el que se da sentido a un escrito. La lectura de una obra de ficción requiere suspender la «descreencia», es decir, que el lector no cuestione la verdad de lo que el texto dice. Por otro lado, supone su interés y atención ante la trama, los personajes, el estilo, los motivos, etc., lo cual implica cierta destreza en el manejo de los códigos literarios. Mientras la «lectura de contenidos» se basaría en la intención de informarse o aprender algo sobre ciertos temas, la «creativa o estética» pretendería, además de la comprensión del mensaje, detectar y disfrutar las formas, el estilo y los logros estéticos en la expresión de los mismos. Ver: Recepción.

Leitmotiv: 1. Motivo o tema que aparece de forma recurrente en una composición musical. 2. En literatura, palabra, expresión, recurso, verso, etc., que aparece reiteradamente en una obra tanto poética como narrativa o teatral. La insistencia de su aparición suele estar señalando su importancia como elemento clave en algún plano (fónico, estilístico, estrucsimbólico, semántico, etc.). Así sucede con la interrogación y los dos últimos versos de Emilio Prados: «El pájaro al viento. / la estrella a la mar / v el barco a su puerto: / ¿Cuándo volverán? / El hombre a su arado, / el fuego a su hogar / v la flor al árbol:/ ¿Cuándo volverán? / ... / El pájaro al viento / v el fuego al hogar: / ¿Cuándo volverán?».

Lema: 1. Dicho breve, divisa, sentencia... que se escribe en las obras enviadas a concursos o certámenes, para poder conocer después del fallo quién es el autor. 2. Letras, palabras o mote que se colocan en los emblemas para que resulten más comprensibles. Ver: Emblema.

Leonina/o (rima o verso):
Verso en el que riman entre sí,
de manera consonante, los dos
hemistiquios; tiene que ver con
el pareado, pero no es muy frecuente en la poesía castellana.
Un ejemplo son los versos del
Arcipreste de Hita que dicen:
«lo que él más amava, aquello
denostava» o «por malas veçindades se pierden eredades».

Letrilla: Composición poética que se desarrolla a partir del siglo XVI, y en decadencia ya en el Neoclasicismo; por lo común, sigue el esquema del villancico o el romance, con versos octosílabos o hexasílabos y un estribillo que se repite. Suele tener un tono festivo o burlón, como la siguiente de Góngora: «De bienes Fortuna / que no están escritos / cuando pitos flautas, / cuando flautas pitos. / ¡Cuán diversas sendas / se suelen seguir / en el repartir / honras y haciendas! / A unos de encomiendas, / a otros sambenitos. / Cuando pitos flautas, / cuando flautas pitos».

Leyenda: 1. Relato de transmisión oral en el que un suceso real o ficticio aparece configurado por la imaginación popular; suele tener elementos maravillosos. El Romanticismo revalorizó las leyendas tradicionales, buen ejemplo son Maese Pérez el organista, La corza blanca y Los ojos verdes, de G. A. Bécquer, o las Tradiciones peruanas, de Ricardo Palma. 2. Texto breve que va al pie de una ilustración, fotografía, gráfico, etc., para explicarla o comentarla.

Libreto: Texto de una obra dramática musical como la zarzuela, la ópera o el sainete. La letra cantada va anotada sobre el registro musical. Ver: Ópera, Sainete y Zarzuela.

Libro: Agrupación de hojas sujetas por un costado y protegidas por cubiertas. Hasta que. alrededor de 1472, se edita el primer libro impreso español, éstos eran manuscritos. En la actualidad, el libro es un producto de masas, pues los de bolsillo y las grandes tiradas son de costo accesible para el gran público. Los libros han sido de papiro, pergamino y papel. La colección de libros más famosa de la antigüedad fue la de los Tolomeos en Aleiandría. con unos 700,000 rollos. En la Edad Media, los monjes eran los encargados de hacer copias manuscritas de los libros más importantes, hasta que, en el siglo XV, Gutenberg inventa la imprenta (1456). La difusión de los libros retrocede durante el siglo XVI debido a la censura eclesiástica. Pero, a lo largo del XVIII, la riqueza de su impresión los convierte en objetos de lujo; luego, ya en los siglos XIX y XX, las tiradas se multiplican y popularizan. Ver: Bibliografía, Códice, Incunable y Manuscrito.

Libros de caballerías: Relato cuyos personajes son caballeros andantes, los cuales viven episodios fabulosos en los que aparecen magos, gigantes, encantadores, dragones, etc. Ej.: El Amadís de Gaula. Ver: Novela caballeresca.

Libro de estampas: Libro para niños pequeños, basado en ilustraciones.

Libro de estilo: Manual o conjunto de normas para la correcta redacción, fundamentalmente periodística.

Libro de horas: Devocionario con textos religiosos o morales para cada hora del día.

Licencia métrica: Recurso métrico que facilita las exigencias de cómputo silábico, aumentando o disminuyendo las sílabas. Las principales son la diéresis, la sinéresis y la sinalefa. Pero también pueden utilizarse con equivalente finalidad la sístole, diástole, aféresis, sincopa, apócope, elisión, prótesis, epéntesis, paragoge y otras. Ver: Cómputo silábico y Métrica.

Lied: Composición lírica de origen alemán con estructura sencilla y que suele cantarse o recitarse acompañada de música. Su temática es muy variada: amorosa, religiosa, anacreóntica, etc. Importantes creadores de lieder son Goethe, Brentano y Heine. Para algunos estudiosos, las rimas de Bécquer tienen cierta influencia de estas composiciones, por su brevedad, temática, tono subjetivo, forma libre, rápidas transiciones, idea sugerida y

apenas desarrollada, etc., tal como sucede cuando dice: «Alguna vez la encuentro por el mundo / y pasa junto a mí: / Y pasa sonriéndose, y yo digo: / ¿Cómo puede reír?».

Línea poética escalonada: Manera de componer un poema de forma que con los versos se dibuje una escalera, como hace Nicanor Parra en el siguiente: "Como un árbol que pierde una a una sus hoiss

fuime quedando solo poco a

росо.»

Lira: Estrofa de cinco versos heptasílabos y endecasílabos con dos rimas consonantes, por lo común aBabB. Llega de Italia a España, incorporándola a su obra Garcilaso, que en una de ellas, en el primer verso, habla de la lira, de donde le viene su nombre. La mayor parte de los grandes poetas del Renacimiento frecuentan esta estrofa. luego decae durante el Barroco. para renacer en el Romanticismo y el Neoclasicismo, Algunas variantes de la lira presentan cuatro o seis versos. La mencionada de Garcilaso dice: «Si de mi baja lira / tanto pudiese el son que en un momento/ aplacase la ira/ del animoso viento / y la furia del mar y el movimiento».

Lírica/o: Género o forma básica tradicional de la creación literaria, junto a la épica y la dramática. A la lírica puede adjudicársele valor central, pues es el género más determinado por el lenguaje. Suele caracterizarse como eminentemente subjetiva y ligada al yo poético, aunque no en todos los casos resulta así. Se puede subdividir en múltiples formas, entre las que la más relacionada con la música sería la canción, y con la pintura los ca-

ligramas. Las jarchas demuestran la temprana existencia de textos líricos en nuestra lengua, pero dentro del género lírico se han desarrollado otros poemas como el himno, la elegía, el epitalamio, la cantiga, la serranilla, la endecha, el villancico, el soneto, la égloga, etc. Ver: Géneros literarios y Poesía.

Literariedad: Vocablo con el que se designan, siguiendo a los formalistas rusos, aquellos rasgos que hacen que un texto sea considerado obra literaria, como, por ejemplo, su estructura, recursos, estilo, etc., todo lo cual evidencia su función estética en cuanto al uso de la lengua, que no es utilitario sino artístico. Ver: Literatura y Poesía.

Literatura: Conjunto de obras orales v escritas cuva finalidad es la plasmación estética, es decir, que trascienden el criterio de finalidad comunicativa práctica. Para algunos autores. el determinar si un texto pertenece o no al campo literario depende de su carácter de ficcionalidad o creación artística de una nueva realidad. Otro rasgo sería la plurisignificación o connotación del discurso literario: sin embargo, para otros autores lo que da entidad literaria a una obra sería el hecho de que la comunidad la acepte como tal. Algunas disciplinas encargadas del estudio de la literatura, en cuanto arte del lenguaje, son la Teoría literaria, la Crítica literaria, la Historia de la literatura y la Literatura comparada. Ver: Géneros literarios y Literariedad.

Literatura colonial: Conjunto de obras literarias surgidas en Hispanoamérica como extensión de las corrientes españolas y europeas de la época. Abarca un período que va de 1492, momento de la llegada de los españoles a América, hasta alrededor de 1810, en que el Romanticismo se centra en exaltar los valores nacionales. Se compone, fundamentalmente, de crónicas, biografías, autos sacramentales, entremeses, etc. Un buen ejemplo lo constituye La Araucana, de Alonso de Ercilla.

Literatura comparada: Disciplina y método de análisis literario que trata de establecer las influencias entre literaturas de distinta época, país, lenguas, etc. Ver: Intertextualidad y Motivo.

Literatura chicana: Conjunto de obras literarias escritas por emigrantes mexicanos en EE.UU. Se plasma en todos los géneros literarios y se caracteriza por la convivencia, en distinta medida, de las dos lenguas. Autores chicanos reconocidos son el dramaturgo Luis Valdez, Tomás Rivera y Miguel Méndez, ambos novelistas, o el poeta Rodolfo Gonzales. Los orígenes de estas creaciones literarias pueden retrotraerse hasta el siglo XVI, cuando los españoles aportaron al suroeste de lo que hoy es EE.UU. la cultura peninsular. Algunas de aquellas tradiciones orales sobreviven aún en Nuevo México v Colorado, otras han evolucionado, como el «corrido», de formas de aquella época. En esta segunda mitad de siglo, la defensa de la propia identidad generó la explosión de revistas, editoriales y festivales chicanos. Por lo general esta literatura se ha caracterizado por la crítica social, el humanismo v la alegoría o el simbolismo. Ver: Literatura española.

Literatura didáctica: La que se propone difundir conocimientos acerca de diversas cuestiones o materias, con frecuencia sobre moral y religión; así, por ejemplo, lo pretendian los juglares a lo divino con sus obras, pues deseaban contrarrestar la influencia de los textos profanos. Obras didácticas ha habido en todas las épocas, pero especial relieve alcanzaron en la Ilustración con Jovellanos, Samaniego, Iriarte y otros. Ver: Fábula, Ilustración, Moraleja, Parábola y Teatro educativo.

Literatura de entretenimiento: Literatura sin grandes pretensiones formales ni complejidad de contenido pero atrayente, por lo que distrae al lector sin necesidad de caer en los tópicos de lo exclusivamente comercial. Ver: Paraliteratura.

Literatura erótica: Conjunto de obras en las que aparecen, como parte esencial de su argumento, las relaciones sensuales y sexuales. En Roma fueron famosos los textos eróticos de Catulo y Ovidio, por ejemplo, y luego, en el Renacimiento, los de Boccaccio o Casanova. En nuestros días muchos autores escriben literatura erótica; la colección La sonrisa vertical es buena prueba de ello

Literatura española: Conjunto de obras literarias surgidas en territorio español o en lengua española. Para Díaz-Plaja, la peculiaridad de la literatura española se basa en: 1) la reacción, desde el siglo XVII, ante la influencia italiana; 2) el posterior seguimiento y resistencia a la influencia francesa: 3) el romanticismo como rasgo general; 4) la coincidencia de la importancia de la literatura española como fuente de otras literaturas; 5) la existencia de la dualidad realismo-antirrealismo; 6) el catolicismo como sustrato cultural; 7) la tendencia a la improvisación; 8) el quijotismo y el senequismo como corrientes morales; 9) la consideración de lo épico como elemento supremo.

Literatura experimental: Corriente literaria, y artística en general, contemporánea, que busca nuevas formas de expresión, que intenta renovar las técnicas narrativas, teatrales o poéticas, como es el caso de la poesía concreta, el teatro del absurdo, la novela objetivista o estructural, etc.

Literatura fantástica: Coniunto de obras basadas en la fantasía o imaginación, en la elaboración de mundos inexistentes o irreales. Apuleyo, Swift, Carroll, Bécquer, Borges han creado obras fantásticas. Si desarrolla ficciones de tipo científico, como es el caso de las de Julio Verne, se la designa como ciencia-ficción. Las creaciones fantásticas y las de ciencia-ficción han alcanzado gran difusión a través del cine. No debe confundirse con el realismo mágico o maravilloso. Ver. Ciencia ficción v Realismo mágico.

Literatura gauchesca: Corriente de la literatura argentina y uruguaya que tiene como tema central la vida, por lo general idealizada, del gaucho en la pampa. Surge en el siglo XIX, y llega hasta las primeras décadas del xx. Suele manifestar una protesta contra el sistema social dominante v una defensa de la vida independiente, en el ámbito rural, del gaucho. Son representativos autores como Bartolomé Hidalgo, Hilario Ascasubi, Estanislao del Campo, Mariano Melgar, José Hernández, Ricardo Güiraldes v Benito Lynch, entre otros.

Literatura hermética: 1. Escritos ocultistas atribuidos a Hermes Trismegistos. 2. Texto u obra enigmática u oscura, accesible sólo a una minoría de iniciados o especialistas. Literatura infantil: Conjunto de obras literarias destinadas a los niños. También se dedican a la lectura infantil obras de la tradición popular como los cuentos de hadas. Por lo común, en la literatura infantil los personajes son niños que viven aventuras maravillosas, en muchos casos, con seres sobrenaturales (hadas, ogros, dragones, brujas, duendes...).

Literatura juvenil: Conjunto de obras literarias destinadas a los jóvenes y capaces de interesarles por su temática y héroes juveniles. Suelen promover una experiencia vital educativa. En este campo entran relatos de aventuras, novelas rosas, narraciones de cienciaficción, etc. Ver: Literatura didáctica.

Literatura mariana: Conjunto de obras literarias en torno a María. Se producen ya en el cristianismo primitivo, pero se hacen muy frecuentes durante la Edad Media (canciones, himnos, leyendas, etc.). Los milagros de María pasan a ser un tema central de muchas obras europeas. En España tenemos como ejemplo los Milagros de Nuestra Señora, de Berceo.

Literatura marxista: Conjunto de obras que tratan de seguir los postulados de Marx y Engels, fundamentalmente en cuanto a desarrollar y mantener la conciencia del proletariado. Las obras que asumen estos principios han sido designadas como pertenecientes al realismo socialista. Ver: Realismo socialista.

Literatura mística: Movimiento literario que trata del proceso de perfección del alma, la cual, inspirada por el amor, busca unirse con Dios. El paso intermedio, en este camino, está representado por la ascética. Tiene su mayor apogeo en España durante el siglo XVI, aunque en otros países de Europa había comenzado antes. Esta experiencia se vierte tanto a través de paradojas como de símbolos, alegorías, etc. Nuestros más excelsos representantes de creaciones místicas son Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, mientras que se suele considerar a Fray Luis de León como asceta. Ver: Ascética e Iluminismo.

Literatura morisca: Conjunto de obras, tanto en verso (romance) como en prosa (novela), que se escriben en la Península entre los siglos XV y XVII, y que tienen como protagonista a un «moro» revestido de las cualidades de héroe caballeresco. Proviene de la admiración que se sentía en Castilla por los lujos, refinamientos y adelantos de la cultura existente en el reino de Granada. Con esta temática pueden citarse obras de autores tan importantes como Álvaro de Luna, Gómez Manrique. Mosén Diego de Valera. el Marqués de Santillana, Lope de Vega, Góngora... Las novelas son relatos específicamente hispanos, que suelen aparecer dentro de obras mayores, sencillos, breves y con una visión idealizada de la vida v el amor dentro de esta sociedad: su cuidado formal se salpica de arabismos, pues la historia suele situarse en Granada. En la Diana de Montemayor, aparece intercalada la «Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa»: también en el Guzmán de Alfarache de Mateo Alemán se enmarca la «Historia de Ozmin v Daraja»; otra muestra aparece en la primera parte del Quijote, en la «Historia del cautivo». Es de resaltar que, de diferentes maneras, esta temática ha continuado inspirando a distintos autores españoles hasta nuestros días. Ver: Novela morisca.

Literatura del nonsense: Tendencia literaria surgida en Inglaterra, basada en contenidos paradójicos y absurdos. Se diferencia de la literatura del absurdo por su carácter festivo y fantástico. Uno de sus más insignes representantes es L. Carroll y E. Lear. En español pueden encontrarse algunos de estos rasgos en textos creacionistas y postistas o en obras de J. Cortázar, Cabrera Infante, Julián Ríos...

Literatura oral: Conjunto de discursos tradicionales, como mitos, levendas, cuentos, canciones, etc., que se han transmitido oralmente. La litera-tura oral se suele dividir en: a) primaria, cuando no presenta contacto ninguno con la escritura, por lo cual sólo suele darse en sociedades arcaicas. carentes de sistema gráfico representación; b) mixta, cuando a pesar de existir la escritura, la influencia de ésta es leiana v tardía, lo cual sucede en países en los que gran parte de la población no sabe leer ni escribir; c) secundaria, cuando surge a partir de textos escritos. En España, los cantares de gesta o ciertos romances son un buen ejemplo de discursos literarios originalmente orales, así como algunas jarchas, canciones de amigo, villancicos, etc. Ver: Cuento popular. Folclore v Mito.

Literatura pastoril: 1. Tipo de relato surgido en España a partir de la traducción de la Arcadia de Sannazaro en 1549. Estructuralmente se organiza como un diálogo entre pastores que expresan su amor en medio de un paraje idealizado. 2. Tema y subgénero de distintas composiciones literarias que se centran en la exaltación de la vida en el campo y del amor entre pastores. Aparece tanto en la poesía lírica (Églo-

gas de Garcilaso) como en el teatro (Juan del Encina, Gil Vicente, etc.) o en la novela (J. de Montemayor, Gil Polo, Cervantes, etc.). Ver: Bucólica, Egloga, Novela pastoril, Pastoral y Serranilla.

Literatura popular: Se considera como tal la producida intencionalmente para el pueblo tanto en manifestaciones orales como escritas. Una de las primeras formas escritas de poesía popular fueron los pliegos sueltos o cuadernillos que se destinaban a gente de pocos recursos económicos y culturales (incluían entremeses, poemas sueltos, romances, cuentos, escenas burlescas, etc.); algunos continuaron editándose hasta principios del siglo xx. En el siglo XIX se difunde otro tipo de literatura popular, la novela por entregas o folletín, y en el xx, gracias al desarrollo de la tecnología, aparecen las fotonovelas, las historietas o tebeos, telenovelas v radionovelas, la canción, los best-se-llers, etc. Ver: Paraliteratura.

Literatura religiosa: Literatura cuyo contenido se centra en cuestiones relacionadas con la religión; en el caso de la ocidental, la doctrina en la que se fundamenta suele ser la cristiana, hecho que se concreta en múltiples manifestaciones: literatura bíblica, teocéntrica, trinitaria, cristocéntrica, mariana, sobre vida de santos, devocionarios, etc.

Literatura sefardí: Conjunto de obras literarias propias de los descendientes de los judíos expulsados de España a finales del siglo XV, los cuales han mantenido viva la lengua judeoespañola, ladina o sefardí, variedad dialectal del castellano. Entre las obras fundamentales en sefardí figuran: La Biblia de Fercara (1553), Certeza del camino (1666), de Abraham

Pereira, y las glosas conocidas como Me'am lo'ez, realizadas a lo largo de los siglos XVIII y XIX; también existe un amplio Romancero con temática judía. La lengua sefardí mantiene el sistema fonológico del castellano medieval, junto con arcaísmos, hebraísmos y elementos léxicos de otras lenguas.

Literatura de viajes: Subgénero literario en el que el viaje y sus peripecias adquiere importancia capital y constituye el hilo conductor de la obra (novelas de viajes, crónicas de descubrimiento, itinerario de peregrinos, cartas o diarios de viajeros, cuaderno de a bordo, etc.). Es famoso el libro medieval de Marco Polo (siglo XIII) en el que se relata su viaje desde Armenia a la China, el Tíbet, la India... hasta regresar a Venecia. En España, ya en el siglo XV existen diferentes libros de viajes, por ejemplo las Cartas de Cristóbal Colón (1493) a los Reves Católicos o sus Diarios y Relaciones de viajes. Este tipo de obra continúa teniendo notables representaciones hasta nuestros días. Pero también existen obras de ficción literaria centradas en los viajes, aparecidas ya en Grecia, como La Odisea y el Poema de los argonautas, El asno de oro, de Apuleyo, etc. En España, pueden citarse a este respecto las novelas de aventuras, bizantinas, caballerescas, picarescas, de aprendizaje, Viaje a la Alcarria es un buen ejemplo de esta literatura.

Litote (atenuación): Figura retórica que consiste en negar lo contrario de lo que se desea afirmar, es una especie de atenuación habitual en el lenguaje coloquial y en el refranero o en mensajes irónicos, pues se dice menos de lo que se quiere dar a entender, si bien esto se deduce del contexto y del tono; por ejemplo, cuando para indicar que alguien es muy listo o astuto se dice: «No tiene un pelo de tonto». Ver: Ironía.

Loa: Conjunto de versos mediante los que se introducía una comedia, especialmente en el teatro clásico español. Se utilizaba a manera de prólogo para agradecer la generosidad del mecenas, elogiar a los actores o las bondades de la propia producción o dar un resumen del contenido, etc. La específica de los autos sacramentales se llama loa sacramentales se llama loa sacramental, como muchas de Calderón, y cuando es dialogada, loa entremesada. Ver: Introito.

Localización espacio-temporal: Lugar y tiempo en los que se desarrolla la acción narrativa. El espacio sirve de escenario al movimiento v acciones de los personajes. El tiempo implica la sucesión de eventos y su plasmación lingüística exige gran dominio gramatical. Las memorias y las biografías o autobiografías enmarcan, de manera especial, la experiencia humana del tiempo como devenir, es decir, el tiempo psicológico o tiempo subjetivo de los personajes. La relación entre el tiempo y el espacio remite a una categoría multidimensional, que permite múltiples variantes en la ordenación y construcción de un texto literario. Ver: Espacio y Tiempo.

Locus amoenus (lugar ameno): Tópico proveniente de la
literatura clásica y de gran importancia en nuestra poesía
medieval y renacentista, que se
mantiene aún en la actualidad.
Hace referencia a un lugar placentero, con árboles que dan
sombra agradable, prados verdes, frutas frescas, flores perfumadas, cantos de pájaros,
etc., que, desde el punto de vista formal, aparece muy estilizado. El locus amoenus remite

al ideal del hombre en cuanto a su retorno a la naturaleza y a la búsqueda del paraíso perdido. Así lo expresa Garcilaso: «Corrientes aguas, puras, cristalinas; / árboles que os estáis mirando en ellas, / verde prado de fresca sombra lleno...». Ver: Naturaleza.

Lugar común (tópico): 1. Motivo fijo, cliché o forma de expresión y pensamiento constantes, que se originaron en la antigüedad y llegan hasta nuestro siglo. Ernst Robert Curtius estudió los tópicos como método de análisis literario, pues mediante la identificación y clasificación de sus variantes se puede valorar la originalidad de un autor, así como su conocimiento de la tradición. Algunos de los lugares comunes más frecuentes son. por ejemplo, el «locus amoenus», el «carpe diem», la «falsa modestia», el «mundo al revés»... Los lugares comunes o tópicos continúan existiendo aun cuando se los pone en cuestión o se ironiza sobre ellos, como hace J. Cortázar: «Un paisaje, un paseo por el bosque, un chapuzón en una cascada, un camino entre las rocas, sólo pueden colmarnos estéticamente si tenemos asegurado el retorno a casa o al hotel, la ducha lustral, la cena y el vino, la charla de sobremesa, el libro o los papeles, el erotismo que todo lo resume y lo recomienza». 2. En sentido peyorativo, expresión trivial o estereotipada que denota poca originalidad y escasa profundidad: es bastante frecuente en el lenguaje periodístico y en usos coloquiales.

Lunfardo: Jerga argentina que incorpora al castellano elementos del caló y de dialectos italianos y en la que muchos vocablos se forman invirtiendo el orden de las sílabas, como cuando para nombrar el «tango» se dice «gotán».

LL

Llamada: Señal en textos manuscritos o impresos que se utiliza para indicar al lector que en otro lugar aparece una cita, nota, advertencia, etc., referida al punto señalado.

M

Macrocontexto: 1. Contexto de una palabra más amplio que el que hace referencia al vocablo que la precede o va detrás. Por lo tanto, se puede tratar de la oración, el párrafo o el texto entero. 2. En literatura. macrocontexto suele designar el conjunto de las informaciones o conocimientos literarios, y culturales en general, que posee el lector, oyente u espectador de un texto o el conjunto de textos propios de una escuela, corriente o período literario. Ver: Contexto, Sociocrítica, Recepción y Texto.

Macroestructura: Concepto introducido por T. A. van Diik. que comprende la estructura semántica global de un texto, y con el que se vincula el problema de la coherencia general del mismo. La totalidad de significación formalmente recogida en la macroestructura consiste en la suma de las sucesivas representaciones semánticas parciales y contiene la información esencial del texto en cuanto núcleo semántico. La existencia de las macroestructuras explicaría la posibilidad del resumen o síntesis equivalente al contenido global del texto. En narrativa, el concepto de fábula remite a la macroestructura del relato, pues se obtiene después de quitarle cualquier elemento discursivo subsidiario o accesorio a éste.

Madrigal: Composición poética breve ligada a la música, frecuentemente pastoril, que utiliza la forma métrica de la silva, si bien se caracteriza por manifestar sentimientos amorosos, delicados y tiernos. Se estructura en un número no prefijado de endecasílabos y heptasílabos y rima consonante, con una extensión que media entre ocho y quince versos.

Maldición: Figura retórica o imprecación que consiste en desear o pedir que le suceda una desgracia a alguien, que le sobrevenga un mal. Suele ir acompañada de un tono enfático o exclamativo con lo que se revela la intensidad del enfado. Cuando va dirigida a uno mismo recibe el nombre de execración. Es frecuente en el lenguaje coloquial, y como recurso literario en textos en los que se plantean conflictos intensos, tal como expresa Lope de Vega: «Tal es el fin que mi esperanza medra / mas, pues que de morir estoy seguro, / ¡plega al amor que te convierta en piedra!».

Manierismo: Movimiento estético europeo, surgido en el siglo XVI. Originariamente se refería a la «maniera» o estilo de Miguel Ángel. Alude a las formas distorsionadas, en contraste con el equilibrio propio del Renacimiento, a la manifestación de la subjetividad y la fantasía personal, además de al culto por el ornamento y el intelectualismo. Suele confundirse con el Barroco, aunque para algunos estudiosos es un período de transición entre el Renacimiento y el Barroco, por lo que resulta difícil diferenciar estas tendencias, por ejemplo, en autores como Góngora y Quevedo, o en pintores como El Greco, en los que se considera

que coexisten los dos estilos. Escritores españoles manieristas en sentido estricto serían Fernando de Herrera y Francisco de Aldana. Ver: Barroco y Culteranismo.

Manifiesto: Escrito o proclama en la que se explica o justifica una postura pública. Las vanguardias artísticas utilizaron los manifiestos para dar a conocer sus opciones o propuestas estéticas. Los más difundidos son los del futurismo, dadaísmo, surrealismo y ultraísmo. Se los considera de gran importancia para los estudiosos de la literatura. Ver: Ismos y Vanguardismo.

Manuscrito: Texto escrito a mano, en especial el que presenta algún valor cultural o social. Los primeros manuscritos aparecen en rollos de papiro y luego son sustituidos por los códices de pergamino. Durante la Edad Media, las miniaturas que los ilustran convierten los manuscritos en jovas artísticas. En la Biblioteca Nacional de Madrid se conservan alrededor de veinticinco mil manuscritos. Los manuscritos pueden ser originales o autógrafos, cuando están escritos por el propio autor, o copias, cuando están reproducidos por copistas. En la mencionada biblioteca existen manuscritos autógrafos de Lope de Vega, Tirso de Molina, Calderón de la Barca, Fernández de Moratín, B. Pérez Galdós..., además de otros, como Las Cantigas o Las siete Partidas. Ver: Códice v Libro.

Maravillosa/o: Categoría literaria con la que se designa la creación de mundos que no se ajustan a las leyes de la naturaleza. La aparición de elementos maravillosos es constante en la literatura. Buen ejemplo es el relato de milagros, de elementos sobrenaturales en los cantares de gesta, etc. El Ro-

manticismo y el Surrealismo se ocupan especialmente de plasmar motivos maravillosos en sus obras, y es marca distintiva fundamental de ciertas obras hispanoamericanas propias del también llamado «realismo mágico» o de lo «real-maravilloso», como las de Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier o G. García Márquez, entre otros. Ver: Realismo mágico.

Margen: 1. Espacio que queda en blanco en cualquiera de los cuatro lados de un escrito. 2. Margen de entrada: el de la izquierda. 3. Margen de salida: el de la derecha. 4. Margen de cosido o de lomo: el interno. 5. Margen de corte: el externo. 6. Margen de cabeza: el superior. 7. Margen de pie: el inferior.

Marioneta: Muñeco o títere movido, por lo general, mediante hilos, que se utiliza para realizar representaciones teatrales. El teatro de marionetas existió en Egipto, China, Grecia y Roma, y luego se extendió por la mayor parte de Europa. Actualmente, suelen representarse con marionetas obras infantiles. Ver: Titere.

Máscara: Cubierta del rostro, careta o antifaz. No sólo oculta el rostro de quien la lleva, sino que también le otorga significados simbólicos. En las culturas primitivas tenía valor sagrado, mágico o religioso; en Grecia se asocia al origen del teatro; también se usaron en Roma v luego en la commedia dell'arte. En la actualidad, cuando se recurre a ellas, es para dar mayor teatralidad al personaje, potenciar la expresión corporal, distanciar de los acontecimientos a los espectadores o para mostrar la cosificación del ser humano. No obstante, en el teatro contemporáneo, la máscara suele ser sustituida por el maquillaje. Ver: *Mascarada*.

Mascarada: Espectáculo o diversión en que participan máscaras. Es común en desfiles o fiestas populares, carnavalescas, etc. Fue muy apreciado durante los siglos XV y XVI, sobre todo en Inglaterra, en donde se escribieron algunas piezas teatrales con este nombre. Ver: Máscara.

Mass media: Conjunto de medios que permiten la comunicación de masas o la comunicación simultáneamente con gran número de personas a veces muy distantes entre sí prensa, radio, televisión, cine. Ver: Prensa, Radio y Televisión.

Máxima: Sentencia breve que suele resumir un principio ético. Por lo común, se expresa en tono solemne, pues suele plasmar un conocimiento profundo y generalizable. Se puede usar como sinónimo de aforismo, adagio, proverbio e, incluso, refrán, por ejemplo, la conclusión de F. M. Samaniego: «Aparta tu amistad de la persona / que si te ve en el riesgo, te abandona». Ver: Adagio, Proverbio, Refrán y Sentencia.

Mecenas: Persona rica y poderosa que protege y apoya económicamente a escritores y artistas en general. Mecenas era el nombre de un amigo de Augusto que, en la antigua Roma, protegió a Virgilio y Horacio. En España, como en otros países, existieron gran número de mecenas, como D. Fadrique Álvarez de Toledo. duque de Alba, que ayudó a Juan del Encina, Vicencio Juan de Lastanosa hizo lo propio con Gracián; el conde de Lemos, que apoyó a Cervantes y Góngora... También actuaron de mecenas algunos monarcas como Alfonso X, Felipe IV, Carlos III, etc. Los escritores favorecidos solían dedicar sus obras a los mecenas que les protegían de detracciones y les salvaban de la pobreza. Ver: Loa.

Medida: Número de sílabas de un verso. Para realizar la suma silábica hay que tener en cuenta las licencias métricas y el valor del acento final, que hacen que el cómputo gramatical no siempre resulte igual al métrico; así sucede en el terceto de Garcilaso: «Marchitará la rosa el viento helado, / todo lo mudará la edad ligera, / por no hacer mudanza en su costumbre». Ver: Cómputo silábico, Métrica y Metro.

Medios audiovisuales: Conjunto de medios de comunicación basados en la imagen y el sonido, tales como el cine y la televisión. Su desarrollo ha permitido la invención de nuevas formas literarias, como las telenovelas, los documentales, etc. Ver: Cine, Film y Televisión.

Meiosis: Figura retórica que consiste en el tratamiento degradado de algún acontecimiento, personaje, tema, etc., por lo general a través de un vocabulario peyorativo, tono burlesco, etc.; meiosis existe en la descripción de Benito Pérez Galdós: «Desapareció por la escalera abajo aquel hombre feísimo, de semblante extraño, por tener los ojos tan poco separados que parecían juntarse v ser uno solo cuando fijamente miraban. La nariz le salía de la frente, y después bajaba chafada y recta, esparranclando sus dos ventanillas en el nacimiento del labio superior, dilatado, tirante y tan extenso en todas direcciones que ocupaba casi la mitad del rostro».

Melodía: Cualidad musical de una composición poética o cualquier otro tipo de texto. Ésta se logra mediante cierta ordenación rítmica de los acentos, distribución de entonaciones y pausas e, incluso, de los juegos de rima u otros sonidos dentro de la frase. Ver: Música y literatura, Rima y Ritmo.

Melodrama: Obra teatral, cinematográfica, televisiva o radiofónica (seriales) de característica popular, con motivos grandilocuentes, patéticos y trama complicada, en la que los personajes, con perfiles tópicos, tienden a diferenciarse en buenos y malos; suele tener intención moralizante o didáctica pues, por lo general, triunfan los buenos. El equivalente en narrativa sería el folletín. Su origen, inicialmente musical. se sitúa en el siglo XVIII, con la decadencia del Barroco. y tiene su mayor auge en los siglos XIX y XX. Se manifiesta a través de diálogos efectistas y pomposos, cargados de gritos, llantos, risas, etc. Los temas más frecuentes se centran en grandes sacrificios, contrastes entre ricos y pobres, amores imposibles, cuestiones de honor o deber, etc. Rasgos melodramáticos tienen algunas obras de Echegaray, J. Dicenta y la mayoría de las de Alfonso Paso.

Memorias: Narración autobiográfica, por lo tanto en primera persona, que recoge los momentos más importantes de la vida pública y época de su autor, por lo que se basa en el recuerdo. Se diferencia de la autobiografía, pues en las memorias caben, junto con los sucesos de la vida privada, recuerdos de otras personas, opiniones de todo tipo, juicios sobre hechos históricos, políticos, culturales, etc. Se pueden encontrar ejemplos de memorias en el siglo XVIII, pero su auge comienza en el siglo XIX, con autores como J. Zorrilla y Mesonero Romanos, y los autores de la Generación del 98, Azorín y Pío Baroja. En el siglo XX tenemos las conocidas memorias de Pablo Neruda (Confieso que he vivido), Rafael Alberti (La arboleda perdida) y Vargas Llosa (El pez en el agua), entre otros. Tienen relación con la mencionada autobiografía las confesiones, los diarios, etc. Ver: Autobiografía, Biografía, Crónica y Diario.

Mensaje: 1. En Teoría de la información, es lo transmitido por un emisor a un receptor a través de un canal, en una secuencia de señales organizadas de acuerdo con un código, lo cual presupone operaciones de codificación y descodificación. En el ámbito de la comunicación lingüística se refiere al enunciado considerado desde la expresión o significante (soporte físico), con la exclusión de los contenidos. Sin embargo, en términos de enunciación, incluve tanto el significante como el significado. 2. En su acepción general, información transmitida. 3. En literatura, tema central, idea básica de una obra. Ver: Código y Texto.

Mester de clerecía: Escuela o actividad literaria culta y conjunto de sus obras, correspondientes a los siglos XIII y XIV, como el Libro de Alexandre, el Libro de Apolonio, las obras de Berceo, del Arcipreste de Hita, etc., que muestran ciertos rasgos comunes como la predominante plasmación narrativa, lengua romance, tratamiento didáctico-religioso de los asuntos (aunque también burlesco). renovación del lenguaje literario v de las formas métricas regulares (cuaderna vía), fuentes escritas y doctas. Los textos de clerecía surgen en el entorno de algunos monasterios y de la Universidad de Palencia. La mayoría son poemas narrativos que se centran en temas religiosos (vidas de santos, milagros, motivos marianos, doctrinales...). Usan la cuaderna vía o estrofa de cuatro versos alejandrinos con rima consonante y gran variedad de recursos retóricos. Ver: Cuaderna vía y Mester de juglaría.

Mester de juglaría: Escuela o actividad literaria popular, y conjunto de obras, por lo general anónimas, que abarca, para algunos estudiosos, desde el siglo x hasta el XII o XIII. Está formada por textos fundamentalmente orales, que los juglares recitaban o cantaban en las plazas públicas, en donde se ocupaban de las hazañas de los héroes nacionales, en lengua romance sencilla y métrica irregular. Obras representativas son el Cantar de Mío Cid, El conde Fernán González, el Cantar de los siete infantes de Lara... Pero también se ocupaban estos juglares de realizar pantomimas, danzas, acrobacias, etc. El juglar era el encargado de transmitir la tradición no erudita sino popular, lo cual exigía una gran memoria, aunque ello no evitó las diferentes variantes que existen de cada texto, a pesar del estilo formulario propio del carácter oral de los mismos. Ver: Cantar de gesta, Juglar, Juglaría, Literatura oral v Mester de clerecía.

Metáfora: Tropo mediante el cual se muestran como equivalentes o iguales dos términos diferentes. Así, en la formulación simple, de A se predica que es B (los cabellos canos son plata), y en la compleja, llamada también metáfora pura, se suplanta A por B (por ejemplo, la plata de tus sienes), siendo en cualquier caso A el término que se metaforicamente. Debe diferenciarse de la imagen y la comparación. Aparece

en todos los géneros literarios, especialmente en el lírico e, incluso, en el lenguaje coloquial y el publicitario. Algunos autores sostienen que parte de una comparación: tus cabellos son como la plata → tus cabellos son plata - la plata de tus sienes. En algunos casos, las metáforas se han lexicalizado o fosilizado, incorporándose lenguaje habitual y perdiendo su carga expresiva: pluma por estilográfica, faldas de la montaña, patas de la mesa, etc. Ver: Comparación, Imagen v Sinestesia.

Metagoge: Figura que consiste en aplicar cualidades de los seres vivos a cosas inanimadas. Se relaciona con la metáfora y la personificación. El ejemplo siguiente lo ofrece A. Machado: «Y todo el campo un momento / se queda, mudo y sombrío, / meditando...».

Metagrafo: Metaplasmo que consiste en sustituir alguna o algunas letras de una palabra o variar su orden para dar sensación de arcaísmo, populismo, etc. También se suele aplicar esta denominación cuando las letras o palabras se diagraman de manera que formen un dibujo, como sucede en los caligramas. Ver: Caligrama.

Metalenguaje: Concepto que señala la capacidad del lenguaje para hablar de sí mismo; por lo tanto, cualquier gramática implica un metalenguaje, lo mismo que cualquier diccionario. Ver: Metaliteratura.

Metalepsis: Figura retórica que consiste en dar a entender la causa al manifestar la consecuencia, o el antecedente mediante el consecuente: «le lloramos» por «se ha muerto». Puede alterar toda una frase y no sólo una palabra, como sucede cuando se dice «no me olvides» por «recuérdame». Ver: Metáfora, Metonimia y Sinécdoque.

Metaliteratura: Obra literaria en la que se habla de la propia creación literaria. En este sentido se puede hablar de metapoesía, metanarrativa, metateatro, etc. Aparece como técnica especialmente contemporánea, pero no exclusivamente. Ejemplo válido es «Un soneto me manda hacer...», la Novela de Andrés Choz, de J. M. Merino, y muchos otros textos en los que el narrador se dirige al lector, los personajes se escapan de las obras, como en la película La rosa púrpura de El Cairo, o plantean la dificultad producción literaria. cuando se enmarcan cuentos dentro de novelas, breves obras teatrales dentro de otras, etc. Ver: Metalenguaje v Teatro en el teatro.

Metamorfosis: Transformación de seres humanos en otras personas, en animales, plantas, etc., o al revés. Es un motivo habitual en cierta literatura de la antigüedad grecolatina, como en Ovidio, y en textos más recientes.

Metátesis: Cambio en el orden de letras, sonidos o sílabas, como en «naide» por «nadie» o cuando se confunde «prejuicio» y «perjuicio». Es frecuente en la lengua de las personas poco cultas y en cierto tipo de literatura popular; también aparece en textos medievales como La Celestina y El Lazarillo: «castigaldo», «dejaldo», etc.

Metonimia: Figura retórica que consiste en designar una cosa mediante el nombre de otra con la que tiene alguna relación espacial, temporal, causal, etc.: beberse una botella de vino, ser el primer violín... Se diferencia de la metáfora, pues si en ésta los términos pertencen a campos distintos (dientes-perlas), en la metonimia la

traslación se da dentro del mismo ámbito (obra-autor, objetolugar, oficio-instrumento, etc.). Ver: Metáfora, Metalepsis y Sinécdoque.

Métrica: Conjunto de reglas que tratan de la estructura y medida, ritmo, rima, tipo de estrofas, etc.; es la disciplina que se ocupa de la versificación. Estas reglas han ido cambiando con el transcurso del tiempo, por ejemplo, el paso de la métrica cuantitativa, basada en la combinación de sílabas largas v breves, a la rítmica o acentual, lo que también requirió el cambio del pie latino por la sílaba, concluvendo así en la métrica silábico-acentual. Algunas formas, aunque básicamente se mantengan o reaparezcan, lo hacen con ciertas variantes: por ejemplo, no es lo mismo el primitivo alejandrino del mester de clerecía que el plasmado por Rubén Darío. Ver: Cómputo silábico, Medida, Metro v Verso.

Metro: Medida y estructura de los versos. En la métrica castellana existen metros de distintas medidas. El esquema métrico señala la posición de los acentos, el número de sílabas y las pausas de cada verso. las combinaciones de éstos para formar las diferentes estrofas v las características de la rima; por lo tanto, el esquema puede hacerse aunque no se rellene de palabras. Por ejemplo, la copla de Lope de Vega puede representarse de la siguiente manera como estrofa de arte menor, de versos octosílabos de ritmo impar salvo el cuarto, con rima asonante y

oto en segundo y cuarto.	
A mis soledades voy	-
e mis soledades vengo	, -
orque para andar con-	
migo	
ne bastan mis pensa-	
mientos.»	

Mímica: Arte de representar o

darse a entender mediante gestos, ademanes o movimientos del cuerpo. Puede completar la expresión oral o utilizarse de manera exclusiva, lo que remite al mimo. Ver: Cinésica, Gesto y Mimo.

Mimo: 1. Forma de expresión teatral que se basa en el gesto v el movimiento corporal, excluyendo la palabra. Estas representaciones se remontan a la antigua Grecia, luego continuaron en Roma, la Edad Media y en la commedia dell'arte, hasta la actualidad, cuando ha vuelto a florecer. Se suele diferenciar de la pantomima, que es la representación gestual que trata de reproducir con exactitud una historia, por lo general festiva, aunque sin palabras, mientras que el mimo se ocupa más de la plasticidad de la expresión corporal y se relaciona por tanto con la danza, sin preocuparse tanto del desarrollo de una historia. Actor de estas obras. Ver: Actor, Cinésica, Declamación, Gesto, Mímica y Pantomima.

Miniatura: Pequeña pintura o dibujo ornamental e ilustrati-vo, realizado sobre ciertas páginas de un texto, por lo general con mucho detalle. Ver: Códice, Incunable, Libro y Manuscrito.

Miscelánea: 1. Obra en la que se tratan temas diversos sin mucha relación entre si. Buen ejemplo es la Silva de varia lección de P. Mexía. En estos escritos suelen coincidir diferentes géneros (ensayos, narraciones, artículos, etc.).
2. Programa de radio o televisión en el que se presentan diversos temas de actualidad.

Misterio: Obra dramática de temática religiosa, frecuente en el medievo y comienzos del Renacimiento. Se considera precursor de los autos sacramentales. Inicialmente se representaba dentro de las iglesias, luego en los atrios de las mismas, hasta que finalmente salieron fuera de estos lugares. Un ejemplo es el Auto de los Reyes Magos, probablemente del siglo XII, y el posterior Misterio de Elche, del siglo XV. Ver: Auto sacramental.

Mito: Narración anónima que versa sobre el origen del mundo y de los seres que habitan en él, de los misterios de la naturaleza y la vida, en la que aparecen personajes divinos o capaces de hazañas sobrehumanas. Todas las culturas parecen poseer sus propios mitos; para la occidental los más importantes son los grecorromanos. La disciplina que estudia los mitos, los analiza y compara se llama Mitología. Los mitos pueden ser: a) cosmogónicos, cuando explican el origen del mundo; b) teogónicos, cuando se refieren al origen de los dioses; c) antropogónicos, cuando se ocupan de la aparición de los seres humanos; d) etiológicos, cuando dan cuenta de cuestiones religiosas o sociales; e) escatológicos, cuando se centran en la vida después de la muerte o en el fin del mundo: f) morales, si presentan la lucha entre el bien y el mal o ciertos principios morales. El mito está estrechamente relacionado con los orígenes de la literatura y de la filosofía. En la actualidad la palabra mito presenta múltiples acepciones; así, se habla del mito de don Juan, del mito del progreso, etc. Algunos investigadores han encontrado cierta relación entre los mitos y los cuentos de hadas o del folclore tradicional. Ver: Cuento popular, Folclore y Literatura oral.

Moaxaja (muwasaja o muwassaha): Composición poética, escrita en árabe o hebreo, constituida por varias estrofas

de cinco, seis o más versos, cuya parte final está formada por una jarcha o cancioneilla escrita en romance. Parece que lo inicial era la jarcha y, partiendo de ella, respetando su medida v rima, se componía la moaxaja. Aparecen durante los siglos XI y XII, en Al-Ándalus, y son el testimonio de la temprana existencia de la lírica popular española. Lo novedoso es la mezcla de las dos lenguas. De la moaxaja derivaría el zéjel. Ver: Jarcha, Mozárabe v Zéjel.

Modalización: Dentro de la narrativa, la modalidad se expresa mediante las distintas personas gramaticales. Según N. Friedman, la tercera persona da carácter de «omnisciencia editorial o autorial» cuando asume la postura del autor que valora las conductas de los personajes e interpreta los sucesos; en cambio, la «omnisciencia neutral» no presenta las interferencias del autor; a su vez, la «omnisciencia selectiva» implica que el narrador asume la visión de un personaje, y la «omnisciencia selectiva múltiple», la de varios. La narración en primera persona asume dos modalidades básicas: «el vo testigo» o mero observador de los hechos, por lo tanto sin omnisciencia, y «el yo protagonista», que conoce los pormenores de la historia. También está la narración en primera y segunda persona, cuando el yo se convierte en emisor y receptor del relato. Otras dos modalidades, según el autor citado, son: el «modo dramático» (en el que desaparece el narrador y autor implícito) y el «cinematográfico o de cámara». Ver: Narrador. Primera persona, Punto de vista, Segunda persona v Tercera persona.

Modernismo: Movimiento literario, traído a España por

Rubén Darío, y que manifiesta una fuerte reacción contra el Realismo y el Naturalismo. Frente al enfoque burgués de finales del siglo XIX, el Modernismo busca un tono y estilo aristocrático y esteticista. Si bien nace en Hispanoamérica, recibe influencias del parnasianismo y el simbolismo franceses. Describe ambientes luiosos v refinados, pero también exóticos e íntimos. Además de Rubén Darío, pueden considerarse modernistas autores como José Martí, Leopoldo Lugones, Amado Nervo, Juan Ramón Jiménez, los hermanos Machado v otros. Los modernistas consiguen plasmar en las obras su anhelo de renovación estética, concretándolo en la exaltación de la belleza, la plasticidad y la musicalidad, el lujo ornamental o la riqueza léxica, para lo que utilizan, prácticamente, todos los recursos literarios y los más variados tipos de métrica en los textos en verso. Obras destacables de Rubén Darío son Azul, Prosas profanas y Cantos de vida y esperanza.

Modo: 1. Categoría gramatical que muestra la actitud del sujeto ante la acción verbal, enunciándola (modo indicativo), participando emocionalmente en ella con deseo, duda, confianza, etc. (modo subjuntivo), imponiéndola (modo imperativo), haciéndola depender de una condición (modo condicional). 2. Categoría literaria universal que hace referencia al modo narrativo, modo dramático o modo lírico y cuyos rasgos se actualizan en los distintos géneros y subgéneros: comedia, novela, cuento, etc. 3. Categoría narrativa que delimita las distintas formas del discurso o modo de contar de un narrador. Así podría diferenciarse el modo de hablar cuando es el narrador el que toma la palabra o cuando cede la palabra a un personaje. G. Genette elaboró una clasificación de los modos narrativos: el estilo directo, el indirecto o transpuesto con la variante del indirecto libre, y el contado o relatado. A estos cuatro modos suele añadirse el directo libre. El discurso directo se da cuando se reproduce textualmente el mensaje del personaje. El discurso indirecto cuando se enuncia el mensaje de un personaje pero sin reproducirlo textualmente. El indirecto libre aparece cuando el narrador reproduce en su propio discurso tanto el contenido como las peculiaridades de expresión del personaje, para lo cual se suprimen los signos gramaticales de subordinación, cosa imposible en el anterior. El discurso contado o relatado existe cuando el narrador informa sobre las palabras o pensamientos de un personaje pero sin desarrollar el contenido ni reproducir la forma de expresión del mensaje. El directo libre consiste en la reproducción textual del discurso del personaje, pero sin que sea introducido por el narrador ni por sus verbos de lengua (dijo, pensó, preguntó). Ver: Géneros literarios v Narrador.

Modo dramático: Modalización narrativa, según N. Friedman, que alude a los discursos en los que desaparece la voz del narrador, pudiendo permanecer algunas acotaciones teatrales, y aparecen exclusivamente los diálogos de los personajes, los cuales sirven para dar mayor objetividad al relato. Ver: Modo.

Mojiganga: Breve obra teatral de carácter cómico y con personajes estrafalarios y ridículos, emparentada con el entremés y la jácara. Inicialmente se refería a cualquier tipo de mascarada popular. Suele pre-

sentar los siguientes rasgos: a) fuerte presencia de lo corporal (beber, comer...), gran ruido de instrumentos de cocina, aparición y desaparición rápida de personajes provocativos, etc.; b) confusión de los límites entre la figura humana v otros seres (deformaciones, disfraces, personificación de vegetales, ríos, etc.); c) rápido paso del dolor a la alegría; d) suspensión de las leves naturales como la del tiempo. Su aparición se produce en el siglo XVII, muchas obras son anónimas, pero tamescribieron mojigangas autores importantes como Calderón. Ver: Entremés v Jácara.

Monodrama: Obra de teatro con un solo personaje. Ver: Drama y Teatro.

Monografía: Tratado que se centra en el estudio particular y detallado de una cuestión, materia, persona, etc.

Monólogo: Texto en el que la persona que habla o reflexiona se dirige a sí misma, puede formar parte de una obra dramática, como es el caso del monólogo de Segismundo en La vida es sueño, de Calderón. En la mística, en el teatro del Siglo de Oro e, incluso, en la poesía actual, son frecuentes los monólogos. Si forma parte de una novela se habla de monólogo interior, apareciendo como un recurso típico en la narrativa contemporánea para expresar lo que sucede en el interior del personaje, sin necesidad de utilizar un narrador omnisciente. Ver: Espacio, Monólogo interior y Narrador.

Monólogo interior (fluir de conciencia): Técnica o recurso narrativo que explicita la corriente de conciencia de un personaje. Quizá los más conocidos sean los monólogos del Ulises de Joyce. Con el monólogo interior se manifiesta el

campo vivencial de los personajes, distinto al de las acciones, por eso resulta fundamental en las novelas psicológicas, pues expresa el discurso mental, no pronunciado, de los personajes, de manera que es un mensaje sin receptor formal. Desde el punto de vista estilístico se expresa de forma caótica, elíptica, sin coherencia lógica ni sintáctica, con poca puntuación y libertad de asociaciones, en primera persona y en presente. Se diferencia del monólogo tradicional en que recoge la corriente de conciencia sin la intervención organizadora del narrador. Ver: Espacio y Monólogo.

Monorrima: Composición poética en la que todos los versos tienen la misma rima. Sucede en estrofas como el pareado, la cuaderna vía, el estribillo, etc. Ver: Rima.

Monorrítmica: Estrofa o composición poética en la que todos los versos respetan la misma norma métrica. Ver: Métrica y Ritmo.

Monóstrofe: Poema que consta de una sola estrofa en la que se condensa una idea, vivencia, etc. Suele tratarse de una tercerilla, cuarteta, redondilla, quintilla, octava o décima, como, por ejemplo, el texto de A. Machado: «No extrañéis, dulces amigos, / que esté mi frente arrugada; / yo vivo en paz con los hombres / y en guerra con mis entrañas».

Montaje: Técnica empleada especialmente en el cine y la televisión mediante la cual se seleccionan y se ensamblan los distintos planos y escenas para dar coherencia a la historia, aunque se hayan filmado en distintos espacios y tiempos. Resulta fundamental para organizar la sintaxis narrativa, pues del montaje depende la propia creación filmica. Tam-

bién aparece en la narrativa de las historietas o cómics y en la novela, pues mediante el montaje se plasma tanto la estética como la ideología (alternancia, focalización, encadenamiento, etc.), ya que estructura los distintos episodios de la historia según la intención del autor. En teatro se suele usar también este término como sinónimo de puesta en escena. Ver: Cine, Estructura, Film e Historieta.

Moraleja: Lección o enseñanza moral que se extrae de algunos textos de interés didáctico. Es usual en cuentos populares, ejemplos, apólogos y fábulas. Suele expresarse de manera breve, impersonal imperativa, pues, por lo general, es la síntesis de un relato ejemplar, ya que tiene como principio el «enseñar deleitando». La moraleja resulta habitual en las fábulas de T. de Iriarte y F. M. de Samaniego. De este último es la que dice: «Siempre trabaja en su daño/ el astuto engañador: / a un engaño hoy otro engaño, / a un pícaro otro mayor». Ver: Fábula y Literatura didáctica.

Mote: Texto de un verso que encabeza una glosa. La glosa está, por lo general, constituida por tres partes: 1.ª, el mote; 2.ª, una redondilla o quintilla como breve paráfrasis que concluye con el verso del mote, y 3.ª, una copla que amplía el comentario y termina también con el verso del mote. Algunos autores llaman mote a toda la composición poética.

Motivación: 1. En lingüística, relación necesaria existente entre el significante y el significado, según algunos autores como E. Benveniste, frente a la postura de Saussure, que sostiene la absoluta arbitrariedad del signo. Sin tomar partido por ninguna de las dos teorías.

parece innegable el carácter motivado de las onomatopeyas, en las que el significante parece sugerir la cosa o acción que indica el significado, por ejemplo, «tictac», «quiquiriquí», «miau». En literatura esto resulta más evidente, pues todos los elementos (fonológicos, morfosintácticos, semánticos, etc.) aportan un sentido. Así, expresión y contenido se pueden condicionar mutuamente (como lo hacen el tono, la velocidad, el ritmo, el matiz vocálico), tal como muestran las aliteraciones, las rimas, etc. 2. En la narración o en el drama, razones o procedimientos que permiten la introducción de los motivos o la preparación de cada una de las acciones. Ver: Contenido y Forma.

Motivo: Elemento típico que se repite en una o en varias obras. Esta reiteración puede ser idéntica o presentar variaciones. Según algunos estudiosos, ciertos motivos son frecuentes en los cuentos populares, que pueden analizarse enunciado máximo o como cuento en sí y enunciado mínimo o motivo, por lo que el relato aparecería como la suma de motivos. En este sentido, el motivo resulta la unidad mínima en que puede descomponerse una fábula, tema dramático o narrativo, los cuales, combinados entre sí, constituyen la estructura temática. Suelen considerarse motivos: el amor contrariado, la lucha contra el destino, las consecuencias de la avaricia o los celos, etc. Cuando aparece reiteradamente en una misma obra, se habla de leitmotiv. Pueden diferenciarse los motivos centrales de los secundarios e, incluso, de los marginales; también están los dinámicos, que sirven para modificar una situación, y los estáticos, que no la transforman, pero que sirven para describir los personajes, el espacio físico y social, etc. El concepto de motivo suele relacionarse con el de topos (en cuanto éste es considerado motivo codificado por la cultura, tal como «el mundo al revés», «el buen salvaje», etc.). A través de la intertextualidad se estudia la movilidad de los motivos de unas épocas a otras y de unas obras a otras. Ver: Contenido, Leitmotiv, Intertextualidad, Literatura comparada y Tema.

Movimiento literario: Corriente de pensamiento, artística y literaria, y conjunto de obras y autores con rasgos comunes en el que se plasman las nuevas ideas y que constituve un cambio con respecto a la tendencia anterior. La mavoría de movimientos afectan a todas las artes y, de alguna manera, a la cultura en general. Suelen nacer como consecuencia del agotamiento y el cansancio de las propuestas anteriores, bien como continuación o bien como rechazo, más o menos radical. La idea de movimiento no es más que una de las formas de agrupar ciertos rasgos comunes, a veces coincidentes y otras complementarios, pero también se habla de círculos, grupos, escuelas, academias, generaciones, etc. El concepto de movimiento no implica la existencia de una doctrina común, pues remite a una corriente que va apareciendo e imponiéndose más como rechazo de la anterior que como propuesta común. Suele tener un guía o iniciador visible v una variada producción en la que se observa la preferencia por ciertas obras y autores de la tradición literaria anterior, por temas, técnicas, géneros, recursos, etc. Suelen considerarse movimientos literarios: el Clasicismo, el Barroco, el Realismo, el Modernismo, el Romanticismo, el Naturalismo, el Surrealismo, etc. Ver: Escuela literaria, Generación y Períodos literarios.

Mozárabe: Grupo de dialectos románicos hablados por los mozárabes, es decir, por los cristianos que, en la Península, vivían en tierras ocupadas por los árabes. En algunos rasgos coinciden con los otros dialectos medievales como el gallegoportugués. navarro-aragonés. catalán o leonés. En lo literario es de destacar la producción de la primitiva lírica mozárabe (jarchas) y el hecho de que del entrecruzamiento de las dos culturas surja la probable influencia de la épica árabe en el origen de la castellana, la presencia de elementos árabes en textos como el Libro de Buen Amor, en las obras de Don Juan Manuel, de R. Llull y otros, la posible relación existente con la mística y con los libros de caballería españoles... Ver: Jarcha v Zéiel.

Mudanza: Cada una de las dos partes en que se divide la estrofa que sigue a la de cabeza o al estribillo en el villancico y canciones medievales o parte que sigue al estribillo en el zéjel. En el villancico suele consistir en una redondilla o cuarteta, como en el ejemplo de Juan del Encina y en el zéjel en tres versos monorrimos:

por quien yo espero perderme, ¿qué haré para valerme CABEZA deste mal que tanto dura? Vuestra visita me causó un dolor cual no pensáis, MUDANZA que si no me remediáis moriré cuitado vo.»

«Señora de hermosura

Tuvo mucha importancia en la literatura medieval y aparece en las *Cantigas* de Alfonso X, en la obra del Arcipreste de Hita y en el *Cancionero...*, incluso llega a ser utilizada por Juan Ramón Jiménez. Ver: *Villancico* y *Zéjel*.

Muletilla: Palabra o expresión

breve que se repite sin agregar ningún sentido al discurso. Sirve de apoyo al hablante mientras piensa qué decir o cómo hacerlo; indica falta de fluidez verbal. Suele ser frecuente en la expresión oral (¿estamos?, ¿me comprendes?, este..., etc.). En textos literarios se utiliza para caracterizar la pobreza expresiva, por ejemplo, de un personaje. En otros casos, habla de la poca riqueza del autor.

Multiplicada (rima): Recurso que consiste en hacer rimar ciertas palabras dentro de los versos y con algunas finales. Es un artificio poco usual, destacable en la estrofa de Juan del Encina, en la que en el segundo, tercero y cuarto versos hay vocablos que riman entre sí o con la palabra final del mismo: «Sin veros no tengo vida, / muero en veros por quereros; / entre veros y no veros / tengo la vida perdida».

Mundo posible: Entendemos por «mundo posible» el propio de las obras literarias, cuya existencia es sólo textual o verbal. Cada obra crea su propio universo de referencias en el que se enmarca la acción, los personajes, los espacios, los tiempos, las cualidades, etc. Su lógica puede no resultar coherente con la del mundo real (como sucede con los cuentos de hadas, las novelas del realismo mágico, las fantásticas o las de ciencia-ficción). Este mundo posible, por lo común referido con mayor frecuencia a la narración y al drama, se va creando progresivamente a lo largo de la escritura o lectura del texto. Así, cada obra construye su propio mundo posible o ficcional, bien imitando el real o bien transfigurándolo. pero siempre será un mundo que el lector sólo podrá captar mediante la imaginación. Ver: Ficción v Verosimilitud.

Musas: Deidades, o seres imaginarios femeninos, protectoras de las ciencias y las artes, relacionadas con la inspiración. La tradición se refiere a nueve musas: Clío, musa de la historia; Euterpe, musa de la música: Talía, de la comedia: Melpómene, de la tragedia; Terpsícore, de la danza; Erato, de la poesía lírica; Polimnia, de la oda o la pantomima; Urania, de las ciencias, y Calíope, de la épica. En las obras de Homero se citan constantemente diferentes musas, a las que se les pide ayuda e inspiración. En la literatura española también se recurre o se menciona frecuentemente a las musas. Algunas han recibido especial atención, por ejemplo Clío por parte de Galdós. En ciertas ocasiones, la función inspiradora de las musas ha sido atribuida a muieres amadas o idealizadas: Beatriz para Dante, Laura para Petrarca, etc. Ver: Inspiración.

Música y literatura: La música y la literatura han tenido tradicionalmente una gran relación, ambas son artes acústicas o temporales, en oposición a la pintura, arquitectura o escultura, que son visuales y espaciales. La poesía lírica se cantaba o recitaba, y a veces se acompañaba del arpa, en el mundo grecolatino y en la literatura bíblica (así el epitalamio, himeneo, himno, encomio, salmo, cantos litúrgicos); algo parecido ocurría con la épica (en La Odisea, Ulises se enter-nece al oír del aedo Demódaco el relato de sus hazañas). La misma tragedia griega reúne poesía, música y danza en sus representaciones. Pitágoras considera que la música humana refleja la armonía perfecta del universo y que remite a la de las esferas, idea que recogerá el Renacimiento y, en concreto, Fray Luis de León en su «Oda a Salinas» y, antes, en la Edad Media, juglares y trovadores se valían tanto de la literatura como de la música; lo mismo sucede en los motetes del siglo XIII, el madrigal y el villancico en el xv. A lo largo de todos los siglos, los poetas han estado preocupados por la musicalidad de sus composiciones: Juan de Mena, Garcilaso, Espronceda, Bécquer, Darío, Juan Ramón, Nicolás Guillén... Esta relación queda aún más patente en óperas y zarzuelas v en la producción de los cantautores contemporáneos.

Musical (comedia): Obra teatral o cinematográfica en la que aparecen frecuentes números musicales y de danza, bien basándose en adaptaciones de textos literarios anteriores, bien partiendo de creaciones originales.

Musicalidad: Efecto melódico producido por un texto, especialmente poético, sujeto a una métrica o combinación fónica de ritmo acentual, rima, recurrencias sonoras, paralelismos, etc., que agrada al oyente o lector. En la época contemporánea, la búsqueda de musicalidad ha generado el uso de recursos melódicos especiales y de numerosos ritmos, como sucede en el Modernismo y, especialmente, en Rubén Darío y, con posterioridad, en Gerardo Diego, por ejemplo. Ver: Melodía, Rima y Ritmo.

Mutis: Término que suele utilizar el autor de un texto teatral en las acotaciones para indicar que un actor debe retirarse de escena. Estas acotaciones pueden decir: «vase», si es uno el que debe marcharse; «vanse», si son varios, u otras expresiones equivalentes. Pero se suele emplear el término mutis en casos más generales, como «hacer mutis», irse de escena; «hacer mutis por el foro», salir por el fondo; «hacer medio

mutis», cuando el personaje sale y vuelve a entrar inmediatamente. Ver: *Acotación*.

N

Narración: Este término suele englobar varias acepciones: a) proceso de contar algo o enunciación narrativa; b) resultado de esa enunciación; c) procedimiento opuesto a descripción, pues en la narración se cuenta una historia (eventos y conflictos) que se desarrolla en el tiempo (acción), mientras que en la descripción, la historia y el tiempo se paralizan, por lo común, para hablar del espacio, y esto explica la importancia de las formas verbales en la narración, como el pretérito indefinido, el perfecto, el presente histórico, etc.; d) modo literario diferente del dramático y el lírico; en este sentido enmarca diversas formas literarias derivadas de la épica. El discurso narrativo verbal no es el único capaz de contar una historia; también lo hacen otros medios de comunicación como el cine, el teatro, la radio, la televisión, la historieta, etc. No obstante, la narración verbal (oral o escrita) es la básica y más importante no sólo por ser la más frecuente sino también porque ha servido de modelo a todas las demás. Hoy se estudia la narración partiendo de tres grandes planos: el de la historia, el del discurso y el de la producción de la misma o narración en sí (ésta manipula, resume, elide, etc., la historia). La narración puede ser, según Genette, ulterior, anterior, simultánea o intercalada en relación con la historia. En la ulterior, el narrador debe emplear el pasado; en la anterior se realiza un relato predictivo. por lo tanto en futuro; en la simultánea se usa el presente

pues coinciden los tiempos de la historia contada con los del relato, y en la intercalada los tiempos se entrecruzan y suele prevalecer el presente, pero también puede aparecer el pasado y el futuro. Ver: Descripción y Géneros literarios.

Narrador: Sujeto imprescindible, a partir del cual se configura la narración, por eso es quien caracteriza el género narrativo frente al dramático o lírico. El narrador cuenta los hechos de la historia, presenta a los personajes, los ubica en el tiempo y en el espacio, observa sus acciones y reacciones, conoce su mundo interior.... todo desde una perspectiva especial que determina ciertos rasgos de esa historia. En los discursos narrativos ficticios, el narrador es, a su vez, una ficción creada por el autor o emisor real del discurso; tanto el emisor como el receptor (lector) son seres extratextuales que pertenecen al mundo de la realidad v no de la literatura. Dentro de esta ficción, el narrador cumple varias funciones: la de narrar la historia, la de organizar la narración de esa historia, la de testimoniar las fuentes de información de esos hechos, la de encarnar la ideología mediante la que explica, justifica y valora ciertos actos o situaciones Con respecto a los acontecimientos, el narrador puede quedar fuera de los mismos o intervenir en ellos como protagonista o personaje secundario. En relación con el conocimiento que él tiene de la historia, se habla de: narrador omnisciente en tercera persona, cuando conoce no sólo los hechos sino el mundo interior de los personajes; narrador-personaje, cuando sólo conoce lo que sabe ese personaje como tal; narrador testigo, que es el que tiene poca información sobre los hechos y los

personajes, pues cuenta desde fuera. Cuando el narrador es el protagonista, el texto asume forma autobiográfica, como en El Lazarillo de Tormes. Ver: Modalización y Punto de vista.

Narratario: En una historia de ficción, personaje al que el narrador dirige el relato. Éste se encuentra integrado en el texto y es parte de la propia ficción del discurso igual que el narrador. Narratario es don Joaquín Barrera López, quien Pascual Duarte remite sus memorias en la novela de Camilo José Cela, y en Cinco horas con Mario, el esposo muerto es el narratario. El narrador puede dirigirse al narratario de manera expresa o implícita.

Narrativa/o: Género literario épico en oposición a lírico y dramático, en el que se suelen incluir el mito, la novela, el cuento, la levenda, la biografía, la crónica, las memorias, etc. La narrativa puede concretarse mediante el lenguaje verbal, icónico y verbo-icónico (cine e historieta, por ejemplo), y no necesariamente remite a una intención estético-literaria, como sucede con la lírica, sino que puede tener otras intenciones no literarias (narrativa histórica, anecdótica, de prensa, etc.). La narrativa literaria es de orden ficcional: en ella se crea un mundo autónomo (personajes, eventos, espacios, etc.) del que da cuenta un narrador. más o menos neutro, en una dinámica temporal generada por el devenir cronológico de la historia. La narrativa se compone de dos niveles fundamentales: el de la historia y el del discurso, de cuya articulación resulta la narración. Ver: Géneros literarios y Relato.

Narratividad: Cualidad intrínseca de todo texto narrativo que permite distinguirlo de los no narrativos. De alguna manera, es un concepto paralelo al de literariedad, si bien la narratividad no exige que el texto sea literario. Según Van Dijk, toda narrativa se articula de la siguiente manera: existe el desarrollo de una acción, durante la cual aparece con cierta complicación que requiere una solución; estas dos categorías constituyen el evento, del cual surge la intriga que se enmarca en la historia. La narratividad es considerada el principio organizador de todo discurso narrativo, lo cual, tanto para su producción como recepción, presupone una competencia narrativa en el autor y la exigencia de la misma en el lector. Ver: Literariedad y Narrativa.

Narratología: Disciplina que estudia los diferentes aspectos del relato. Pretende elaborar modelos que sirvan para analizar los distintos tipos de textos narrativos. Existen modelos morfológicos, como el de V. Propp; genéticos, como el de T. Todorov; semióticos, como el de U. Eco; etc. Ver: Narración, Narrativa y Relato.

Naturaleza: Conjunto de seres, cosas y fuerzas del universo. Lo natural se opone a lo artificial o construido por el ser humano, también se opone a cultural, aunque las personas sólo perciben la naturaleza a través de su cultura. Ya desde la época griega, en la literatura se recoge el paisaje idealizado. La experiencia de una sociedad urbana y refinada exaltando la vida sencilla en plena naturaleza, resurge en Virgilio. Este amor por la naturaleza también se manifiesta en el Renacimiento como lugar de paz, armonía y reflexión (locus amoenus); así se percibe en la Égloga III de Garcilaso, por ejemplo, o en la novela pastoril del siglo XVI; en la mística el paisaje ameno es el lugar de encuentro entre amado y amada. El Romanticismo subjetiviza la naturaleza, la conmociona, la agita según las emociones del protagonista, o la muestra cruelmente impasible ante su dolor (se describe, muchas veces, de manera antropomórfica). También la Generación del 98 y la del 27 cantarán en sus versos la belleza de la naturaleza. Ver: Locus amoenus.

Naturalismo: Movimiento literario que aparece a finales del siglo XIX. Deriva del Realismo, intensificando sus rasgos con la intención de mostrar la condición social de los más desfavorecidos. Pretende imitar o copiar con fidelidad la realidad mediante procedimientos propios de las Ciencias Naturales. Uno de sus máximos representantes es Émile Zola, quien, con lenguaje crudo, intenta crear una narrativa testimonial. El Naturalismo suele ocuparse de lo sórdido, la miseria, el vicio, la degeneración... Escritores españoles con rasgos naturalistas son: B. Pérez Galdós, E. Pardo Bazán, Blasco Ibáñez... Ver: Realismo.

Necrológica/o: 1. Noticia que informa del fallecimiento de una persona. 2. Artículo o discurso dedicado a enaltecer las virtudes o logros de una persona difunta, bien porque acabe de fallecer, bien en el aniversario de su muerte. Resulta evidente su relación con la biografía.

Negrismo: Tendencia literaria surgida en la segunda década del siglo XX, en algunos lugares de América, en la que se toma al negro y sus condiciones sociales, políticas, culturales, etc., como tema central. Sus antecedentes se pueden remontar al Siglo de Oro español y a ciertos escritores hispanoamericanos de los siglos XVIII y XIX,

pero sólo en este último se desarrolla plenamente y adquiere verdadero carácter de denuncia. Su expresión más lograda se produce en la llamada poesía negra, mulata o afroamericana: una muestra son los textos Motivos de son y Sóngoro Cosongo, de N. Guillén. Esta temática también aparece recogida en la novela de A. Carpentier, Ecue-Yamba-O. Rasgos típicos de la poesía negra son: la musicalidad evocadora de los ritmos propios de estos pueblos, la sencillez de recursos estilísticos, la frecuencia de léxico afronegroide, la rima aguda de la métrica, las numerosas onomatopeyas... Buen ejemplo de estos elementos ofrece el fragmento de L. Palés Matos: «Calabó y bambú. / Bambú v calabó. / El gran Cocoroco dice: tu-cu-tu. / La gran Cocoroca dice: toc-co-to...».

Neoclasicismo: Movimiento estético, surgido en el siglo XVIII, que reacciona frente a las exageraciones barrocas desde una nueva interpretación de los postulados grecorromanos; en general, se corresponde con la denominada Ilustración. Los artistas de este período pretenden no sólo deleitar sino también instruir con sus obras. Para muchos críticos, en España supuso un retroceso en cuanto a la producción creativa, pero significó una gran aportación en el terreno del ensayo, la crítica y la didáctica moralizante (evidente tanto en las fábulas como en el teatro). La preocupación crítica y pedagógica de este movimiento fue de enorme importancia para toda Europa. Suele dividirse el Neoclasicismo en tres etapas: 1.ª, de decadencia del Barroco y paso al Neoclasicismo (I. de Luzán, D. de Torres Villarroel y el padre Feijoo); 2.a, del Neoclasicismo propiamente dicho (N. Fernández de Moratín, J. de Cadalso, T. de Iriarte, F. M. Samaniego, G. M. de Jovellanos y Meléndez Valdés), y 3.ª, de transición o prerromanticismo (L. Fernández de Moratín, N. Álvarez de Cienfuegos, A. Lista y J. M.ª Blanco). El racionalismo de esta época, en general, impidió los altos vuelos literarios de la originalidad y la fantasía, pues se sustentaba en cierta rigidez formal; frente al individualismo, la expresión de los sentimientos y la fantasía, aparece entronada la razón y el pensamiento lógico con la consiguiente falta de espontaneidad. Sin embargo, en esta época se crearon instituciones culturales de suma importancia como la Real Academia Española y la Biblioteca Nacional. Ver: Clasicismo e Ilustración.

Neografismo: Innovación en la ortografía de una palabra que no afecta a su pronunciación: «enseguida» en lugar de en seguida, «asimismo» en vez de asi mismo, etc. Ver: Neologismo.

Neologismo: Palabra o acepción de reciente creación o tomada en el presente de otra lengua. Sirve para nombrar objetos o conceptos nuevos. Puede surgir por derivación, préstamo, metáfora o ser totalmente inventada. En la literatura española han aparecido abundantes neologismos en épocas de cambios importantes en lo cultural o estético, como sucede en el Barroco o el Modernismo. Son también frecuentes en el periodismo oral o escrito, aunque no siempre resultan justificados y la mayor parte de las veces su uso es efímero. Ver: Neografismo.

Neopopularismo: Tendencia literaria que manifiestan algunos poetas de la Generación del 27, especialmente García Lorca y Alberti, que se caracteriza por una recurrente vuelta a las fuentes de la tradición oral o a la poesía popular en general, tanto en cuanto al rescate de sus formas como de sus temas. Esta corriente se manifiesta va en el siglo xv, en la que místicos y poetas como J. del Encina, A. Montesinos y otros se interesan por cantos y bailes populares. Más adelante, resulta evidente en grandes escritores del Siglo de Oro como Lope de Vega, Tirso de Molina, Góngora y Quevedo. Luego reaparece con los románticos, pero es en el siglo XX, con autores como Machado. Lorca v Alberti. cuando adquiere más relevancia. Ver: Folclore v Literatura oral.

Neorrealismo: Tendencia del cine y la literatura, especialmente italiana, surgida en la posguerra europea que intenta reflejar de manera descarnada. y a veces irónica, la situación social y política (fascismo) reinante, sobre todo de los menos favorecidos; así las películas Roma, ciudad abierta, de R. Rossellini, o Ladrón de bicicletas, de V. de Sica. La obra se concibe como un compromiso cívico, de manera que se centra en la plasmación «objetiva» de la realidad, por eso se producen numerosas crónicas, diarios, memorias y relatos en los que se recrean realidades colectivas, basadas en dicha obietividad como técnica narrativa; uno de sus mayores representantes es el novelista Cesare Pavese. En España, se toman como ejemplo de neorrealismo películas como Muerte de un ciclista (1955), de J. A. Bardem, o novelas como El Jarama (1955), de R. Sánchez Ferlosio, v se incluyen otras de I. Aldecoa, J. Fernández Santos o Carmen Martín Gaite (también se las vincula con el llamado realismo social). Ver: Realismo v Naturalismo.

Neorretórica: A partir de la segunda mitad del siglo XX, algunos lingüistas y estudiosos de Teoría literaria recuperaron el conocimiento de la Retórica clásica relacionándola con los avances de la Lingüística actual y desarrollaron así una nueva retórica, entendida como ciencia general de los discursos. Esta renovación la llevan a cabo estudiosos como R. Barthes, G. Genette, J. Dubois, T. Todorov, T. A. van Dijk... Partiendo de la convergencia de algunas propuestas de estos autores surge la Neorretórica como disciplina abierta a distintos campos del saber y ciencia general de los discursos, generadora de métodos de análisis de los distintos tipos de textos v fundamentalmente de los literarios. Ver: Retórica.

Neorromanticismo: Tendencia literaria que intenta una vuelta al Romanticismo, o a la asunción de algunas de sus características, como reacción al Naturalismo. Resulta de delimitar cronológicamente, pues sus rasgos pueden encontrarse en autores u obras claramente diferentes: el subjetivismo, el medievalismo, el paisajismo, la exaltación de los valores nacionales, cierta actitud peculiar ante el amor, la muerte, el misterio, lo inconsciente... En España suele ubicarse a partir de la Generación del 98. pero puede encontrarse en parte de la poesía posterior, como en la Generación del 27.

New criticism (nueva crítica): Escuela de crítica literaria estadounidense que se opone a la crítica existente hasta el momento, lastrada, según sus representantes, por el psicologicismo, sociologismo, moralismo e historicismo y falta de rigor científico por su utilización de análisis emotivos e impresionistas. Esta escuela plantea la

exigencia de una crítica ontológica de la obra literaria en cuanto estructura en la que todos los componentes interaccionan. Por ello se propone un método descriptivo y pormenorizado, pero específico para cada texto, ya que cada uno presenta siempre características peculiares. El New criticism ha sido muy cuestionado por escuelas posteriores. Ver: Estructuralismo, Formalismo y Neorretórica.

Ninfas: Deidades, o seres fabulosos, conocidas con diversos nombres genéricos: deidades, nereidas, driadas... Personifican las fuerzas de la naturaleza v se dividen en tres grandes grupos: ninfas de las montañas, ninfas de los ríos y fuentes y ninfas del campo. Destacan por su hermosura y pueden unirse tanto a dioses como a mortales; en este caso, de la unión nacerán héroes como Aquiles o gigantes como Polifemo. Presentan semejanza con las hadas u ondinas actuales v han servido de motivo para la creación literaria en todas las épocas; así, Garcilaso cantaría: «Hermosas ninfas que en el río metidas», y Góngora: «Ninfa de Doris hija, la más bella...», o también Leandro F. de Moratín: «... en tanto, bellas / nin-fas, del verde Pindo habitadoras, / no me neguéis que os agradezca humilde / los bienes que os debí...».

Niveles: 1. Vocablo utilizado en el estudio lingüístico-literario de textos, en Narratología y en Sociolingüística. El nivel implica rango y parte de que la lengua es una estructura en la que ciertas unidades están formadas por unidades más pequeñas, es decir, que existe una jerarquia de niveles. En el caso del análisis de textos, se suelen considerar los siguientes niveles: a) el fonoprosódico,

que analiza el significante en aspectos como sonidos, acentos, curvas melódicas, rima, ritmo, etc.; b) el morfosintáctico, que estudia la relación entre significantes y significados (elisis, asíndeton, hipérbaton...); c) el semántico, que atañe al significado (metáforas, metonimias, alegorías, etc.). 2. En Sociolingüística, los llamados niveles de lengua se refieren al uso que de la lengua se realiza por razones sociales o culturales. geográficas (dialectales), edad, etc., a los distintos registros (familiar, culto, coloquial, etc.) v jergas. 3. En Narratología se suele aludir con este término a la estratificación de las diferentes narraciones dentro de un relato: a) nivel extradiegético o acto narrativo inicial y que condiciona la enunciación narrativa, a partir de éste se pueden constituir otros niveles; b) nivel intradiegético, se refiere a la localización de las diferentes entidades de la historia (personajes, espacios, acciones) y que forman un mundo propio. Está en el plano siguiente al nivel extradiegético y antes que el hipodiegético; c) nivel metadiegético, hipodiegético o relato subordinado al nivel intradiegético; por ejemplo, cuando un personaje cuenta otra historia autónoma con relación a la primera (de ésta es el narrador), lo cual crea una cierta arquitectura narrativa con sus propias jerarquías. En consecuencia, podría decirse que N es un narrador del nivel extradiegético y que relata una historia en la que P es un personaie del nivel intradiegético, el cual, al contar como narrador historia circunstancial otra dentro de la historia, da paso al nivel hipodiegético (en éste pueden aparecer personajes, acciones, espacios, etc., propios de esta segunda historia incluida en la inicial).

Nivola: Nombre empleado por Miguel de Unamuno para designar sus obras narrativas. Utilizó este término para destacar la originalidad de sus relatos. Su producción literaria en general (poesía, narrativa, ensayo) se basa en la introspección descarnada y trascendente, ocupandose más de su propio mundo que de plasmar el de los personajes.

Nô: Subgénero dramático japonés, surgido a finales del siglo XIV. Su contenido, de hondo sentido espiritual, se centra en el desarrollo de mitos y levendas. Predomina el canto, la recitación, la música y la pantomima, y los papeles femeninos están representados por hombres. Son obras muy estiliza-das, con actuaciones codificadas, en las que uno de los personajes centrales actúa cubierto por distintas máscaras. Junto con el kabuki, el kvôgen v el jôruri, forma las cuatro modalidades clásicas del teatro iaponés, que perviven ha nuestros días. Ver: Kabuki.

(premio): Distinción Nobel internacional de gran prestigio, fundada por A. Nobel, que premia distintas actividades culturales, científicas y sociales. El de Literatura lo concede la Academia de Estocolmo desde 1901: en 1904 se lo otorgó a José Echegaray, en 1922, a Jacinto Benavente; en 1945, a Gabriela Mistral; en 1956, a Juan Ramón Jiménez; en 1967, a Miguel Ángel Asturias; en 1971, a Pablo Neruda; en 1977, a Vicente Aleixandre: en 1982. a Gabriel García Márquez; en 1989, a Camilo José Cela; v en 1990, a Octavio Paz. Ver. Premio.

Nombre propio: En los textos literarios, los nombres propios designan básicamente sujetos que existen en el mundo textual de la ficción. Suelen tener como función básica la de identificar a los personajes y mantener así sus identidades a lo largo de toda la historia. El nombre centraliza los rasgos distintivos de cada uno de ellos, sobre todo cuando son nombres motivados que dan noticia de aspectos psicológicos o sociológicos; así, por ejemplo, el Santo, el Costras, el Gordo, etc. Ver: Personaje.

Norma: 1. Conjunto de reglas, metalenguaje, que define cómo debe usarse (de forma oral o escrita) una lengua; es el objetivo de la gramática normativa. También se emplea para designar el uso habitual que hace de la lengua una comunidad lingüística. La norma se fundamenta en criterios extralingüísticos. La corrección exige que se respeten las normas vigentes. Al individuo se le impone la norma, pero su originalidad puede cambiarla si su manera de expresarse pasa a ser modelo de habla. En contraste con la norma, surge la estilística de las desviaciones. 2. En Teoría literaria, se entiende por norma el conjunto de reglas expresivas que en cada momento deben respetarse para lograr un ideal estético representado, generalmente, por las obras que se reconocen como modelos. Así, en el Renacimiento y Neoclasicismo, el modelo se busca en los clásicos grecolatinos. También los géneros conllevan, en cada época, un conjunto de reglas normativas que deben asumirse. Sin embargo, la evolución del género se produce cuando ciertas obras rompen y enriquecen esa norma. Ver: Géneros literarios y Literatura.

Nota: 1. Comentario, explicación o información que suele aparecer al margen, a pie de página o al final de una obra, con su correspondiente llamada en el lugar del texto. 2. Nota de redacción: comentario o advertencia que se hace sobre una información ya emitida, para aclararla o comentarla; puede aparecer en periódicos, radios o informativos televisivos.

Notación teatral: Anotación escénica o metalenguaje teatral, que puede incluir diseños gráficos, interpretaciones textuales o anotaciones varias, para realizar una representación dramática. La existencia de la notación teatral revela la compleja tarea que media entre el texto y la puesta en escena.

Noticia: 1. Comunicación que se hace de un suceso o hecho verdadero, y por lo general actual. 2. En periodismo, información que se difunde a un gran número de personas, bien mediante la prensa escrita, la radio o la televisión. En este caso, la noticia suele responder a preguntas como ¿quién?, ¿cómo?, ¿cómo?, por qué?, etc.

Noveau roman: Tendencia narrativa de algunos escritores franceses de este siglo, que produjeron novelas de acción casi nula, en las que lo fundamental era el mundo objetivo de las cosas. Sus representantes más reconocidos son A. Robbe-Grillet, M. Butor y N. Sarraute. Frente a la literatura existencialista y comprometida, se plasma una obra formalista y neutral que prescinde de la intriga y se concentra en describir los objetos de manera fotográfica. Ver: Novela obietivista.

Novecentismo: Tendencia estética renovadora, surgida en España a principios de este siglo, para unos sobria y clásica y para otros intelectual y europeizante. Suele considerarse que representa una redacción

contra las pervivencias decimonónicas existentes en la Generación del 98 y los seguidores del modernismo. Predica la huida del sentimentalismo a favor de lo equilibrado y racional, la obietividad ante los problemas de España y el cuidado en el uso del lenguaje, por lo que defienden la formación universitaria frente al autodidactismo. El novecentismo puede considerarse precursor de las vanguardias. Su figura más destacada es Ortega y Gasset, pero también sobresalieron Gabriel Miró, Américo Castro, Salvador de Madariaga, R. Pérez de Ayala, etc. Ver: Modernismo y Regeneracionismo.

Novela: La novela, junto con la epopeya y el cuento, forman parte del género narrativo. A partir del siglo XVIII, por su popularidad, la novela se convirtió en el género moderno más importante, quizá por su capacidad para mostrar los conflictos v el devenir de los seres humanos, superando el distanciamiento estático de la épica. Lo más evidente es su capacidad de evolución técnica y de renovación temática, por eso resulta difícil de definir. Derivada de la remota epopeya, Hegel la llamaba «epopeya burguesa». La novela aparece enunciada por un narrador que es parte de la ficción construida por el autor. En ella, a diferencia del cuento o incluso de la novela corta, se relata una acción prolongada y de cierta complejidad, muchas veces ramificada en historias secundarias cuvos eventos son vividos por los personajes en un espacio concreto y dentro de un tiempo que aparece como elemento fundamental de la narrativa. Por otra parte, presenta múltiples subgéneros: novela policíaca, novela de aventuras, novela rosa, novela picaresca..., si bien sue-

le darse la siguiente clasificación: a) novela de acción, en la que sobresale el interés por la intriga; b) novela de personaje, en la que los otros elementos se subordinan a la representación psicológica de los personajes, y c) novela de espacios, en la cual la descripción de los ambientes o lugares, tanto físicos como sociales, constituven el núcleo central de la obra. También puede diferenciarse en función de su temática (novela de tesis, de la revolución mexicana, etc.), la técnica narrativa con que está construida (epistolar, objetivista, etc.) o la coexistencia con otros géneros (novela lírica o poética, novela histórica, etc.). Ver: Cuento, Narración, Narrador y Relato.

Novela de aprendizaje: Novela en la que el protagonista, que en el relato suele desarrollar su personalidad desde la adolescencia a la madurez. adquiere su concepción mundo y de la vida a través de múltiples experiencias, pueden provenir de viajes geográficos o interiores, encuentro con maestros, etc. Muestra la ruptura del mundo infantil v el paso al adulto; por ejemplo, las novelas picarescas han sido consideradas como de formación o aprendizaje.

Novela de aventuras: Novela en la que predomina la acción con el acontecer de sucesos inesperados e, incluso, extraordinarios. El viaje suele constituir un ingrediente básico. Las dificultades y obstáculos que aparecen a lo largo del relato retrasan el final feliz y ponen a prueba al héroe o protagonista. Buen ejemplo, aunque con final no tan feliz, resulta el Quijote.

Novela bizantina: Relato griego en el que los dos jóvenes enamorados se enfrentan a múltiples obstáculos para po-

der consumar su amor hasta que al fin, gracias a la fidelidad, la valentía y el esfuerzo, consiguen lograr su objetivo. En España, un ejemplo temprano aparece en el Libro de Apolonio (1250). Este tipo de novela tuvo mucho auge durante el Renacimiento, pues tanto sus técnicas como sus contenidos moralizantes gustaban a los humanistas. Como novelas bizantinas pueden tenerse Selva de aventuras, de Jerónimo Contreras; El peregrino en su patria, de Lope de Vega, y Persiles y Segismunda, de Cervantes.

Novela caballeresca o de caballería: Novela centrada en un héroe que a lomos de su caballo y, por lo general, acompañado por un escudero, se lanza en busca de aventuras. El caballero andante es un protagonista valiente, refinado v galante que mantiene ciertos rasgos de los héroes épicos y de los protagonistas de la novela cortesana; el amor idealizado hacia su dama resulta fundamental en el relato, ya que por ella es capaz de audaces e increíbles hazañas, como sucede en el Amadís de Gaula (1508), Tirant lo Blanc y en el paródico Quijote. Surgió en la Edad Media, y en ellas destacaba el gusto refinado de los caballeros frente a la vulgaridad del pueblo, su capacidad ascética, su valor desmedido, ajeno a cualquier cobardía, su defensa del amor platónico frente al sensual y su marcado idealismo. El protagonista se presenta como ideal de virtud: encarna la fidelidad, la defensa de los desvalidos, el amor a la dama y la realización de grandes hazañas, por lo general inverosímiles. El caballero es el primer gran héroe-protagonista de la literatura europea. Ver: Héroe, Libro de caballerías v Protagonista.

Novela corta: Subgénero narrativo relacionado con otros como la novela, la epopeya, el cuento, etc. Se diferencia de cuento y novela, entre otras cosas, por su extensión. En cierta forma es la continuación o implica la evolución en prosa de la canción de gesta, pero es en Renacimiento cuando adquiere su función primordial de divertimento a través de aventuras, pasiones o componentes fantásticos. En las novelas cortas, la acción evoluciona con rapidez y de manera concentrada, concluyendo, por lo general, en un desenlace único. Suele desarrollarse en un tiempo lineal, sin anacronías v en un espacio desvaído o poco detallado, en el que se mueven escasos personajes. Las Novelas ejemplares, de Cervantes, pueden tomarse como ejemplo. así como las Novelas amorosas y ejemplares, de María de Zayas. Ver: Cuento y Novela.

Novela cortesana: Novela corta que se constituye mediante relatos yuxtapuestos narrados a lo largo de una tertulia o de un viaje, por lo cual resulta evidente su función de entretenimiento, como sucede en La casa del placer honesto, de Salas Barbadillo; las Novelas amorosas y ejemplares, de María de Zayas, o Deleitar aprovechando, de Tirso de Moline

Novela de costumbres: Novela realista, en la que se plasman las conductas y costumbres de los personajes vistos, por lo general, en su contexto histórico y cultural, o como representantes de un grupo social. Dentro de esta clasificación cabría la mayoría de las novelas del Realismo y el Naturalismo del siglo XIX (Balzac, Zola, Pérez Galdós, etc.).

Novela del dictador: Conjunto de relatos, dentro de la

novelística hispanoamericana. que trata de las circunstancias sociopolíticas y culturales de las dictaduras latinoamericanas. Se podría catalogar como una variante de la literatura histórica, si bien, en este caso, la ficción resulta mucho más libre. Arranca de la publicación de Tirano Banderas, de Valle-Inclán, en 1926, aunque pueden rastrearse antecedentes en el siglo XIX (por ejemplo, Facundo, de Domingo Sarmiento). Las técnicas v el estilo utilizado son múltiples, pues estas narraciones se agrupan por la temática que las ocupa y no por los elementos formales que se diferencian en cada autor. Obras fundamentales son: El señor presidente, de Miguel Ángel Asturias; Yo el Supremo, de Augusto Roa Bastos; El otoño del patriarca, de Gabriel García Márquez, etc.

Novela documental: Novela en la que aparecen documentos jurídicos, sociológicos, científicos, periodísticos, etc., incorporados adecuadamente a la trama, tal como en La verdad sobre el caso Savolta, de E. Mendoza; Autobiografía de Federico Sánchez, de J. Semprún; El crimen de Cuenca, de S. Maldonado...

Novela epistolar: Novela escrita en forma de cartas que un emisor-narrador envía a un receptor-narratario, incluido en la propia narración. En España, el modelo tradicional se observa en las novelas picarescas, pero quizá una de las obras europeas más conocidas dentro de este subgénero sea Las amistades peligrosas, de P. Ch. Laclos. En nuestro país existen' buenos ejemplos de este tipo de novela: Cartas marruecas, de J. Cadalso, Pepita Jiménez, de J. Valera; Mrs. Caldwell habla con su hijo, de C. J. Cela, etc. Ver: Epístola.

Novela erótica o galante: Novela próxima al Naturalismo, surgida en la última década del siglo XIX, que se caracteriza por los episodios eróticos que se narran en ella. Sus marepresentantes fueron Eduardo Zamacois y Felipe Trigo, que utilizaron este subgénero para denunciar prejuicios v convencionalismos. Sin embargo, los seguidores carecieron de calidad literaria pues sólo buscaban el éxito comercial. Actualmente vuelve a cultivarse aunque, en algunos casos, con técnicas más depuradas. Un nuevo ejemplo de éxito de ventas resulta evidente en las sucesivas ediciones de Las edades de Lulú (1989), de A. Grandes.

Novela de espionaje: Novela relacionada con las policíacas, las de suspense y las de aventuras, con las cuales comparte el centrarse en la acción, por lo común, a lo largo de un viaje que facilita la descripción de lugares diferentes y hasta exóticos. Sus temas suelen versar sobre la búsqueda de secretos militares, tecnológicos, científicos, etc., labor que realizan o tratan de evitar espías y contraespías. Este subgénero ha sido cultivado con fines meramente comerciales en muchos casos, pero también se han ocupado de él autores de primera línea como J. Conrad. G. Greene, J. Le Carré v, en nuestro país, han aprovechado rasgos de estas novelas A. Muñoz Molina, en Beltenebros, y otros autores.

Novela estructural: Novela centrada en la configuración de su estructura formal y semántica, entre las que se puede considerar Tiempo de silencio, de L. Martín Santos, pues en ella se insertan las nuevas técnicas narrativas de autores contemporáneos como Joyce,

Faulkner, Kafka, Sartre v otros; además se refleja la realidad social v científica de la época. Se diferencia del realismo social por su cuidado en la renovación formal y por el es-mero en el uso de la lengua, de léxico rico y sintaxis ramificada en largas subordinadas. Plasma personaies compleios, que evocan el pasado y presagian el futuro, con actitud crítica v elegíaca, lo cual puede presentarse mediante monólogos interiores. Posteriormente continuarán en esta línea experimental autores como F. de Azúa, J. Marías, J. M. Guelbenzu v muchos otros.

Novela existencial: La relación entre el existencialismo v la literatura ha sido muy importante, no sólo porque muchos de sus pensadores reflexionaron sobre los usos y los recursos lingüísticos y literarios, sino porque además algunos plasmaron sus ideas en obras de ficción, tal como hizo Unamuno en Niebla, o en San Manuel Bueno, mártir, o J. P. Sartre en La náusea. El desarrollo pleno se produce, en España, después de la guerra civil, época de incertidumbre, desesperanza y angustia, lo que da a esta narrativa temas como el de la soledad, la locura, el abandono, el desgarramiento, evidente en obras de Cela, Delibes, Laforet o Torrente Ballester. Suelen señalarse como características de la novela existencial: a) el protagonista predominantemente individual; b) los espacios reducidos v asfixiantes; c) la carencia de perfiles psicológicos, y d) la condensación del tiempo de la historia.

Novela experimental: Novela basada en la estética naturalista, que centra el relato en estudios científicos, ocupándose fundamentalmente de lo negativo; su máximo exponente es E. Zola y, en España, E. López Bago, A. Sawa, R. Vega Armentero, etc., aunque no tuvo gran desarrollo por su dogmatismo positivista. También se emplea, en otro sentido, esta designación para hacer referencia a la novela estructural.

Novela gótica: Novela de misterio y de terror, cuya intriga transcurre en un castillo gótico en el que acontecen hechos extraños. Rasgo característico es la vivencia angustiosa del o la protagonista que aparece rodeada de una atmósfera misteriosa y la intervención de seres aterradores.

Novela histórica: La novela histórica es tenida por aportación del Romanticismo. La aparición en 1814 de Waverly, de W. Scott, marca el comienzo de una nueva manera de literaturizar la historia, aunque ya desde épocas remotas lo histórico había sido fuente de datos o argumentos para la narración, tal como ocurre con la tragedia y la epopeya griega, los cantares de gesta o, incluso, los dramas del Siglo de Oro, como Fuenteovejuna, por ejemplo. Sin embargo, el relato histórico romántico tuvo gran aceptación, pues agregó otros ingredientes a la trama propios de la narrativa gótica y de temática sentimental, enmarcando personajes que representaban el tipo medio de las sociedades. Suele considerarse la primera novela histórica española la de Rafael Húmara, Ramiro conde de Lucena (1823). Pero de aparición posterior pueden citarse muchas otras, como El doncel de don Enrique el Doliente (1834), de Larra, y Sancho Saldaña (1834), de Espronceda; llega hasta el Realismo con los Episodios nacionales, de Pérez Galdós. Este subgénero narrativo fue especialmente aprovechado para los folletines, que la hicieron parecerse cada vez más a simples relatos de aventuras fantásticas. También en Hispanoamérica, a lo largo del siglo XX, aparecen novelas históricas importantes, recordando ciertas tradiciones nacionales. narrativa vuelve a adquirir auge en el siglo xx, a partir de 1970; así Extramuros (1978), de J. Fernández Santos: Urraca (1982), de L. Ortiz; Mansura (1984), de F. de Azúa, etc.

Novela indianista: Narración costumbrista surgida a principios del siglo XX que pretende mostrar el supuesto mundo de armonía v equilibrio en que vivían los indios americanos, en plena identificación con la naturaleza y en una sociedad colectivizada v feliz. Con esta plasmación literaria se criticaban los desajustes de la civilicapitalista europea, como en Aves sin nido, de Clorinda Matto de Turner, con cierta ingenuidad v mucha idealización.

Novela indigenista: Narración de crítica social en la que el indio y su colectividad son los protagonistas del relato, deia atrás el paternalismo y la idealización de la novela indianista, rastreando la realidad de la existencia de las comunidades indígenas y defendiendo el derecho a su autonomía como pueblo. Ejemplos de esta novelística son Raza de bronce (1919), de Alcides Arguedas; Huasipungo (1934), de Jorge Icaza; El mundo es ancho y ajeno (1941), de Ciro Alegría; Los ríos profundos (1958), de J. M. Arguedas, y muchas otras.

Novela del lenguaje (nueva novela): Suele designarse así un conjunto de novelas hispanoamericanas aparecidas entre los años cincuenta y sesenta de este siglo, de especial calidad formal y originalidad en el tratamiento de los temas. Son las conocidas como formando parte del boom de la narrativa latinoamericana. Su punto de partida es la superación del realismo regionalista e indigenista. Dentro de esta narrativa pueden ubicarse los relatos de Borges, como El jardín de los senderos que se bifurcan (1941) y Ficciones (1944); las novelas de A. Bioy Casares, como Plan de evasión, u otras tan dispares El señor presidente (1946), de M. A. Asturias, o El reino de este mundo (1943), de A. Carpentier, y muchas más coetáneas y posteriores. Algunos de sus rasgos más característicos serían: a) nueva importancia del espacio urbano; b) recurrente tratamiento de ciertos acontecimientos sociales v políticos; c) desbordante carimaginativa; d) planteamientos existenciales v universales, y e) cuidado tratamiento del lenguaje llegado con las vanguardias y la aplicación de las más modernas e ingeniosas técnicas narrativas v cinematográficas. Sin embargo, dentro de esta etiqueta coexisten narrativas no sólo complementarias y diferentes, sino incluso opuestas entre sí en cuanto a planteamientos estético-literarios e ideológicos. Ver: Realismo mágico.

Novela lírica: Novela en la que predomina lo subjetivo y el cuidado de la forma, en una plasmación semejante a la prosa poética. Pueden señalarse como antecesores a Nerual. Wilde y otros, y como representantes de gran valor a T. Mann, H. Hesse, V. Woolf, M. Proust, etc. En España se desarrolla a principios de este siglo y es evidente en obras de Azorín, Valle-Inclán, G. Miró, A. Espina, R. Chacel y otros. Esta novela surge en oposición al prosaísmo naturalista v. en parte, como continuación de muchos rasgos del Modernismo. Suele centrarse en relatos autobiográficos de tono intelectual, con poca o irregular intriga, un desarrollo temporal escaso o estático, y ofrecen una visión lírica de la realidad, expresada con una evidente voluntad de estilo poético. Un ejemplo sobresaliente es El obispo leproso, de Miró. Ver: Poema en prosa y Prosa poética.

Novela morisca: Relato que tiene como personaje al musulmán y su cultura. Se desarrolla en España durante los siglos XVI y XVII. Uno de los mejores relatos moriscos es la Historia de los dos enamorados Ozmín y Daraja, de Mateo Alemán, incluida en el Guzmán de Alfarache. Ver: Literatura morisca.

Novela naturalista: Narrativa que sigue los postulados del Naturalismo, surgida en Francia en el siglo XIX, y cuyo representante máximo es É. Zola. En España dio obras de gran calidad, como La desheredada (1881), de B. Pérez Galdós. Ver: Novela experimental.

Novela negra: Subgénero narrativo (y cinematográfico) realista y de denuncia social, nacido en EE.UU., en el que se intentaba reflejar con mirada crítica la vida de los gángsters y su mundo. Sigue el modelo de las novelas policíacas en lo referente a la organización de la historia, pero se diferencia en que en éstas no hay un enigma por resolver. Por otra parte, mientras las novelas policíacas, en su mayoría, suelen considerarse paraliteratura, las novelas negras adquieren gran prestigio gracias a la calidad de los autores que las escriben, desde sus iniciadores D. Hammett a algunos de los continuadores. Por extensión, se

llama novela negra también a la policíaca.

Novela neorrealista: Subgénero narrativo (y cinematográfico) surgido en Italia como reacción a postulados formalistas y esteticistas y que parte de una ideología de resistencia al fascismo. Ver: Neorrealismo.

Novela objetivista: Novela que se basa en marcar la primacia del objeto o de la descripción objetiva de los hechos, sobre el punto de vista del sujeto o del narrador. Ver: Nouveau roman.

Novela del oeste: Novela (y subgénero cinematográfico) que trata de la vida de los vaqueros en el oeste americano y que suele ser calificada como paraliteratura. Las distintas obras repiten, por lo general, el mismo esquema y los personajes o, mejor dicho, los tipos reiteran acciones semejantes. El vaquero siempre es el héroe, valiente y noble aunque rudo, que vence a los forajidos o a los indios. enamora a la muchacha v es apoyado o estorbado por un sheriff. La calidad estética ha acompañado a ciertas películas, como La diligencia, de J. Ford. Ver: Paraliteratura Tipo.

Novela pastoril: Novela que exalta la vida en el campo y el amor entre pastores, tópico de la literatura grecolatina reformulado en la Edad Media y en el Renacimiento. En España, representativos de esta tendencia J. de Montemayor, Gil Polo, Cervantes... Dentro de nuestra tradición la idealización del pastor también puede tener influencias evangélicas. Esta novela surge en la Península en el siglo XVII, y toma como modelo la Diana de Montemayor, obra en la que se concentran elementos de la narrativa bizantina, sentimental

y epistolar. Estos relatos se caracterizan por el uso de un lenguaje culto y la complementación de prosa y verso; los personajes son pastores enamorados que conviven con seres sobrenaturales como ninfas o dioses, ubicados en un espacio natural altamente idealizado; el tema central siempre es el amor, como ansia de belleza y perfección, autónomo de la propia voluntad (por lo que muchos son desgraciados), y el leitmotiv es el locus amoenus. Gil Polo escribirá, dentro de estos presupuestos, la Diana enamorada (1564), Cervantes su Galatea (1585) y Lope de Vega La Arcadia (1598). Ver: Locus amoenus, Naturaleza y Pasto-

Novela picaresca: Tipo de novela aparecido en España durante el siglo XVI y que tiene como modelo El Lazarillo de Tormes (1554), luego fue continuada por el Guzmán de Alfarache (1599), de M. Alemán, por Vida del Buscón llamado Pablos (1604) y La picara Jus-tina (1605), de F. López de Úbeda. Se caracteriza por ser una narración en primera persona o ficción autobiográfica de un individuo pobre, el pícaro, que cuenta sus desventuras y sus aprendizajes, a través de una organización estructural episódica pero con unidad (cada nuevo amo enmarca un episodio distinto). Este desarrollo intenta justificar el deshonor del protagonista, que suele relatar su pasado para justificar el presente, mediante lo cual, con satírica locuacidad, se critica el sistema social imperante. Ver: Pícaro.

Novela policíaca o detectivesca: Subgénero narrativo (y cinematográfico) en el que se narra un crimen del que se desconoce el autor y al cual se pretende descubrir mediante

procedimientos lógicos de observación, deducción e investigación. Esta indagación suele realizarla un detective u otro suieto con cualidades especiales. Como iniciador de este tipo de relatos suele citarse a A. Poe, pues en Los crimenes de la calle Morgue (1841) se encuentran los rasgos fundamentales del subgénero. La técnica consiste en una inversión de la historia, pues se comienza por el final, en general un asesinato, y a lo largo del desarrollo de la trama se llega al principio o al descubrimiento del culpable. Los personajes no evolucionan ni a lo largo del relato, ni aunque el protagonista sea el mismo en una larga serie de novelas. Esta narrativa muestra un perfil antagónico propio: bueno-malo, detectivecriminal, listo-tonto, etc. Un tipo especial de novela policíaca es la llamada novela negra. Reconocidos representantes son: A. Biov Casares, M. Vázquez Montalbán, J. Madrid v otros.

Novela psicológica: Novela cuya intriga se centra en los rasgos psicológicos, conflictos y evoluciones interiores de los personajes, buscando mostrar las realidades interiores. Se suele citar como modelo máximo a James Joyce, con su Ulises. Si la novela realista recogía la acción externa y retrataba físicamente a sus personajes, la psicológica se centra en un realismo más profundo y menos obvio, incorporando elementos de la novela existencial y del psicoanálisis y técnicas nuevas como el monólogo interior. Ver: Monólogo interior.

Novela realista: Novela que intenta representar la realidad, imitándola o recreándola de forma verosímil. Surge en el siglo XIX y se prolonga hasta el XX, si bien tiene antecedentes

remotos. El realismo del siglo XIX se desarrolla en los países europeos con características específicas propias (Ch. Dickens, L. Tolstoi, A. P. Chéjov, etc., y en España: J. M.ª de Pereda, B. Pérez Galdós, J. Varela, E. Pardo Bazán, Clarín v otros). Sin embargo, para todos en la novela debía refleiarse la vida, describirse el mundo real. por lo que historia y ficción se entrecruzan. Resulta difícil delimitar por separado la novela española realista de la naturalista; por eso algunos estudiosos las engloban en la misma categoría. Dentro de la narrativa realista posterior caben diferentes tendencias: el realismo mágico o maravilloso, el realismo social, el realismo socialista, etc. Ver Naturalismo.

Novela de la revolución mexicana: Conjunto de obras narrativas que trata de la revolución popular del pueblo mexicano. Puede considerarse que esta novelística comienza con Los de abajo (1916), de Mariano Azuela, y que, con ciertas matizaciones, llega hasta nuestros días. Suele manifestar una vivencia negativa o pesimista con respecto a lo que se logró con aquellos alzamientos; trata de las campañas militares, las condiciones de miseria campesino, la acomodación al sistema de algunos líderes, etc. Eiemplos notables lo constituven, además de la novela citada: El águila y la serpiente, de Martín Luis Guzmán: La muerte de Artemio Cruz. de Carlos Fuentes, y muchas otras.

Novela romántica: Novela surgida a finales del siglo XVIII y principios del XIX, de origen inglés (Byron, Scott, etc.) y alemán (Goethe, Hofmann, etc.). Sus exponentes fundamentales se dan en la novela histórica. En España se revaloriza la

Edad Media y el Siglo de Oro, el individuo y la libertad creadora, se rompe con el Neoclasicismo plasmando la subjetividad del yo y sus emociones. Los protagonistas son seres románticos, rebeldes y seductores como don Juan, y perseguidos por el destino. Ejemplos de esta novelística son Sancho Saldaña, de Espronceda; El doncel de don Enrique el Doliente, de Larra; María, de Isaacs; Amalia, de J. Mármol; El Matadero, de J. Echeverría, etcétera.

Novela rosa: Subgénero narrativo, por lo común adscrito a la subliteratura, que tiene como conflicto central de la intriga las relaciones sentimentales de los protagonistas. En España, su auge comienza en la segunda década de este siglo y su vigencia parece no haber desaparecido. Dirigida a cierto sector de público femenino (adolescentes poco cultas), ello no impide que atraiga a lectores masculinos. En cuanto relatos, éstos repiten constantemente los mismos modelos estereotipados y conservadores tanto ideológicos como técnicos. lo que les lleva a cumplir una función esencialmente evasiva. Los personaies responden a retratos maniqueos, son guapos, fuertes, sanos, jóvenes, se mueven sin limitaciones económicas (viven en palacios, casonas, mansiones, etc.), atendidos por pulcros servidores. Ejemplos de novela rosa los encontramos en los múltiples relatos publicados por Corín Tellado (más de cuatro mil), si bien su obra presenta cierta evolución a partir de los sesenta con la plasmación de un erotismo más real, aunque los recursos literarios suelen ser los típicos del folletín o el melodrama y el lenguaje mantiene sus expresiones hiperbólicas y tópicas. Por lo general, las novelas rosa se publican en colecciones que tienen un ritmo periódico de aparición. Un subgénero emparentado con éste es el de las fotonovelas.

Novela sentimental: Relato de amor cortés con algunos elementos de la narrativa caballeresca. Aparece en el siglo XV y llega hasta el XVII; el modelo queda fijado con Cárcel de amor (1492), de Diego de San Pedro. Presenta carácter autobiográfico, un amor imposible minuciosamente analizado, idealización de la amada, el vasallaje del enamorado propio del amor cortés y un desenlace trágico. Se trata de relatos breves y argumentos simples sin casi descripciones, con poco desarrollo del orden temporal y, en algunos casos, configuración epistolar, como en Cárcel de amor.

Novela social: Se designan así un conjunto de obras narrativas dispares. Los antecedentes se sitúan en relatos anteriores a la guerra civil española. No obstante, se considera que la novela social española va de 1954, cuando aparece El Jarama, de Ferlosio, a 1962, en que se edita Tiempo de silencio, de Martín Santos. Este autor rompe con el realismo social o crítico e inicia la llamada novela didáctica. Los textos precursores son La colmena, de Cela; La novia, de Luis Romero, y Últimas horas, de Suárez Carreño, todas ellas con protagonista colectivo. Reciben la influencia de la narrativa norteamericana (Dos Passos, Faulkner, etc.), del neorrealismo italiano (Pavese y otros), de la novela francesa y del realismo socialista. La novela social se caracteriza por su ambición testimonial, plasmación realista, despreocupación por la forma, protagonista colectivo y compromiso social.

Novela socialista: Es el producto de una narrativa que se pone al servicio de la revolución rusa. Inicialmente, el protagonista era un soldado o un obrero entregados a los principios socialistas. Luego esta postura se amplía y se enriquece el perfil de los personajes, la variedad temática y el cuidado formal.

Novela de suspense: Novela en la que lo más destacado es la expectativa generada por el desarrollo de la intriga, cuyo incierto desenlace mantiene centrado el interés del lector, resulta una variedad de los relatos de intriga propios de la narrativa gótica, de misterio y de terror. Tiene gran éxito en este siglo y, fundamentalmente, en su plasmación cinematográfica.

Novela de terror: Relato, con antecedentes en la novela gótica, en el que personajes fantásticos (hombres lobo, vampiros, muertos vivientes, etc.) provocan ansiedad o cierto temor en el lector. Algunos de los creadores del subgénero son M. Shelley, autora de Frankenstein o el moderno Prometeo (1818); J. W. Polidori, con El vampiro, y B. Stoker, con Dracula; también debe tenerse en cuenta a A. Poe y otros autores contemporâneos.

Novela de tesis: Tendencia narrativa española de finales del siglo pasado, en la que se plantea un conflicto de ideologías, el cual condiciona todo el argumento, la construcción y el desarrollo de los personajes. Éstos se diferencian en buenos y malos y encarnan posiciones políticas, religiosas, etc., como en Doña Perfecta, de B. Pérez Galdós; La pródiga, de P. A. de Alarcón, o De tal palo tal astilla, de José M.ª Pereda. Ver: Tesis.

Novela de la tierra: Conjunto

de novelas hispanoamericanas que se centra en la consideración de la naturaleza americana v en la compleja relación del ser humano con ella. Se sitúa entre 1920 y 1940, si bien. de diferente manera, continúa hasta nuestros días. Su origen se suele referir a la aparición de La vorágine (1924), de José Eustaquio Rivera, o anteriormente a la de los relatos de Horacio Quiroga. La naturaleza puede constituirse en protagonista-símbolo: inicialmente el estilo resulta modernista, v en el ambiente se observan ciertos componentes costumbristas. Se basa en el positivismo; por eso analiza como factores determinantes la raza, la época y el medio geográfico, tal como se hace en Doña Bárbara, de Rómulo Gallegos, v en Don Segundo Sombra, de Ricardo Güiraldes.

Novela urbana: Narración cuva trama se desenvuelve en el espacio de la ciudad v cuvos personaies encarnan hábitos urbanos según las concepciones modernas. Suelen ser importantes los elementos descriptivos que, a veces, adquieren valor simbólico. La novela urbana se desarrolló a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Eiemplos de estos relatos urbanos son: Tiempo de silencio, de L. Martín Santos, v La ciudad de los prodigios, de Eduardo Mendoza, entre otros.

Novena: Composición de nue-

ve versos, que puede construirse a partir de estrofas de cuatro y cinco, incluso sin rimas comunes; de una estrofa de ocho versos a la que se agrega otro verso o de esquemas de diez a los que se suprime un verso. Pueden combinarse versos octosílabos y tetrasílabos o endecasílabos y heptasílabos.

Noventayochista: Perteneciente o propio de la Generación del 98.

Novísimos: Grupo de poetas que comienzan a publicar en la década de los sesenta v que. antologados por J. M. Castellet, se reducirían inicialmente a nueve, luego ampliados en selecciones posteriores, entre los que se encuentran P. Gimferrer, L. M.ª Panero, J. Siles, A. Colinas, J. J. Padrón, L. A. de Villena, etc. Su característica se basa en la defensa de la autonomía de la poesía, su capacidad de innovación formal. el aprecio por lo sensorial e imaginativo, el cuidado del estilo, cierto retorno al uso de recursos vanguardistas, culturalismo, distanciamiento de la literatura tradicional española, etc., todo ello en oposición a la poesía social anterior.

Nudo: Complejidad máxima en el desarrollo de la acción, tanto de una obra narrativa como dramática. El conflicto puede ser psicológico, social, ético, etc., pero de cómo se resuelva depende que el desenlace resulte feliz o desgraciado.